



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
Facultad de Educación y Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales
Psicología



Afectividad y Sexualidad: Una mirada autobiográfica de personas transexuales que ejercen Comercio Sexual

Tesis para optar al título de Psicóloga

Autora

Angélica Albornoz Lillo

Lic. en Psicología

Docente Guía

Dr. José Luis Ysern de Arce

Chillán, 2014

Agradecimientos

A todos quienes fueron parte de mi formación, a mis amigos/as, a mi pareja, a mi familia: padre, hermano, primos, que siempre me transmitieron su ánimo positivo en este proceso y, en especial a mi madre, quien durante estos cinco años de formación depositó en mí su confianza alentándome incondicionalmente.

Al padre José Luis Ysern de Arce, por su especial apoyo en este proceso investigativo y sus palabras de contención llenas de amor que fueron un aliento fundamental ante las dificultades.

A las participantes de esta investigación, que con amabilidad y simpatía confiaron y accedieron a dar sus tan importantes testimonios sin los cuales esta tesis no hubiera podido ser.

A la Organización de Transexuales por la Dignidad de la Diversidad y a su presidentx, Michel Riquelme, por su ayuda en este proceso investigativo.

A Dios, por darme la vida, la entereza y la sabiduría para enfrentar cada capítulo de mi vida y,

A mí y a mi resiliencia, por nunca bajar los brazos a pesar de las noches en vela, a pesar de las adversidades, a mis metas y convicciones que fueron siempre mi Norte que nunca quise dejar de ver.

INDICE

Agradecimientos	2
I. Introducción	5
II. Presentación del Problema	6
II.1. Presentación del Problema	6
II.2. Justificación	7
II.2.1 Relevancia Social:	7
II.2.2. Relevancia Metodológica:.....	8
II.3. Preguntas de Investigación	9
II.3.1. Pregunta de Investigación:	9
II.3.2. Preguntas Auxiliares:.....	9
II.4. Objetivos de Investigación	9
II.4.1. Objetivo General:	9
II.4.2. Objetivos Específicos:	10
III. Marco Referencial	11
III.1. Antecedentes Teóricos	11
Género	11
Identidad de Género	11
Transexualidad	12
Orientación Sexual Transexual.....	15
Transexualidad y las Relaciones de Pareja	16
Transexualidad, Travestismo y Fenómeno Trans	17
La Perspectiva Biomédica	18
Transexualidad, DSM-V y CIE-10.....	19
Transexualidad e Iglesia Cristiana	22
Transexualismo y Matrimonio	23
Sexualidad.....	24
Sexualidad y Religión	25
Comercio Sexual	25
III.2. Antecedentes Empíricos	27
¿Relación entre Transexualidad y Comercio sexual?	30

III.3. Marco Epistemológico/Reflexividad.....	35
Reflexividad.....	39
IV. Diseño Metodológico	40
IV.1. Metodología, Diseño, Método	40
Metodología.....	40
Diseño	42
Método	43
IV.2. Técnica de Recolección de Información.....	43
IV.3. Instrumento	45
IV.4. Población	46
IV.5. Análisis de Datos Propuesto	47
IV.6. Criterios de Calidad.....	49
IV.7. Aspectos Éticos	51
V. Presentación de Resultados	53
VI. Conclusiones	95
En relación a cómo viven afectiva y sexualmente las relaciones de pareja un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual	95
En relación a qué prácticas de higiene y seguridad caracterizan la sexualidad de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual	102
En relación a las experiencias afectivas que reportan en relación a su condición de transexuales que ejercen comercio sexual	104
Respecto de cómo vivencia su vida afectiva y sexual un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual	110
Sugerencias.....	113
VII. Referencias	115
Anexos.....	122

I. Introducción

La presente investigación pretende indagar acerca de las vivencias que personas transexuales que ejercen el comercio sexual poseen de su vida afectiva y sexual, dado que la condición de transexualidad sigue siendo desconocida por muchos y el comercio sexual un oficio que sigue siendo la vía de escape a muchas mujeres y hombres. Según el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (MOVILH) habría en Chile alrededor de 2.000 personas transexuales (MOVILH, 2008, citado en Nosedá, 2012), cifra que va en aumento y que no es exacta pues no todas las personas transexuales declaran abiertamente serlo.

Lo que esta investigación busca es conocer pero por sobre todo comprender estas vivencias de afectividad y sexualidad desde los propios puntos de vista de quienes las relatan y así, acceder de una manera más fidedigna a la respuesta de la pregunta de investigación que es ¿Cómo vivencia su vida afectiva y sexual un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual? Para esto se llevarán a cabo entrevistas en profundidad con personas transexuales que actualmente ejerzan el comercio sexual, entrevistas que se enmarcarán en la investigación cualitativa y el método biográfico para dar una mirada más particular a cada experiencia transmitida por los/las participantes, ya que lo que se busca es acceder a parte de su mundo a la hora en que emitan relatos de su intimidad.

A su vez, esta investigación se realizará bajo el diseño fundamentado, dado que la población transexual que ejerce el comercio sexual ha sido poco abordada desde la investigación cualitativa y en particular desde el método biográfico, lo que significa que la información expuesta a lo largo de esta investigación estará dada por los datos que se irán recopilando durante el proceso, siendo las conclusiones el resultado propio de los relatos que las personas participantes nos otorguen.

II. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

II.1. *Presentación del Problema*

La transexualidad, definida como una condición en donde la persona siente pertenecer al sexo opuesto al significante de sus genitales y físico en general, discordancia que se manifiesta generalmente desde la infancia (Movimiento de Integración y Liberación Homosexual [MOVILH], 2011) pareciera ser sujeto de innumerables cuestionamientos y discriminación.

Comúnmente podemos encontrarnos en charlas, medios masivos de comunicación como radios, televisión, diarios, revistas, internet, etc. opiniones acerca de personas transexuales que son realmente hirientes, y que quienes las emiten lo hacen sin pensar en que, entre otras personas, quienes son receptores/as de tales mensajes son también personas de condición transexual (Rubio, 2008) que pueden sentirse ofendidos con tales comentarios.

En Chile, la transexualidad es una condición identitaria poco o nada conocida. Existe un discurso que habla de transexualidad femenina y comercio sexual como si ambos fueran sinónimo, y esto deriva en que las pocas ofertas públicas que van dirigidas a este grupo aborden sólo dos aspectos: el primero, la prevención del VIH/SIDA y segundo, la reconversión laboral (MOVILH, 2011).

El problema existente en cuanto a políticas públicas enfocadas a la población transexual, es precisamente el no apuntar a las reales necesidades que esta población experimenta, derivando así en consecuencias negativas que afectan directamente la calidad de vida de transexuales, lo que se ve reflejado en intentos de suicidio, automedicaciones inadecuadas que ponen en riesgo la salud de estas personas y en el ámbito afectivo y sexual deriva en dobles vidas y soledad social y familiar (MOVILH, 2011).

Sumado a lo antes mencionado, la discriminación a la que dicha población está sujeta, conocida como transfobia, dificulta en ocasiones el término de los estudios educacionales y además el contar con ambientes laborales que los acepten,

resultando esto en el motivo por el cual muchos/as se ven obligados/as a ejercer el comercio sexual (ib)¹.

Por eso es por lo que esta investigación busca comprender a una población que es parte de nuestro ambiente pero que pareciera ser ignorada y sujeta de prejuicios muchas veces cimentados en la ignorancia popular, sin tomar en cuenta que, como menciona la propuesta de Asesorías y Atención Médica a Personas Transexuales en Chile elaborada por MOVILH (2011), parte de los problemas cotidianos de personas transexuales a la hora de ir descubriendo desde su niñez que su identidad de género no es acorde con su condición física, se relacionan directamente con el autorrechazo, la incompreensión, el temor y la soledad.

II.2. Justificación

II.2.1 Relevancia Social: La presente investigación se considera relevante a nivel social ya que, el término transexual surge inicialmente en 1923 en la literatura clínica, y el interés científico en este fenómeno se acrecienta a eso de los años sesenta, cuando Harry Benjamín (1966) publica el libro El fenómeno transexual (Orozco; Ostrosky; Borja; Castillo-Parra y Salín-Pascual, 2010), lo que deja entrever que no es un tema contemporáneo, aunque en los últimos años se haya hecho más patente.

En Chile, habría alrededor de 2.000 personas transexuales (MOVILH, 2008, citado en Nosedá, 2012). Esto nos hace pensar que el término 'minoría' no tendría que significar que son un número pequeño de personas, sino que estamos hablando de una población numerosa repartida por todo el país y que crece día a día.

En la actualidad, el no pertenecer al grupo social y clásicamente definido como 'heterosexual' y el ejercer el oficio del comercio sexual, trae a veces consigo múltiples críticas y discriminaciones, por esto es que la relevancia social de esta

¹ Tener en consideración que no todos/as quienes pertenecen a esta población ejercen comercio sexual, sin embargo esta investigación aborda aquel grupo de transexuales que sí lo ejerce.

investigación recae en la pretensión de hacer visible a un grupo de transexuales que ejercen el comercio sexual para que expresen, desde sus puntos de vista, cómo es que viven su afectividad y sexualidad dentro de un contexto social prejuicioso y discriminador, y en donde a pesar de que cada día exigen con más fuerza sus derechos y de que el oficio que llevan a cabo es cada vez más centro de reportajes y comentado en las redes sociales, se le sigue dando una connotación negativa.

II.2.2. Relevancia Metodológica: Actualmente existe gran interés por los efectos que las terapias hormonales tienen a nivel físico en personas transexuales, lo que ha dejado de lado los cambios que se pueden experimentar a nivel emocional durante este proceso (Orozco et al, 2010).

Lo anterior se suma a lo que menciona el MOVILH en su Propuesta titulada Asesorías y Atención Médica a Personas Transexuales en Chile (2011) en donde asevera que la condición de transexualidad es poco conocida y existe una marcada ignorancia con respecto a esta población, tanto a nivel científico, médico y académico, en donde son escasos los profesionales de la salud que han interpretado de forma correcta tal realidad (MOVILH, 2011), lo que se relaciona con que pese a la importancia de la subjetividad en el entendimiento del fenómeno transexual el manejo de éste se aborda desde una lógica biologizante (Lamas, 2009).

En el artículo llamado Consideraciones en torno a la propuesta de despatologización de la transexualidad (2011), se manifiestan las limitaciones que suponen reflexiones acerca de la transexualidad en base a revisiones bibliográficas y no en función de la experiencia personal o profesional con personas transexuales, incorporación que sería imprescindible en todo discurso acerca de esta población (Polo y Olivares, 2011). Lo anterior es precisamente lo que pretende la presente investigación, dar a conocer una realidad bajo el alero de la investigación cualitativa y el método biográfico, que hasta el momento ha sido

sujeta de investigación desde criterios biológicos, desde la patología y despatologización, respectivamente, pero que no se ha centrado en la vivencia de personas transexuales más aún si ejercen el comercio sexual, sino que generalmente son parte de una estadística que contabiliza la población o bien de una que patologiza, y en la mayoría y mejor de los casos, pone en duda la patología, pero siempre desde el ámbito biológico y no vivencial y emocional desde sus propios/as actores/as.

II.3. Preguntas de Investigación

II.3.1. Pregunta de Investigación:

¿Cómo vivencia su vida afectiva y sexual un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual?

II.3.2. Preguntas Auxiliares:

- ¿Cómo viven afectiva y sexualmente las relaciones de pareja un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual?
- ¿Qué prácticas de higiene y seguridad caracterizan la sexualidad de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual?
- ¿Qué experiencias afectivas reportan en relación a su condición de transexuales que ejercen comercio sexual?

II.4. Objetivos de Investigación

II.4.1. Objetivo General:

Comprender la vivencia afectiva y sexual de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual.

II.4.2. Objetivos Específicos:

- Reconocer la vivencia afectiva y sexual dentro de las relaciones de pareja de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual.
- Conocer aquellas prácticas de higiene y seguridad que caracterizan la sexualidad de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual.
- Co-construir aquellas experiencias afectivas que reportan en relación a su condición de transexuales que ejercen comercio sexual.

III. MARCO REFERENCIAL

III.1. Antecedentes Teóricos

Género

En la sociedad occidental se ha tendido a manejar de diversas formas, situaciones y vivencias, todo lo que es la masculinidad y la feminidad utilizando una concepción dualista y opuesta de hombre/mujer, masculino/femenino (Barberá, 1998, citado en Bergero, Asiain y Cano-Caballero, 2010).

Lo anterior tiene importantes repercusiones ya que pone en funcionamiento actitudes, expectativas, emociones, sentimientos, creencias e ideas estereotipadas y valores construidos en base a la feminidad y masculinidad existentes en la sociedad (ib).

Es a partir de la adopción de estas creencias, estereotipos y valores compartidos en el colectivo al cual se pertenece y con el cual se identifica la persona, como se va configurando gran parte de la identidad personal, convirtiéndose en criterios de organización social realmente poderosos (ib).

En nuestra sociedad todas las personas se generalizan en torno al sexo biológico y en concreto, en torno a los genitales, a partir de los que se realiza la asignación de género, es decir, el ser hombre o mujer depende mayoritariamente de los genitales (Bergero, Asiain, Cano-Caballero, 2010). Sin embargo, como veremos más adelante existen otras maneras de poder hacer la asignación de género que van mucho más allá de la simple genitalidad biológica.

Identidad de Género

Identidad de género se define como la percepción global del individuo en función de su propio género, que incluye una identidad personal como hombre o mujer, siendo posible también hacer referencia al grado de conformidad mayor o

menor de la persona con las normas socialmente establecidas para la masculinidad o femineidad (Álvarez y Pérez, 2009).

Es la imagen que todas las personas, de manera más o menos consciente, proyectamos al mundo social en relación a la ideología de género que sea predominante (Casares, 2006, citado en Bergero, Asiain y Cano-Caballero, 2010).

Es un proceso que se inicia desde las etapas tempranas de la vida del individuo, desde el momento en que la madre se realiza una ecografía y ésta arroja el sexo del bebé se van poniendo en marcha una serie de actitudes y comportamientos que van a reforzar el estereotipo de género que se relaciona al hecho de pertenecer al sexo femenino o masculino (ib).

Lo anterior quiere decir que, los padres comenzarán a tratar al bebé como a un hombre o como a una mujer dependiendo de su sexo biológico, y prepararán un cuarto con objetos y colores propios de cada sexo según su cultura. En este caso por ejemplo: ropa color celeste o azul para niño, y rosada para niñas, reforzando de esta manera el estereotipo de género predominante.

Transexualidad

El término 'transexual' se introduce en la literatura sexológica a partir de 1949. Es admitido a principios de los años cincuenta cuando se establece una diferencia entre la transexualidad y travestismo, tras la intervención a George (o Christine) Jorgensen en 1952, el primer caso de cambio de sexo mediante procedimiento quirúrgico (Balza, 2009).

Podemos definir transexualidad como la condición en la cual la persona siente pertenecer al sexo opuesto al que su sexo biológico indica (ib), es decir, hombres que se sienten atrapados en el cuerpo de una mujer y mujeres que se sienten atrapadas en el cuerpo de un hombre (Orozco, Ostrosky, Borja, Castillo – Parra y Salín –Pascual, 2010).

De lo anterior se desprende una clasificación que diferencia entre transexualidad femenina o transexual de hombre a mujer, siendo aquella persona anatómicamente hombre que se considere mujer, realizando esfuerzos porque su cuerpo de varón se adecúe a tal identidad, y transexualidad masculina o transexual de mujer a hombre siendo aquellas personas que son anatómicamente mujeres, pero que demuestran conductas, actitudes y aficiones típicas masculinas, existiendo un deseo de adoptar un papel social de hombre (Gomez, Esteva y Bergero, 2006).

El término transexual se aplica tanto a personas que han pasado por procesos de adecuar su físico al que su identidad de género indica y a quienes no, siendo este último grupo de personas que no han pasado por un proceso de reasignación genital conocido como transgénero², término usado en algunos sectores que hacen la diferencia entre transexualidad y transgénero dando como característica principal al primero de estos el haberse sometido a algún proceso médico para modificar su cuerpo ([MOVILH], 2011). La reasignación de sexo es un procedimiento también llamado destransexualización y constituye un aporte a un mejor ajuste de vida de personas transgénero y es posterior a, por los menos, dos años de terapia hormonal (Becerra-Fernández, 2003).

Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM IV) y la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-10) las características esenciales del transexualismo tienen que ver con el malestar significativo y persistente con el sexo biológico, esto es, la sensación de que lo corpóreo no es congruente con su identidad de género y además, el deseo constante de optar a algún tratamiento que les permita una reasignación de sexo (Orozco et al, 2010).

En general y socialmente hablando, a la población transexual no se les reconoce la identidad de género que poseen de sí mismos/as, como se reconocen y desean ser reconocidos/as por los demás, características que se acuñan en el término de autoidentidad (Lagarde, 1998).

² Si bien no se ha llegado a consenso acerca de una definición clara de este término, serán las definiciones expuestas a lo largo de esta investigación aquellas por las que esta tesis se guía.

La transexualidad no sólo debe definirse exclusivamente por aquellos quienes desean acceder a alguna operación, ya que hay muchas personas que, aun definiéndose y viviendo como transexuales, no tienen intenciones de operarse (Garaizábal en AA.VV, 2000).

Lo anterior puede deberse a varios factores, por ejemplo, porque no viven mal sus genitales, sino que los disfrutan, además que suelen ser personas a las que les gusta demostrar su ambigüedad en relación a otros géneros (ib).

La transexualidad no se relacionaría necesariamente con un rechazo hacia el propio cuerpo, por ejemplo Bento (2009) nos habla de las personas transgénero, quienes expresan sentirse a gusto con su pene, siendo este parte de su identidad, sin embargo, el problema del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales radica en que el concepto de transexualidad aparece caracterizado de manera breve y acotada, además nos presenta el género de manera tal que puede ser patológico si no se relaciona con el cuerpo físico (Noseda, 2012), es decir, el no presentar una identidad de género acorde a nuestro propio cuerpo, sería visto como enfermedad.

En Chile, las personas transexuales sólo pueden cambiar de género de forma legal a partir de una cirugía de cambio de sexo, la que debe ser constatada a través de observación clínica y fotografías en el instituto médico legal, por lo que aquellos/as transexuales que no han sido intervenidos/as quirúrgicamente no pueden modificar su identidad de género en la cédula de identidad, siendo de esta manera visibilizadas acorde al sexo físico que posean (ib).

El problema de lo anteriormente expuesto, es que no sólo basta haberse realizado una cirugía de reasignación genital, sino que también es necesario obtener un pase psiquiátrico que acredite efectivamente la condición de transexualidad de la persona, además de un proceso de psicoterapia previa de al menos dos años (OMS, 1992 citado en Noseda, 2012).

Sin embargo, como barrera de lo anterior nos encontramos con que la mayoría de la población trans pertenece a un sector económico que no es acomodado y

tendrían carencias económicas importantes debido a la falta de oportunidades laborales que les acarrea su condición ([MOVILH], 2008 citado en Nosedá, 2012), lo que dificultaría el acceso a una cirugía de cambio de sexo. Además, como se ha señalado, no todas las personas trans rechazan su condición física, ya que como en el caso de personas transgénero, éstas no desean una modificación de sus genitales, y al no hacerlo, deben conformarse con el género expuesto en su cédula de identidad ante todo efecto legal, el que se relaciona directamente con su aspecto físico (Stone, 1993, citado en Nosedá, 2012).

Orientación Sexual Transexual

En cuanto a orientación sexual, las personas transexuales, al igual que la población no transexual, puede ser heterosexual, homosexual, bisexual o asexual (Gomez, Esteva y Bergero, 2006). En el caso de una orientación sexual heterosexual quiere decir que existe atracción sexual por el sexo opuesto a su sexo psíquico, y la orientación homosexual son aquellos/as que sienten atracción sexual por el mismo sexo de su sexo psíquico, entendiendo sexo psíquico como aquel al cual sienten pertenecer, y el sexo biológico como aquel del cual están dotados genítalmente (Sánchez-Barbudo, 2006).

A partir de algunos estudios, la gran parte de las personas transexuales femeninas refieren sentir atracción por hombres heterosexuales, y en el caso de los transexuales masculinos, estos indican sentirse atraídos por mujeres heterosexuales. Lo anterior refleja que se ha de tener en cuenta que la orientación sexual, si bien podría significar diferencias en el pronóstico, no constituye un criterio que pueda definir en sí mismo la transexualidad (Gomez, Esteva y Bergero, 2006).

Transexualidad y las Relaciones de Pareja

Pertenecer a un grupo de minorías sexuales como es el caso de las personas transexuales, involucra tanto su vida afectiva como sexual, entendiendo afectividad como un conjunto entre emociones, estados de ánimo y evaluaciones de los afectos (Paez y Carbonero, 1993).

Al hablar de vivencia afectiva y sexual, entendemos el concepto de vivencia según Gadamer (1999), quien dice que es un término que se usa al hablar de aquellos aspectos aprendidos y vividos por el individuo o un grupo de personas, y que se expresa en el sentido común, explicando que la vivencia entonces, es una objetivación de la experiencia en forma de realidad pensada y se diferencia de la experiencia porque la vivencia es una elaboración propia del individuo en función de lo que experimenta (De Souza, 2010).

Lo anterior es clarificado mediante el siguiente ejemplo: Varios individuos pueden *experimentar* al mismo tiempo una misma realidad (catástrofe, muerte, etc.) pero la *vivencia* que cada uno de a esta realidad es diferente al ser una elaboración propia de la persona que se basa en su personalidad, biografía, intereses, capacidad reflexiva, etc. (De Souza, 2010).

Habiendo aclarado lo anterior, se puede decir que afectivamente hablando, en el caso de los varones transexuales (mujeres biológicas y varones psíquicamente) algunas de sus parejas reportan su actual experiencia afectiva con ellos como mejor a la experiencia con un hombre biológico, y en caso de las mujeres transexuales (hombres biológicos, mujeres psíquicamente), el área afectiva se ve muchas veces entrampada, al despertar mayor morbo en los hombres biológicos, acercándoseles por curiosidad, y sin asumir los compromisos que significa tener una relación con una persona transexual (Sánchez-Barbudo, 2006).

Establecer una relación de pareja para personas transexuales pareciera ser algo no muy fácil de conseguir. Godas (2006) nos menciona que aunque la apariencia física concuerde con la identidad sexual de la persona, la condición de

transexualidad se tiende a ocultar por miedo al rechazo de la pareja y se suele evitar tener relaciones sexuales con esta (Godás, 2006).

Lo anterior podría estar cimentado en lo que nos menciona Sánchez-Barbudo (2006), ya que pareciera ser que el acto sexual guarda mucha relación con la imagen corporal; la aceptabilidad del propio cuerpo, la personalidad y la estabilidad en la relación que se mantiene con quien se concreta tal acto sexual influirá en el desarrollo de su vida sexual (Sánchez-Barbudo, 2006).

En el caso de personas transexuales al no tener el tema corporal resuelto, al no sentirse cómodos/as con su cuerpo, tienden a ser mucho más inhibidos/as a la hora de la sexualidad en pareja, y es la cercanía y confianza que se tiene con la pareja un determinante importante en el desenvolvimiento de estas personas durante el acto sexual (ib), lo que no siempre se consigue fácilmente.

La importancia de la sexualidad para personas transexuales es variada, siendo para algunos/as algo secundario que no preocupa o que bien, permanece inhibido, mientras que para otros/as es un aspecto central de refuerzo de su identidad de género (Garaizábal en AA.VV, 2000).

En ocasiones, el conocer la transexualidad de la pareja ha significado que las relaciones terminen, y cuando esto no ocurre las relaciones sexuales son muy limitadas y no recíprocas, puesto que las personas transexuales tienden a ser reacias a ser acariciadas por su pareja, hasta haber convertido su cuerpo mediante intervenciones quirúrgicas (Godás, 2006).

A lo anterior se suma la dificultad que poseen a la hora de formar una familia al no poseer capacidad reproductiva y dificultades en legalizar su unión (ib).

Transexualidad, Travestismo y Fenómeno Trans

Comúnmente suele confundirse el concepto de transexualidad con travestismo.

Habiendo definido anteriormente la transexualidad, conviene hacer la diferenciación con travestismo.

Travestismo, desde el punto de vista de los manuales diagnósticos, es considerado como una especie de fetichismo, en donde el interés radica en vestirse con ropas del sexo opuesto al que se pertenece, buscando la satisfacción de este deseo de manera recurrente (DSM-IV-TR, citado en Fuentes, 2013). Es un trastorno que se describe sólo en los hombres, que ya han pasado la adolescencia y con una orientación sexual heterosexual u homosexual (Fuentes, 2013), lo que se diferencia del transexualismo, ya que en este último no sólo se busca tener la apariencia externa del sexo opuesto, sino que lo principal radica en que sienten pertenecer al sexo opuesto del cual sus rasgos físicos y genéticos indican (ib). En el travestismo entonces, no existe esta dicotomía entre el propio sexo y los sentimientos psicológicos acerca de este, ni tampoco se hace presente una preocupación constante acerca de cómo deshacerse de las características del propio sexo y de adquirir las características propias del sexo contrario (DSM 302.85, citado en Fuentes, 2013).

También, muchas veces podemos creer que el término 'trans' significa meramente 'transexualidad', sin embargo el primer término se refiere a distintas formas que son partes de este fenómeno trans, incluyéndose personas transexuales, que desearían una cirugía de reasignación genital, personas transgénero, que no desean una cirugía de reasignación de género, personas transformistas, cuyo interés radica en realizar algún tipo de actuación artística caracterizadas del sexo opuesto por unas horas pero sin sentir que pertenecen a ese otro sexo y, personas ítersex, que son aquellas nacidas con ambos sexos (Movimiento Unificado de Minorías Sexuales [MUMS], 2008 citado en Nosedá, 2012).

La Perspectiva Biomédica

Desde la perspectiva biomédica la transexualidad corresponde a una patología que se encuentra clasificada entre los trastornos mentales y del

comportamiento, ya que nos plantea que lo natural sería que el bebé que nace vaya desarrollando, a lo largo de su crecimiento, una identidad sexual y de género acorde a su genitalidad, siendo ésta de hombre o mujer (Bergero, Asiain y Cano-Caballero, 2010).

Manuales como el CIE-10 (bajo la dirección de la Organización Mundial de la Salud) y el DSM IV (bajo las directrices de la Asociación de Psiquiatras Americanos) corresponden a la ideología de una psiquiatría de enfoque biomédico poniendo énfasis en la clasificación y la descripción de síntomas y cuadros clínicos (Bergero, Asiain y Cano-Caballero, 2010). De esta forma se pretende dar apariencia de neutralidad y objetividad científica al desconocer los criterios sociales y culturales, al no explicar esa variabilidad cultural (Martínez, 2000 citado en Bergero, Asiain y Cano-Caballero, 2010) que debe tomarse en cuenta en los criterios de salud mental. No se puede olvidar que la salud mental y la enfermedad están cultural e históricamente constituidos (Fernández, 2004, citado en Bergero, Asiain y Cano-Caballero, 2010). Esto queda demostrado por ejemplo, en el caso de la homosexualidad que era parte de las patologías hasta hace un tiempo atrás (Balzá, 2009, citado en Bergero, Asiain y Cano-Caballero, 2010).

Entonces, los expertos que colaboran en la elaboración de los manuales definiendo y caracterizando trastornos de identidad sexual, lo hacen desde una perspectiva en la cual influyen sus propias creencias, ideologías, momentos históricos vividos y bagaje de la sociedad (Bergero, Asiain, Cano-Caballero, 2010)

Transexualidad, DSM-V y CIE-10

Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales: DSM IV (Asociación Americana de Psiquiatría [APA], 1994) y la Clasificación Internacional de Enfermedades: CIE-10 (Organización Mundial de la Salud [OMS], 1992) las características esenciales del transexualismo tienen que ver con el malestar significativo y persistente con el sexo biológico, esto es, la sensación de que lo corpóreo no es congruente con su identidad de género y además, el deseo

constante de optar a algún tratamiento que les permita una reasignación de sexo (Orozco et al, 2010).

Pero veamos más específicamente, cómo la recientemente actualizada Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5TM (2013) define la transexualidad en la clasificación “Disforia de Género”, explicitando los siguientes criterios diagnósticos en el caso de niños, adolescentes y adultos:

Disforia de género en niños. 302.6 (F64.2)

A. Una marcada incongruencia entre el sexo que uno siente o expresa y el que se le asigna, de una duración mínima de seis meses, manifestada por un mínimo de seis de las características siguientes (una de las cuales debe ser el Criterio A1):

1. Un poderoso deseo de ser del otro sexo o una insistencia de que él o ella es del sexo opuesto (o de un sexo alternativo distinto del que se le asigna).
2. En los chicos (sexo asignado), una fuerte preferencia por el travestismo o por simular el atuendo femenino; en las chicas (sexo asignado) una fuerte preferencia por vestir solamente ropas típicamente masculinas y una fuerte resistencia a vestir ropas típicamente femeninas.
3. Preferencias marcadas y persistentes por el papel del otro sexo o fantasías referentes a pertenecer al otro sexo.
4. Una marcada preferencia por los juguetes, juegos o actividades habitualmente utilizados o practicados por el sexo opuesto.
5. Una marcada preferencia por compañeros de juego del sexo opuesto.
6. En los chicos (sexo asignado), un fuerte rechazo a los juguetes, juegos y actividades típicamente masculinos, así como una marcada evitación de los juegos bruscos; en las chicas (sexo asignado), un fuerte rechazo a los

juguetes, juegos y actividades típicamente femeninos.

7. Un marcado disgusto con la propia anatomía sexual.

8. Un fuerte deseo por poseer los caracteres sexuales tanto primarios como secundarios, correspondientes al sexo que se siente.

B. El problema va asociado a un malestar clínicamente significativo o deterioro en lo social, escolar u otras áreas importantes del funcionamiento.

(Asociación Americana de Psiquiatría, 2013, p.239-240).

Se refiere también a los criterios diagnósticos necesarios para el establecimiento de la disforia de género en adolescentes y adultos:

Disforia de género en adolescentes y adultos. 302.85 (F64.1)

A. Una marcada incongruencia entre el sexo que uno siente o expresa y el que se le asigna, de una duración mínima de seis meses, manifestada por un mínimo de dos de las características siguientes:

1. Una marcada incongruencia entre el sexo que uno siente o expresa y sus caracteres sexuales primarios o secundarios (o en los adolescentes jóvenes, los caracteres sexuales secundarios previstos).

2. Un fuerte deseo por desprenderse de los caracteres sexuales propios primarios o secundarios, a causa de una marcada incongruencia con el sexo que se siente o se expresa (o en adolescentes jóvenes, un deseo de impedir el desarrollo que los caracteres sexuales secundarios previstos).

3. Un fuerte deseo por poseer los caracteres sexuales, tanto primarios como secundarios, correspondientes al sexo opuesto.

4. Un fuerte deseo de ser del otro sexo (o de un sexo alternativo distinto del

que se le asigna).

5. Un fuerte deseo de ser tratado como del otro sexo (o de un sexo alternativo distinto del que se le asigna).

6. Una fuerte convicción de que uno tiene los sentimientos y reacciones típicos del otro sexo (o de un sexo alternativo distinto del que se le asigna).

B. El problema va asociado a un malestar clínicamente significativo o a deterioro en lo social, laboral u otras áreas importantes del funcionamiento.

(Asociación Americana de Psiquiatría, 2013, p.240).

Por otra parte el CIE-10 se refiere a la transexualidad de la siguiente manera:

64.0 Transexualismo

Consiste en el deseo de vivir y ser aceptado como un miembro del sexo opuesto, que suele acompañarse por sentimientos de malestar o desacuerdo con el sexo anatómico propio, y de deseo de someterse a tratamiento quirúrgico u hormonal para hacer que el propio cuerpo concuerde lo más posible con el sexo preferido. Pautas para el diagnóstico: La identidad transexual debe haber estado presente constantemente por lo menos durante dos años, y no ser un síntoma de otro trastorno mental, como esquizofrenia, o acompañar a cualquier anomalía intersexual, genética o de los cromosomas sexuales (Gomez, Esteva y Bergero, 2006).

Transexualidad e Iglesia Cristiana

La doctrina de la iglesia sobre el sexo de los seres humanos, proclama como punto fuerte de la antropología cristiana “que no se puede admitir una

dicotomía absoluta entre el elemento corpóreo y el elemento psíquico de la persona humana” (Fuentes, 2013 p. 676, 677).

Nos dice, a su vez, que “corresponde a cada uno, hombre y mujer, reconocer y aceptar su identidad sexual” (Catechismus Catholicae Ecclesiae 2333, citado en Fuentes, 2013 p. 677).

El Papa Benedicto XVI, en un discurso realizado a finales del año 2008, condenó la ideología de género, argumentando que sería un intento de emancipar al hombre de la creación y del creador, viviendo de tal modo en contra de la verdad y en contra del Espíritu creador (Fuentes, 2013).

Entonces, la antropología cristiana considera que la identidad sexual es un hecho que está fuera de discusión, que afecta a la persona en su totalidad y escapa de su voluntad, de manera tal que al hablar de transexualismo, se habla de una alteración que debe ser tratada y reconstruida en la medida de lo posible³ (ib).

Transexualismo y Matrimonio

El transexualismo tiene a su vez, importantes consecuencias a nivel civil y canónico (ib).

En lo que a Derecho de la Iglesia se refiere, las implicancias que tiene la transexualidad se manifiestan de maneras tales como, en el registro del bautismo, en la capacidad para optar a un matrimonio, en la capacidad de adopción y filiación, en relación al sacramento del Orden, la vida consagrada. También tiene implicancias en diferentes actos eclesiales, como el ser padrinos de un bautismo, así como al ejercer ciertos oficios en instituciones y asociaciones eclesísticas (ib).

En cuanto al matrimonio, el transexualismo imposibilita el designio universal del amor entre una mujer y un hombre, por lo que incapacita contraer tal vínculo (ib).

³ No obstante lo anterior, el actual papa Francisco ha introducido nuevas miradas hacia las diversidades sexuales haciendo un llamado a la aceptación de estas poblaciones.

Aquellas personas que se definan como transexuales y quieran optar a matrimonio no pueden contraerlo, ya sea con personas del mismo sexo cromosómico, a lo que les impulsa su situación psicológica, ni tampoco con personas que sean del sexo opuesto al cromosómico, ya que bajo estas circunstancias la concepción de matrimonio no correspondería a la concepción de la Iglesia, siendo esta la alianza entre un varón y una mujer, orientada al bien conyugal y a la generación, premisa bajo la cual la idea de matrimonio como alianza entre dos varones o dos mujeres no es viable (ib).

La persona transexual, al no aceptar su condición corpórea básica se sentiría en la obligación de convivir y realizar una vida sexual con un cónyuge de su mismo sexo psicológico, entonces, ni con personas del mismo sexo ni tampoco con personas del sexo contrario podría un sujeto transexual realizar una entrega corporal y psicológica completa y normal (ib).

En el caso de que una persona transexual haya establecido un vínculo matrimonial, cabe destacar que este puede ser inválido, pudiendo proceder a la declaración de nulidad canónica (ib).

Sexualidad

[...] la sexualidad es la forma en que cada persona se construye, vive y expresa como ser sexual; son las maneras en que pensamos y entendemos el cuerpo humano, esa realidad palpable que configura nuestra vida personal y pública. Se trata, en sí, de una construcción cultural que resulta de la interacción del mundo interno con el externo, de la subjetividad con la organización social. En tal sentido, es una vivencia subjetiva y una manifestación social del cuerpo sexuado en un contexto sociocultural concreto. (Weeks, 1998 citado en Sánchez 2009, p. 107).

Sexualidad y Religión

Para conocer el significado de la sexualidad resulta conveniente citar la enseñanza y explicación de Juan Pablo II:

<<la sexualidad, mediante la cual el hombre y la mujer se dan uno a otro con los actos propios y exclusivos de los esposos, no es algo puramente biológico, sino que afecta al núcleo óptimo de la persona humana en cuanto tal. Ella se realiza de modo verdaderamente humano, solamente cuando es parte integral del amor con el que el hombre y la mujer se comprometen totalmente entre sí hasta la muerte. La donación física total sería un engaño si no fuese signo y fruto de una donación en la que está presente toda la persona, incluso en su dimensión temporal; si la persona se reservase algo o la posibilidad de decidir de otra manera en orden al futuro, ya no donaría totalmente. Esta totalidad, exigida por el amor conyugal, corresponde también con las exigencias de una fecundidad responsable...>> (Juan Pablo II, 1982 citado en Fuentes, 2013, p. 659).

Lo anterior nos deja entrever que la sexualidad es vista de manera tal que, tiene exclusividad dentro del matrimonio, dando una connotación de carácter total, es decir, en donde la persona no sólo ha de 'entregarse en cuerpo' durante el acto, sino que en su totalidad, destacando la presencia de amor y fecundidad responsable, visión en la que claramente no se incluye la sexualidad ejercida dentro del contexto del comercio sexual.

Comercio Sexual

En cuanto al comercio sexual o prostitución, considerándolo como un "Intercambio comercial entre sexo y dinero" (Díaz, 2004; Di Filippo y Monroy, 2002; Morales, 2004 citado en Betancur y Marín, 2011, p. 34) es un oficio en donde están por una parte quienes lo ejercen, a quienes generalmente no se les

respetar su imagen sino más bien se les considera sólo en situaciones particulares en los medios de comunicación (Juliano, 2005), y aquellas personas que acuden y pagan por los servicios que estas personas ofrecen, a quienes les resulta esta acción generalmente de carácter extramarital, erótico y apasionado (Giddens, 1998).

La prostitución, según nos dice Paola Tabet (2000), podría definirse como “un continuo de intercambio económico-sexual en el que, por lo general, los varones pagan –con bienes, dinero y otros recursos– por la obtención del sexo que mayoritariamente las mujeres les ofrecen” (AA.VV, 2000, en “Mujeres: unidad y diversidad. Un debate sobre la identidad de género”).

Dentro del fenómeno trans, el no poder acceder a una cirugía de reasignación genital trae consecuencias a nivel social, como se mencionó antes, pero también repercute en la falta de oportunidades laborales. La mayoría de estas personas no puede acceder a puestos de trabajo y por ende, se dedican al comercio sexual ([MUMS, 2008 citado en Nosedá, 2012).

Resultaría interesante conocer cuáles son las prácticas de higiene y seguridad que personas transexuales que ejercen el comercio sexual emplean a la hora del acto sexual. En cuanto a prevención general, las personas en relaciones estables comúnmente toman pocas medidas de cuidado atendiendo a una 'lógica de confianza', sin embargo, cuando se trata de relaciones sexuales ocasionales el cuidado es mayor atendiendo a una 'lógica de prevención' (Méndez, Schwarz y Camarotti, 2009), aun cuando el menor grado de integración social de estas personas, la discriminación y la prostitución, dificultan en un grado no menor el encuentro de una pareja estable (Sánchez-Barbudo, 2006).

De ahí la importancia de estas prácticas sexuales de higiene y seguridad, y de la mantención de un estilo de vida saludable, entendiendo este como pautas y hábitos de comportamiento diarios relacionados con preservar la salud de las personas (Rodríguez, 1995 citado en Garrido, Fernández, Mangana y Pedrola, 2004) y que constituyen por ejemplo, el uso de preservativos como una práctica

saludable, y como práctica no saludable estaría por ejemplo, el consumo de drogas o sustancias de carácter estimulante como lo sería la cocaína y el éxtasis (Garrido, Fernández, Mangana y Pedrola, 2004).

III.2. Antecedentes Empíricos

Si bien no se maneja una cifra exacta de la población transexual en el mundo, en Chile existirían aproximadamente 2.000 personas transexuales, dentro de las cuales se estimaría que la mitad se considera transgénero (MOVILH, 2008 citado en Nosedá, 2012).

Otra estimación existente es según el Dossier informativo sobre Transexualidad Masculina, incluida en la Colección de Relatos Públicos y Privados N°5 del GATH (Grupo de Apoyo a Hombres Trans) que, extrapolando datos de otros países, habla de un total de 556 hombres transexuales y 1.422 mujeres transexuales en Chile (Canelo e Iturrieta, 2011).

Al hablar de Identidad de Género, personas transexuales suelen identificarse según los Principios de Yogyakarta⁴ antes que con algún otro tipo de clasificación o caracterización. La OTD (Organización de Transexuales por la Dignidad de la Diversidad) publica en su página web el siguiente apartado respecto de la Identidad de Género:

“... la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo (que podría involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios médicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre

⁴ Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de Derechos Humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género (2006).

que la misma sea libremente escogida) y otras expresiones de género, incluyendo la vestimenta, el modo de hablar y los modales”

(Principios de Yogyakarta, citado en OTD “IDENTIDADES”)

Conviene recordar que el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM IV) hacía mención de la transexualidad como trastorno mental. En vista de esto, el 16 de octubre de 2009 diversas organizaciones transexuales alrededor del mundo se manifestaron con el objetivo de que en su próxima edición (DSM V), la APA dejara de incluir a la transexualidad como dicho trastorno, (Canelo e Iturrieta, 2011), lo que no ocurrió y podemos comprobar si revisamos dicho documento, ya que la actualizada versión del DSM V sigue incluyendo a la transexualidad en la categoría diagnóstica de Disforia de Género.

Con respecto a esto conviene recordar que Guillermo Mac Millan, de profesión médico, en una entrevista se refiere a la inclusión de la transexualidad como trastorno con las siguientes palabras “(...) Fíjate que los psiquiatras dicen que lo agregaron como patología dentro de su DMS IV con el argumento de que lo pasan mal y de que sufren y eso le daría la categoría de trastorno” (ib).

Al hacer referencia a la medicina, podemos mencionar que la primera operación de cambio de sexo a una mujer transexual en Chile fue realizada el año 1973 y fue llevada a cabo por el equipo del Dr. Antonio Salas en el Hospital San Borja Arriarán de Santiago (Rivera, s/a).

Luego en 1974 una mujer de unos 50 años llegó a un policlínico señalándole al urólogo Guillermo Mac Millan, que antes le había extirpado un tumor renal, que su hijo era a la vez una hija (Canelo e Iturrieta, 2011). Fue el momento en donde la primera operación de readecuación sexual se realiza a un hombre transexual.

Mac Millan, tras exigirle a la joven pasar por la consulta psiquiátrica procedió a operarla, momento tras el cual comenzó a correrse la voz de que había un médico que estaba dispuesto a operar a personas transexuales; así, ese año se realizaron

10 o 15 operaciones, las que al poco tiempo y tras el revuelo del asunto, el director del Hospital Carlos Van Buren de la época exigió terminar con este tipo de intervenciones argumentando que eran “muy mal vistas” (ib).

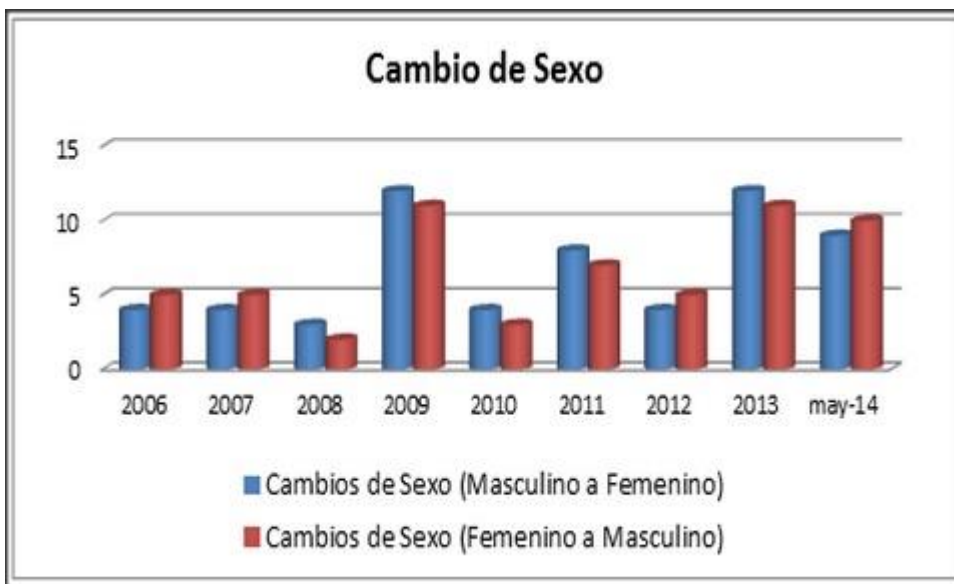
Hasta el 2011 y según el documento TRANS/GRESIÓN, Mac Millan ha operado cada año entre 8 y 10 personas transexuales en el sector público y hasta 14 en el sector privado, teniendo la cirugía un costo base de unos 12 mil dólares, refiriendo el médico que generalmente quienes se operan son latinos, ya que en Argentina (hasta ese entonces) no se podía operar. En Brasil sólo mediante el sistema público, y en España tanto en el sistema público como privado, pero con listas de esperas que son eternas (ib).

No obstante lo anterior y por diversos motivos, entre ellos el costo monetario asociado, no todas las personas transexuales pueden acceder a esta cirugía.

En el caso de mujeres transexuales muchas de ellas utilizan sus propios medios para efectuar estas modificaciones a sus cuerpos según su imagen psicológica, inyectándose silicona industrial en los pechos, las caderas y el trasero, poniendo en riesgo sus vidas a causa de infecciones e incluso poniendo en riesgo la propia estética de su cuerpo (Rivera, s/a), destrozándolo si el procedimiento llegase a tener consecuencias más extremas.

En el caso de los hombres transexuales y gracias al trabajo de la OTD [Organización de Transexuales por la Dignidad de la Diversidad], se han realizado convenios con algunos servicios de salud pública que ofrecen atención psicológica, psiquiátrica y endocrinológica accediendo incluso a intervenciones de mastectomía e histerectomía subvencionados por el Estado de Chile (ib).

La página web del Registro Civil de Chile expone en su apartado de “Estadísticas con enfoque de género” el número de cambios de sexo registrados en el país desde el año 2006 hasta el 31 mayo de 2014, lo que se representa a continuación:



Fuente: www.registrocivil.cl, 2014

CAMBIO DE SEXO	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	May-14
Cambios de Sexo (Masculino a Femenino)	4	4	3	12	4	8	4	12	9
Cambios de Sexo (Femenino a Masculino)	5	5	2	11	3	7	5	11	10

Fuente: www.registrocivil.cl, 2014

El gráfico anterior y la tabla nos muestran que desde el año 2006 hasta Mayo del presente año (2014) se han registrado 119 cambios de sexo en el país, de los cuales 60 de ellos han sido llevados a cabo por mujeres transexuales y 59 por hombres transexuales (Servicio de Registro Civil de Chile, 2014).

¿Relación entre Transexualidad y Comercio sexual?

La generalidad de los datos que podemos encontrar acerca del tema, nos dice que las mujeres transexuales son discriminadas de una manera brutal

quedando sin oportunidades para insertarse en el mundo laboral, por lo que ven como única manera de subsistencia el comercio sexual, quedando expuestas, entre otros tratos, a la violencia de grupos neonazis (Rivera, s/a). A su vez, hombres transexuales deben generalmente utilizar ropas femeninas o unisex para poder acceder a un puesto de trabajo (ib).

Según el artículo titulado Violaciones de derechos humanos de las personas lesbianas, bisexuales y transexuales (LBT): Un Informe Sombra (2012), las mujeres transexuales desertarían del colegio en un 90% de los casos por efecto del *bullying* al que son sometidas⁵, y es esta falta de educación, la percepción de no protección por parte del Estado y reconocimiento de su identidad de género, lo que las empuja al ejercicio del comercio sexual (Organización de Transexuales por la Dignidad de la Diversidad [OTD] e International Gay and Lesbian Human Commission [IGLHRC]).

Tal como aparece en el documento redactado por Rivera, A.⁶ y que nos muestra una investigación realizada en la Región Metropolitana a un grupo de 64 personas trans, un 73,5% de las personas encuestadas no completó sus estudios de enseñanza media; de este mismo grupo hubo un 15,6% que no concluyó su enseñanza básica.

El permanecer económica, social y culturalmente excluidos/as deja como única opción clara para la supervivencia el ejercer el comercio sexual, y esto, el pertenecer a ambas entidades, trabajador/a sexual y trans, agudiza más aún la posibilidad de adquirir alguna ETS o el VIH (Ib).

Las características comunes entre personas trans que ejercen el comercio sexual son la baja escolaridad, una alta percepción de riesgo frente al VIH/SIDA, desconocimiento de las ETS (Enfermedades de Transmisión Sexual), consumo de

⁵ Datos otorgados por la OTD según informes sociales de encuestas realizadas entre Noviembre de 2011 y Marzo de 2012 a algunas mujeres transexuales residentes en las ciudades de Rancagua y Santiago.

⁶ Iniciativa por los Derechos Sexuales. (Rivera, A. redactor). Informe sobre Chile –Violación a los DDHH de Personas Transexuales. Quinta Ronda del Examen Periódico Universal ONU (Organización de las Naciones Unidas). Consultado el 11 de Julio de 2014 desde <http://www.indh.cl/wp-content/uploads/2012/03/EPU-OTD.pdf>

alcohol en dosis elevadas, conflictos con Carabineros de Chile por aplicación del artículo 373⁷ del Código Penal y la preferencia por trabajar en grupos existiendo además divisiones territoriales en función de las edades de las personas trans (Ib).

Atendiendo al criterio recientemente señalado acerca de los conflictos existentes entre Carabineros e Investigaciones y la población trans que ejerce el comercio sexual, se puede señalar la tendencia a un clima de amedrentamiento y violencia hacia esta población lo que ha sido ratificado a través de entrevistas a personas trans y de reportes de funcionarios/as de la salud (Ib).

La práctica del comercio sexual es riesgosa y a la vez no discreta, ya que generalmente se desarrolla en la vía pública, carreteras, plazas, avenidas, etc. ya sea en grupos o en solitario y no existe seguridad ni control alguno sobre qué tipo de cliente acudirá a ellas/os (Ib).

El comercio sexual lo podemos observar tanto en el plano rural como en el urbano. Existen datos recientes que nos hablan de que en zonas rurales de la Región Metropolitana existen Quintas de Recreo, en donde personas trans se desempeñan como copetineras⁸ ofreciendo además servicios sexuales a clientes (Ib)

Otra modalidad de ejercerlo es la telefónica, en donde el/la cliente llama directamente a la persona trans acordando la transacción que se consuma en algún hotel o automóvil del cliente (Ib).

El trato que se tiene con el/la cliente está directamente relacionado con el establecimiento de prácticas de higiene y seguridad y la posibilidad de transmisión de alguna ETS, esto porque, si bien en cuanto a clientes no es mucho lo que se conoce, a partir del relato de algunas trans existirían aquellos clientes que consumen drogas, que buscan más que la práctica sexual en sí una compañía, aquel que regatea precios, el fetichista o aquel que busca a la trabajadora sexual

⁷ Artículo referido a la sanción de quienes de “cualquier modo ofendieren el pudor o las buenas costumbres” (Informe sobre Chile – Violación a los DDHH de Personas Transexuales. Quinta Ronda del Examen Periódico Universal ONU).

⁸ “Camarera que sirve copas de licor en un bar o en un restaurante” (Real Academia Española)

por ser de su gusto y, aquellos que usan condón, así como aquellos que inclusive pagan más para que este no sea utilizado (Ib).

Con respecto a lo anterior según el reporte de 64 personas trans que ejercen comercio sexual, un 71% de ellas/ellos indican que no utilizan condón porque sus clientes pagan más por no usarlo y un 29% dice no usarlo porque a sus clientes no les gusta, aunque casi la totalidad (98,4%) declara que intenta utilizarlo en todas sus prácticas de carácter penetrativa (Ib).

En cuanto al uso del condón como una práctica de carácter preventivo un 67,2% declara usarlo siempre, mientras que un 32,8% refiere no usarlo de manera consistente (Ib).

Lo anterior nos demuestra entonces, que muchas veces la práctica de no utilizar condón no pasa simplemente por una decisión que pueda o no tomar la persona que ejerce el comercio sexual, sino que muchas veces resulta de un acuerdo al que se llega a petición del cliente y que le significa a quien ofrece el servicio un ingreso extra de dinero, pero con un mayor riesgo de contraer alguna ETS.

A su vez, en cuanto a las relaciones de parejas, un 22% de personas trans que ejercen o han ejercido el comercio sexual comenta utilizar condón siempre con sus parejas estables, mientras que al hablar de parejas ocasionales solo 43% expresa usarlo siempre (Ib).

Al referir no utilizar condón con sus parejas estables, un 33% de quienes no lo hacen lo argumentan expresando que a sus parejas no les gusta usarlo, otro 21% indica que no lo usan para mantener a su pareja a su lado, lo que se puede relacionar con el porcentaje anterior, y un 20% expresa no utilizarlo aludiendo al mito del placer, diciendo que el usarlo disminuye el placer del acto sexual (Ib).

En el marco del ejercicio del comercio sexual se indica que el consumo de alcohol y drogas es una práctica sumamente arraigada y frecuente entre personas trans, costumbre que se argumenta además en la ayuda que esta sustancia provee a las/los trabajadoras sexuales a la hora de capear el frío nocturno (Ib).

A partir de los resultados de un estudio realizado a 64 personas trans de la Región Metropolitana (ya mencionado antes) que ejercen o han ejercido el comercio sexual podemos decir que:

Del total de las personas encuestadas en este estudio un 85,9% declara consumir algún tipo de droga, un 56,4% lo hace a veces, un 27,3% casi siempre y un 16,4% declara consumir siempre (Ib).

Por otra parte un 43,6% del total de encuestadas refiere que el consumo de drogas les ha significado realizar prácticas sexuales riesgosas después de ingerirlas, prácticas que tienen directa relación con el riesgo de adquirir alguna ETS o el VIH/SIDA (Ib).

En cuanto a logros de la Comunidad LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales):

Dentro de los logros publicados por MOVILH (2011) en su página web en materia de Minorías Sexuales en Chile y que incluyen directamente a Transexuales, destacan la inclusión de principios de no discriminación y respeto a la diversidad dentro de la Ley General de Educación promulgada el 2009, la Aprobación de la Ley Antidiscriminación el año 2012, que establece medidas en contra de la discriminación incluyendo para su protección la orientación sexual e identidad de género. La aprobación por el Ministerio de Salud de una circular en donde se obliga a todos los centros asistenciales del país a tratar a las personas transexuales por su nombre social en el año 2011, la prohibición de sanciones a reclusos/as transexuales que les impidan vestirse de acuerdo a su identidad de género a partir de una ordenanza del año 2009 de la Dirección Nacional de Gendarmería, la declaración simbólica del Día Nacional de los Derechos Humanos de las Minorías Sexuales el 4 de septiembre, el lanzamiento del OpusGay, periódico con temáticas LGBT de Chile y pionero en su categoría y, dentro del ámbito de la Psicología se destaca que en el año 2012, el presidente del Colegio de Psicólogos asistió a una marcha por los DD.HH. de la Diversidad Sexual

diciendo, ante la multitud, que las diversidades sexuales no constituyen una patología (MOVILH, 2011).

III.3. Marco Epistemológico/Reflexividad

La presente investigación se adhiere a la epistemología fenomenológica, cuyo término 'fenomenología' significa "estudio de los fenómenos", esto es, el estudio de aquello que está dado y que surge en la conciencia, en la relación con el mundo (Lyotard, 1970). Es una doctrina que fue desarrollada por Edmund Husserl que nos dice que para lograr captar aquello que surge de la conciencia debemos sólo describir lo que en ella se presenta, sin interpretaciones (Briones, 2002).

Fue desarrollada hacia al año 1890, y su característica principal es el centrarse en la experiencia personal y no en aquella que surge desde grupos de personas, ya que es netamente individual (Álvarez-Gayou, 2003).

Esta corriente descansa en algunos conceptos claves, que son la temporalidad, que se refiere al tiempo vivido, la espacialidad (al espacio vivido), la relacionalidad o comunalidad que se refiere a la relación humana vivida y la corporalidad, referida al cuerpo vivido (ib).

Al hablar de fenomenología tenemos que saber que existen dos premisas fundamentales (Morse y Richards, 2002 citado en Álvarez-Gayou, 2003). La primera nos dice que las percepciones evidencian para la persona la existencia del mundo, no como esta lo piensa sino como lo vive y, la segunda premisa se refiere a que la existencia humana es interesante y también significativa, ya que siempre tenemos consciencia de algo, y la existencia significa que las personas están en su propio mundo, por lo que pueden ser comprendidas solo en este contexto que es propio (Álvarez-Gayou, 2003).

La relación sujeto-objeto dentro de la fenomenología, es de coexistencia y comprensión con el otro, (...) ya que las vivencias son tomadas y no son sujeto de

interpretaciones y reflexiones, ya que eso significaría una nueva vivencia, por lo tanto ya no se garantizaría fidelidad (Lyotard, 1970).

La fenomenología lo que busca es la investigación de la subjetividad del objeto (Rodríguez, Gil y García, 1999). Para ello se hace imprescindible la acción de comprender a otro/a. Para Gadamer, 'comprender' se refiere a la capacidad que se posee de ubicarse a sí mismo en el lugar de otro/a, y para esto es necesario tener siempre presente que cada individuo es único y singular, atendiendo a la subjetividad (De Souza, 2010).

Sin embargo, Gadamer también nos menciona que toda comprensión es parcial y no del todo acabada, ya que el/la investigador/a es también una persona humana al igual que su interlocutor/a, lo que le hace tener limitaciones a la hora de comprender por no disponer de la totalidad de elementos para llegar a una verdad que sea realmente pura y total (ib).

La fenomenología es la explicación de los fenómenos dados en la conciencia a la cual se accede mediante la meditación y la exploración de los significados, por lo que es allí, en la conciencia, donde surge el conocimiento, ya que ser consciente implicaría intencionalidad y toda conciencia es en sí conciencia de algo (Rodríguez, Gil y García, 1999).

Entonces, podemos decir que casi la totalidad de las actividades humanas traen consigo algún tipo de conocimiento (De Souza, 2010).

Las preguntas de la persona que está investigando, siempre están dirigidas hacia la comprensión que la persona hace del significado de su experiencia, por lo que es de suma importancia que el/la investigador/a no se presente ante el/la participante con ideas preconcebidas, sino que contrariamente a esto esté abierto a recibir todo aquello que la persona entrevistada esté dispuesta a expresar (Álvarez-Gayou, 2003).

Los datos se analizan mediante la lectura, la reflexión, escritura y reescritura de manera tal que la experiencia vivida que se ha captado se transforme en una expresión textual (ib).

La idea final de una investigación llevada a cabo mediante la fenomenología es que una vez terminado el análisis, el lector ha de tener la sensación de que entendió aquello que significa para otra persona vivir tal o cual situación determinada (ib).

Shütz señala que todas las personas, desde el momento en que nacemos, comenzamos a formar y a acumular experiencias que nos sirven para utilizarlas frente a situaciones nuevas (De Souza, 2010)

El individuo se encuentra siempre situado en el tiempo y es en su conciencia donde surgen estas vivencias y experiencias, por lo tanto es productor de éstas que a su vez son de carácter individual e irreproducibles (Lyotard, 1989).

Las vivencias y experiencias estarán siempre influidas por la configuración biográfica del individuo/a situándose en este tiempo de una manera particular y dando luz a experiencias que también son particulares y únicas (Schütz, 1932).

La elección de la epistemología fenomenológica se basa en la importancia que se da en esta investigación a las vivencias, dado que estará enfocada en comprender y conocer éstas mismas pertenecientes a personas transexuales que ejercen el comercio sexual, sin realizar posteriores interpretaciones de los datos, sino que tomándolos tal cual son y validándolos como vivencias individuales, sin ser extrapoladas a la totalidad de la población transexual, sino que considerándolas siempre como particulares e irreproducibles.

A su vez, la presente investigación pretende también dar una mirada desde la Psicología de la Liberación, esto porque, si esperamos que esta disciplina otorgue aportes significativos a la historia de pueblos, grupos o personas, como ocurre en este caso, se necesita replantearse el bagaje teórico y práctico existente en la Psicología y mostrarlo desde la vida de los propios actores, desde sus

sufrimientos, sus luchas y aspiraciones, haciendo énfasis en que el propio sujeto ha de ser el agente principal para la liberación de cualquier vivencia negativa. (Martín-Baró, 2006).

La idea de una psicología social de la liberación surgió de Ignacio Martín-Baró en 1986, momento en el cual propone en un artículo del entonces Boletín de Psicología “José Simeón Cañas” que la psicología en Latinoamérica debería tener como meta la liberación, planteando que uno de los aspectos característicos debería ser el propiciar una manera de buscar la verdad desde los grupos populares, que podía interpretarse como el buscar a Dios en el prójimo necesitado (Montero, 2004).

El concepto de ‘liberación’ enmarcado en la disciplina de la Psicología tiene como base de acción a aquellas personas víctimas de opresión, aquellas/os que sufren carencias y han sido excluidos socialmente (ib). La liberación es vista como una oportunidad de rescatar el potencial de recursos que estas personas poseen y que pueden ser capaces de lograr transformaciones, aunque muchas veces invisibles para ellas, debido a las condiciones históricas, sociales y culturales (ib).

La inclusión de la Psicología de la Liberación en esta investigación se sustenta en la temática y la población que se ha de abordar. La población transexual en Chile sigue actuando a la sombra de la sociedad, sigue siendo invisibilizada saliendo sólo a la luz pública si de tragedias y muertes se trata. El cómo viven su afectividad y sexualidad, sobre todo si ejercen comercio sexual, es para muchos una incógnita, más aún si intentamos saberlo desde sus propias voces, pues resulta más simple interpretar desde el prejuicio social, sustentado la mayoría de las veces en la ignorancia popular.

La liberación nos invita a crear reflexiones a partir de los relatos ‘en primera persona’, a conocer y comprender desde los propios grupos e individuos quienes son los más apropiados para hablar de su realidad, es por eso que junto con la fenomenología se pretende capturar estas vivencias, aceptándolas, validándolas y

compartiéndolas de manera que se puedan generar aprendizajes en base a la realidad de quienes participen en esta investigación.

Reflexividad

En lo personal, el tema de la transexualidad y el comercio sexual me llama la atención porque las diversidades sexuales en sí me llaman la atención. A lo largo de mi infancia, adolescencia y hasta la actualidad, nunca fui criada con una mirada discriminadora hacia las diversidades sexuales, es más, prácticamente no era tema en mi familia, crecí, por decirlo de alguna manera, bastante ignorante al respecto, sabiendo sólo lo básico, que existían personas gays y lesbianas. Conforme fui creciendo, fui descubriendo nuevas orientaciones, como la bisexualidad, también el travestismo e igual de vagamente la transexualidad, sin embargo no sabía la diferencia entre ambas condiciones y pude ver que a mi alrededor la diferencia también era ignorada. En la televisión, en el internet, pude leer y ver programas en donde pude informarme más, y me llamó poderosamente la atención la transexualidad, esto de ‘nacer en un cuerpo equivocado’ como lo solía escuchar, y de las numerosas discriminaciones a las que estas personas son sometidas/os. Entonces pensaba en la valentía de ellos/as para seguir adelante aún con esa tremenda incomodidad con respecto al cuerpo, el no poder ser quien se quiere y siente ser, pensaba y pienso que ha de ser terrible el mirarse al espejo y no reconocerse. En las redes sociales he podido ver muchos actos de discriminación, y me molesta en demasía, ya que creo fielmente en que todos somos seres humanos, sin importar la orientación sexual o la identidad de género. No encuentro sentido a la cuasi creencia de que las personas heterosexuales están bien. Ese discurso de “Dios creó al hombre y a la mujer, a nadie más”; que guarda a su vez cierta ignorancia -pues la orientación sexual o la identidad de género no quita el ser ‘hombre o mujer’- me molesta porque encierra un sentimiento de ‘superioridad’ que lleva a la discriminación y a que estas personas se mantengan generalmente escondidas/os, con miedo al rechazo, a ser víctimas de violencia.

Entonces, leyendo, buscando noticias, reportajes, me di cuenta de que mucha población que ejerce el comercio sexual corresponde a extranjeras/os y a travestis, sin embargo también a transexuales. Por eso combiné ambas interrogantes y opté porque mi investigación fuera acerca de la transexualidad, para aprender más acerca de esta condición pero no desde la teoría, sino desde sus propias experiencias. Finalmente me decidí por un tema concreto, la afectividad y sexualidad, que en el fondo guarda estrecha relación con la transexualidad y el comercio sexual y de lo cual he leído y oído muy poco, y que hoy se ha convertido en una gran oportunidad de aprendizaje para mí y para toda aquella persona que tenga acceso a mi investigación.

IV. DISEÑO METODOLÓGICO

IV.1. Metodología, Diseño, Método

Metodología

La presente investigación se enmarca en la metodología investigación cualitativa, la que, según Denzin y Lincoln (1994) destaca en que es un enfoque multimetódico, interpretativo y naturalista hacia su objeto de estudio. Esto significa que los investigadores cualitativos se centran en estudiar la realidad en su contexto natural, tal y como se presenta, intentando obtener el sentido de los relatos a partir de los significados que tienen para quienes los emiten (Rodríguez, Gil y García, 1996).

La investigación cualitativa significa un modo de investigación social con énfasis en la recolección de datos de una forma insistente y esmerada, pudiendo llevarse a cabo por medio de notas, ejemplos, grabaciones, baremos, entre otros, y no constituye un proceso lineal, sino que opera en dos niveles y circularmente, ya que no sólo se graban y observan datos, sino que también se establecen diálogos entre el/la observador/a y el/la observado/a de manera permanente, acompañándose de reflexiones a partir de lo que capta del exterior para luego

volver al campo de observación, repitiéndose esto cíclicamente (Ruiz, 2007).

Se trata entonces, de una recolección de datos que no es estandarizada, frente a la cual no se efectúa una medición numérica, por lo que no arroja finalmente datos estadísticos, sino que más bien se trata de obtener los puntos de vista y perspectivas de quienes participan de la investigación, conocer sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). El énfasis de el/la investigador/a son las vivencias de quienes son entrevistados, vivencias tal y como fueron experimentadas y emitidas (Sherman y Webb, 1988, citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

En investigación cualitativa, si bien existe una revisión bibliográfica inicial en la etapa investigativa, la investigación puede ir complementándose en cualquier momento del estudio, incluso desde el mismo planteamiento del problema hasta la elaboración de los resultados (Hernández, Fernández y Baptista, 2010), siendo de esta manera, un tipo de estudio que ha de ser llevado a cabo por investigadores/as que sigan un diseño flexible de investigación (Álvarez-Gayou, 2003).

Entonces, como 'investigación cualitativa' nos referimos a aquellas investigaciones dedicadas a producir hallazgos a los cuales no se pueda acceder mediante procedimientos estadísticos, tratándose sobre la vida de la gente, experiencias, comportamientos, sentimientos, movimientos sociales, culturales, etc. (Strauss y Corbin, 2002).

Lo anterior justifica la elección de la metodología cualitativa en la presente investigación, puesto que la recolección de datos fue de manera exhaustiva, otorgando énfasis a las vivencias de personas transexuales que ejercen el comercio sexual. El objetivo de tal investigación es comprender a estas personas mediante un respetuoso y permanente diálogo con ellas; diálogo que permite a su vez realizar las reflexiones que se contrastan después con el trabajo de campo.

Diseño

El diseño en el cual se enmarcó esta investigación es el diseño Fundamentado Exploratorio.

Este diseño fue propuesto por Glaser y Strauss en la década de los 60 basados en la necesidad de ir al campo de investigación con el fin de descubrir lo que allí subyace (San Martín, 2014). El propósito es descubrir y desarrollar una teoría a partir de la realidad investigada sin someterse a un razonamiento deductivo (ib).

Lo anterior quiere decir que la teoría estará dada por los datos que se recopilen de manera sistemática durante el proceso investigativo, teniendo por lo tanto estrecha relación la recolección de datos, el análisis de éstos mismos y la teoría que surgirá a partir de éstos (Strauss y Corbin, 2002). Este diseño contempla comenzar con un área de estudio y no con una teoría *a priori*, lo que permite que ésta surja en función de los datos (ib).

La Teoría Fundamentada es útil sobre todo en aquellos casos en que las teorías existentes no explican el fenómeno, no responden al problema o no cubren la muestra o a los participantes que son sujetos/as de interés de la investigación (Creswell, 2005 citado en Salgado, 2007). Es una teoría que va más allá de los estudios existentes, pues su fin es la búsqueda de formas nuevas de entender los fenómenos sociales (Salgado, 2007).

Debido a lo anterior, que las teorías fundamentadas están basadas en los datos investigados, se hace más posible que se generen conocimientos, que la comprensión de los fenómenos aumente y que signifique una guía importante para la acción (Strauss y Corbin, 2002).

La decisión de utilizar este tipo de diseño se basó en que es una población poco estudiada, por lo que se hizo necesario recurrir al campo investigativo para la recolección de datos, con el fin de intentar construir aquello que quienes participan ven como su realidad (Rodríguez, Gil y García, 1996).

Esto significa que la información que se expondrá a continuación estará dada por el proceso llevado a cabo que fue de manera inductiva, en donde el conocimiento fue descubierto a través de los datos recopilados a lo largo del proceso.

Método

En función a lo que se pretende con esta investigación, que es comprender las vivencias de personas transexuales que ejercen el comercio sexual, es que se utilizó el método biográfico, el cual tiene como pretensión mostrar el testimonio subjetivo de un individuo que se materializa en una historia de vida (Pujadas, 1992 citado en Rodríguez, Gil y García, 1996).

Este método constituye un enfoque o una mirada en donde cobra sentido el relato de vida de la persona, mostrándonos cómo se siente, cómo se define o cómo se posiciona frente a determinado tema, constituyendo un primer nivel de interpretación de las experiencias (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008).

Estos relatos no poseen como condición el tener coherencia, totalidad y estabilidad, sino sólo una 'ilusión biográfica' (Bourdieu, 1986, citado en Cornejo; Mendoza y Rojas, 2008) ya que se trata de una interpretación que el/la narrador/a hace de su propia vida (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008).

Todo lo anterior justifica la elección de este método para esta investigación, pues lo que se buscó obtener es un relato denso acerca de cómo la persona se siente en relación a determinado tema, sin la expectativa de obtener un relato real y fidedigno, sino que lo que guarda relevancia es la interpretación subjetiva de tal aspecto de su vida en el momento determinado en que lo relata.

IV.2. Técnica de Recolección de Información

La técnica escogida para la recolección de datos fue la entrevista, que "comprende un desarrollo de interacción, creador y captador de significados, en el

que influyen decisivamente las características personales (biológicas, culturales, sociales, conductuales) del entrevistador, lo mismo que las del entrevistado” (Ruiz, 2007, p.165).

La entrevista es una conversación que sigue una estructura y un fin determinado, el que en investigación cualitativa consiste en entender el mundo mediante la visión que la persona entrevistada tiene de este, desmenuzando los significados que atribuye a sus experiencias (Álvarez-Gayou, 2003).

Se trabajó con entrevista semiestructurada con el fin de conocer las prácticas que caracterizan la sexualidad de la población transexual que ejerce el comercio sexual, elección basada en que es el objetivo menos profundo, ya que lo que se espera es obtener una taxonomía de prácticas relacionadas con su sexualidad. La entrevista semiestructurada se basa en una pauta de preguntas o temas pero quien entrevista tiene la libertad de adicionar otras preguntas para obtener mayor información o aclarar algún concepto, por lo que las preguntas no estarán predeterminadas en su totalidad (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Se trabajó también con entrevista semiestructurada en profundidad con el fin de reconocer la vivencia afectiva y sexual de esta población dentro de sus relaciones de pareja, y con entrevista no estructurada en profundidad en la co-construcción de aquellas experiencias afectivas que esta población reporta en relación a su condición de transexuales que ejercen el comercio sexual, por su carácter holístico, individual y no directivo, en donde lo que se pretende es que la persona nos transmita de manera oral su definición acerca de una situación (Ruiz, 2007).

Lo que se pretendió con esta modalidad ‘en profundidad’ fue dar a las entrevistas cierto grado de familiaridad e intimidad, ya que significa una técnica de descubrimiento *a posteriori* para quien investiga, implica una comunicación en la que durante su transcurso tanto entrevistador/a como entrevistado/a se pueden influir mutuamente (ib). Decisión que se cimentó en el deseo de obtener una riqueza de datos alta, en donde las entrevistadas expusieran parte de su vida íntima, por lo que se requería cercanía y empatía por parte de quien investiga.

IV.3. Instrumento

Para la obtención de datos se hizo uso de entrevista enfocada al tema de interés de esta investigación, ya que se considera “uno de los medios para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, la vida de esa sociedad o cultura, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos” (Rodríguez, Gil y García, 1999, p. 168).

Se utilizó entrevista semiestructurada, semiestructurada en profundidad y no estructurada en profundidad. Lo que se pretendió con estas dos últimas modalidades, de entrevista en profundidad, es obtener información pero no mediante una estructura formalizada previamente concebida, sino con una lista de temas en mente en los cuales se pretende profundizar (Rodríguez, Gil y García, 1999). Preguntas además que pueden ser sujetas a cambios según el relato del/la informante, y que los/las mismos/as entrevistados/as podrán corregir, realizar alguna puntualización y responder de la forma que estimen conveniente (Agar, 1980, citado en Rodríguez, Gil y García, 1999).

Las preguntas parte de la entrevista fueron graduadas partiendo por preguntas simples para luego profundizar y finalmente terminar con aquellas preguntas menos profundas, resguardando así la integridad de las participantes.

Se hizo uso de grabadoras de audio que permitieron un registro fidedigno del relato de las entrevistadas y de la interacción entre estas y quien entrevista, lo que, en mejor forma que cuando se toma nota, permitió prestar mayor atención a lo que nos decía la informante, favoreciendo la interacción (Rodríguez, Gil y García, 1999).

La entrevista se llevó a cabo en un lugar a convenir entre entrevistadas y entrevistadora; en este caso, el lugar de residencia de las entrevistadas, sin embargo atendiendo a la comodidad de ambas partes y a la recomendación de Ives (1980) se priorizó que fuera un lugar tranquilo y sin interrupciones (Ives, 1980, citado en Rodríguez, Gil y García, 1999).

Fueron entrevistas individuales que duraron entre 60 y 120 minutos (variables) en donde se realizó un encuadre en donde se expusieron las características de la investigación, se hizo lectura compartida del consentimiento informado y se dio espacio a dudas y preguntas.

La entrevista tuvo un total de 15 preguntas con temas base que fueron construidas con anterioridad.

IV.4. Población

La población participante en esta investigación fue un total de tres personas, pues lo que se pretendió era captar el significado particular que cada persona atribuye a su propio relato, por lo que no es necesario contar con una población numerosa. Precisamente lo que diferencia a la Investigación Cualitativa de la Cuantitativa es que los datos, en la primera de estas, no se pretenden extrapolar (Ruiz, 2007).

Los criterios de inclusión de la población participante fueron el pertenecer a la población transexual y estar consciente de ello, ya sean transexuales masculinos o transexuales femeninas, y el ejercer el comercio sexual.

Hernández, Fernández y Baptista (2003) nos hablan acerca de la muestra en cadena o por redes, también conocida como 'bola de nieve' en donde se identifican participantes clave que serán parte de la muestra, los que a su vez, pueden proporcionar a otros participantes. Para esto, al establecer un primer contacto con una persona transexual que ejerce el comercio sexual y que acceda a participar en la investigación, se le preguntó si conocía a otras personas que cumplan con estos requisitos para establecer contactos con ellas/ellos también, siendo esta la manera de contactar a las siguientes dos participantes.

A su vez, cabe destacar que la muestra consistió en una muestra de casos extremos. Esta es útil cuando el interés se refiere a evaluar situaciones, características y/o fenómenos especiales, que se alejan de lo que podría

denominarse 'normalidad' (Creswell, 2005, citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2003), como es el caso de la población transexual que ejerce el comercio sexual, población y temática 'polémica' o controversial en la cultura en la cual nos situamos.

IV.5. Análisis de Datos Propuesto

El tipo de análisis de datos que se utilizó en esta investigación es el análisis de contenido.

El análisis de contenido lo compone una serie de instrumentos metodológicos que se aplican a diversos tipos de discursos y cuyo factor es su carácter deductivo o inferencial (Bardín, 1996). Es una técnica que nos sirve para leer e interpretar el contenido de documentos, sea cual sea su clase, aunque más en concreto de los textos escritos (Ruiz, 2007).

El análisis de contenido se basa en la lectura como el instrumento central para recoger la información, pero no cualquier lectura, sino una lectura de carácter científica, llevada a cabo de manera sistemática, replicable y válida (ib).

Se aceptan para este análisis los textos tal y cual se presentan al/la investigador/a, sin embargo, al no venir estos preparados para el estudio científico, quien los analizará, si quiere entender sobre todo su significado subjetivo, debe someterlos a una etapa de procesamientos o transformación (ib). Es un proceso circular y no lineal, ya que una vez superado el primer paso del análisis, se pasa al siguiente para en general volver nuevamente a la fase primera para así reiniciarla de una manera más completa. Esta característica es la principal diferencia entre el análisis cuantitativo y el cualitativo, ya que el primero de éstos, tras la primera lectura del texto, realiza la codificación de este para luego seguir con el correspondiente análisis en base a la primera lectura de dicho texto (ib).

El análisis de contenido considera que la realidad surge a partir de los propios relatos de las personas entrevistadas, siendo quien investiga el/la que realiza las

interpretaciones, siempre dentro del marco del relato obtenido generando nuevas teorías en base a la información recopilada (Moraima y Auxiliadora, 2008).

Se partió utilizando la técnica de codificación abierta de los datos, definida por Strauss y Corbin (2002) como el procedimiento analítico mediante el cual los conceptos, con sus propiedades y dimensiones, son descubiertos (Strauss y Corbin, 2002).

La codificación abierta consiste en desglosar los datos en diferentes unidades de significado. Se parte por una transcripción densa de la entrevista para luego analizar el texto línea por línea, de manera de identificar palabras o frases clave que conecten el relato de la persona con la investigación (Spiggle, 1994, citado en Cuñat, 2007). Quien analiza ha de profundizar en los relatos para incluir los datos encontrados en las diferentes categorías que irán surgiendo para que, una vez finalizada esta etapa y saturados los datos, estos se ajusten a las categorías emergentes (Cuñat, 2007).

Este apartado se lleva a cabo mediante una lectura tentativa de los relatos, ya que la comparación y conceptualización de los datos se realiza a partir de las palabras o frases que se van examinando. Cada fragmento de la entrevista que se selecciona es etiquetado con una palabra o frase, formulando así códigos preliminares (De Carvalho, Luzia, Soares y Conceição, 2009).

El segundo paso, luego de la etapa de codificación abierta, fue realizar la codificación axial de los datos, en donde se relacionaron los códigos encontrados unos con otros enfatizando relaciones causales, por ejemplo el código C se relaciona con el B, o lo contradice (Cuñat, 2007). En este caso tras haber realizado la codificación abierta por cada uno de los relatos se relacionaron para encontrar similitudes entre las categorías existentes en cada uno de ellos, y así reagruparlas en una sola nueva categoría o código.

Es un paso que surge desde la codificación abierta, ya que los códigos allí encontrados se reagrupan nuevamente, formulándose esta vez los códigos conceptuales. Es un nivel mayor de abstracción, pues se van estableciendo

subcategorías que se organizarán en categorías o códigos conceptuales, las que serán utilizadas para la formación de las conexiones (De Carvalho, Luzia, Soares, y Conceição, 2009).

Se han de explorar en profundidad los conceptos identificados con sus características, de modo que a partir de esta etapa, quien analiza, desarrolle una categoría especificando las condiciones que llevan a la obtención de esta, con su contexto y otras características, que tienden a ser agrupadas (Spiggle, 1994, citado en Cuñat, 2007).

Finalmente, los datos procesados se sometieron a un proceso de comparación constante, que consiste en comparar la información obtenida con el fin de encontrar patrones de comportamiento e identificar sucesos (ib). Es un método que al comparar y analizar simultáneamente los datos permitirá generar la teoría de una forma más sistemática (Glazer y Strauss, 1967) buscando siempre generar teoría emergente, inductiva, enfocada a la conceptualización y no descripción de los datos (Soler y Fernández, 2012). Es en este paso cuando las categorías o códigos y las subcategorías encontradas en los pasos anteriores, se comparan entre los tres relatos, de manera de encontrar similitudes entre cada una de las entrevistas e ir generando esta nueva teoría.

La elección de la utilización de la comparación constante permite, como nos menciona Strauss y Glaser, remarcar la finalidad de mostrar los problemas desde la perspectiva de los entrevistados (ib).

IV.6. Criterios de Calidad

Para garantizar la calidad y validez de esta investigación se tomaron en cuenta los siguientes criterios de calidad:

Coherencia interna, que es considerada el criterio esencial en toda investigación y tiene que ver con garantizar que las partes de la investigación concuerden entre sí, para que no surjan datos contradictorios (Ruiz, 2007). La elección de este

criterio se fundamenta en la carencia de un indicador externo de error para investigación cualitativa, por lo que ésta ha de validarse internamente por sí misma. Para garantizar esto la construcción, tanto de diseños como de instrumentos, estuvo guiada por el marco y el método. Se resguardó además congruencia entre la pregunta de investigación y el resto de los componentes de esta misma. Se realizó triangulación de marcos y hubo preocupación porque la pregunta concordara con el método, y el método con la información recopilada y el análisis que se realizó de tal información (Castillo y Vásquez, 2003).

Auditabilidad como un proceso en donde lo que se pretende es dejar un rastro de las decisiones tomadas dentro de la investigación para que quien lo lea pueda acceder a un seguimiento de esta información, verificando así el proceso de la investigación (Sandelowsky, 1986 citado en Rolfe, 2006) Esto se fundamenta en la necesidad de transparentar el proceso que significó la investigación, dadas las características de la investigación cualitativa. Este criterio se ve reflejado en esta investigación principalmente a partir del uso del formato APA, dando a conocer citas y referencias, dejando transparencia de las decisiones tomadas, argumentando cada elección de los apartados metodológicos. También se realizó un vaciado completo de la información considerando la autorización previa de las entrevistadas en cuanto a cada temática abordada.

Validez Transaccional, entendiendo esta como un proceso de interacción entre el investigador, la persona participante o investigada y los datos que se van obteniendo, ya que la idea es alcanzar un nivel en lo posible alto de precisión de los datos otorgados (Cho y Trent, 2006). Las razones por las cuales se escogió este criterio se basan principalmente en la epistemología en que esta investigación se enmarca: la fenomenológica, en donde no se busca una interpretación de los datos que el/la entrevistado/da nos otorga, sino el relato mismo tal cual como es transmitido, razón por la cual se hace necesario un claro entendimiento de los datos receptados. Esto se logró estableciendo relaciones cercanas con las personas participantes, accediendo a ellas desde el respeto y la humildad, con una actitud lo más lejana posible a la de una investigadora experta, permitiendo

así que los relatos transmitidos fueran siempre corroborados y se evitaran malos entendidos o malas interpretaciones de los mismos, a la vez que fueran receptados con facilidad. De esta manera se logró que estuvieran bien arraigados en la realidad de quienes los emitieron.

IV.7. Aspectos Éticos

Las consideraciones éticas en las que se basó esta investigación fueron:

Proporción favorable del riesgo-beneficio: Como en toda investigación con personas los riesgos y beneficios que se pueden correr no pueden ser previstos inicialmente aunque las personas suelen evaluarlos por sí mismas (González, 2002). La razón de la elección de este criterio es que en esta investigación la persona, a la hora de elaborar su relato, podía verse afectada/o al hacer *insight* en función de sus vivencias, considerando que pertenece a una población sujeta a discriminaciones. Por eso tuvimos que garantizar que existiera el mínimo riesgo posible de daño o sufrimiento al hablar de vivencias polémicas relacionadas con la propia sexualidad. Esto fue comentado inicialmente con la persona, resguardando su seguridad e integridad, permitiendo que si lo deseaba, pudiera retirarse de la entrevista si sintiera algún malestar y dando la libertad de hacer pausas cuando lo deseara.

Respeto a las personas participantes: El respeto incluye aspectos como permitir que cambien de opinión y desistan de participar en caso de considerar que la investigación no es acorde a sus intereses, explicitar que se mantendrá la confidencialidad con respecto a la información otorgada (ib) y a la identidad del informante. La fundamentación de la elección de este criterio se cimienta en hacer posible la legitimación de la calidad del otro/a como persona sin ser sujeto/a a juicios de valor en relación a su relato, ya que quienes en ella participen expondrán parte de su vida, lo que debe ser manejado cuidadosamente. Esto se resguardó mediante la entrega de información necesaria para que las participantes se sintieran cómodas manteniéndose al tanto de las características de la

investigación de la cual participaban. A su vez, se resguardó la identidad de quienes participaron, al igual que apartados de sus relatos que estimaron conveniente no incluir en el vaciado. Se informó respecto a quién tendrá acceso a la información que proporcionen, y no se emitieron durante la entrevista o algún apartado de esta investigación, juicios de valor acerca de su condición de transexuales que ejercen el comercio sexual.

Consentimiento informado: El consentimiento informado es el instrumento que permite afirmar que quienes participen en la investigación lo harán de manera voluntaria y considerando que la propuesta es compatible a sus intereses y valores, exponiendo explícitamente en el consentimiento los objetivos de la investigación, cómo se llevará a cabo y otros aspectos mencionados con anterioridad (ib), proporcionando así, adecuada y suficiente información para que la persona pueda consentir libremente sobre las actividades siguientes en el proceso (França-Tarragó, 2001). La elección de este criterio se basa en la convicción de que en investigación cualitativa la participación activa de los/las entrevistados/as es primordial, por lo que éstos/as deben tener plena conciencia de lo que se va a realizar. Esto se suma al derecho de las personas a estar informados de cualquier riesgo que pueda existir durante el proceso y, conociendo todos estos aspectos, ser libres de decidir si participar o no. Esto se llevó a cabo mediante la entrega de un consentimiento informado a la hora de la entrevista que contuvo de manifiesto la presentación de ambas partes, objetivos del proceso, resguardos en cuanto a la información proporcionada, así como de la identidad, posibles riesgos durante el proceso y otros aspectos que significaron una óptima calidad informativa por parte de las participantes.

V. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

En este apartado se presentan los resultados obtenidos de la investigación realizada en función de los objetivos expuestos inicialmente y que se enmarcan en el diseño Fundamentado de investigación, el que nos dice que la teoría estará dada por los datos que se recopilen de manera sistemática durante el proceso investigativo (Strauss y Corbin, 2002). Por lo tanto, no se cuenta con categorías *a priori*, sino que éstas estarán dadas por los relatos obtenidos de las entrevistas y serán ordenadas según los objetivos de investigación.

Las participantes de esta investigación fueron tres personas, transexuales femeninas, vale decir, hombres biológicos cuya identidad de género es femenina, que ejercen comercio sexual y cuyas edades eran 18, 24 y 47 años.

V.1. La **vivencia afectiva y sexual dentro de las relaciones de pareja de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual** corresponde a la primera categoría de análisis y se desprende del primer objetivo específico de la investigación.

A partir de dicha categoría surgen otras categorías las cuales se presentan e ilustran a continuación:

Objetivo Específico I: Reconocer la vivencia afectiva y sexual dentro de las relaciones de pareja de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual.



Vivencia afectiva y sexual dentro de las relaciones de pareja de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual

A continuación se muestra el listado de categorías encontradas con sus respectivas subcategorías, algunas que a su vez se desglosan en otras más específicas:

- Caracterización de afectividad
 - Todo tipo de relación recíproca
 - Sentimientos
- Caracterización de sexualidad
 - Relaciones sexuales
 - Relación de pareja vs Relación laboral
- Caracterización de vida afectiva y sexual
 - Compromiso de pareja
 - Relación sexual con amor
- Vivencia de vida afectiva y sexual
 - Afectividad
 - Desilusiones amorosas
 - Características personales
 - Amor de pareja
 - Expresión de afectos
 - Orientación sexual
 - Involucramiento afectivo en el trabajo
 - Característica de clientes
 - Involucramiento afectivo no declarado
 - Separación de afectos
 - Sexualidad
 - Satisfacción con vida sexual
 - Exigencias de clientes
 - Rol sexual masculino
 - Riesgo de contagio de ETS en el trabajo
 - Sentimientos
 - Diferencia entre tener sexo y hacer el amor

- Sexualidad sin tabúes dentro de la relación de pareja
- Sentimientos al estar en pareja
 - Sentimientos positivos
 - Libertad
 - Orientación sexual
 - Términos de relación
 - Percepción de un cambio de vida
 - Relaciones de pareja insatisfactorias
- Establecimiento de relaciones de pareja
 - Aspectos positivos
 - Despertar confianza
 - Amor genuino
 - Conocimiento más acabado del sexo masculino
 - Aprendizaje de experiencias ajenas
 - Aspectos negativos
 - Discriminación
 - Desconfianza
 - Amor vs trabajo

Caracterización de afectividad: En función de los datos otorgados por las entrevistadas, destaca en sus relatos el entender la afectividad desde la demostración de afectos o sentimientos y el tipo de relaciones en que se pueden demostrar. Se desprenden las siguientes subcategorías:

Todo tipo de relación recíproca: Se da énfasis a la reciprocidad como algo importante en toda relación, la cual no debe ser entendida unilateralmente puesto que la relación así no funcionaría.

“Puede ser así como a grandes rasgos como todo tipo de relación, tanto hétera como dentro del mundo de nosotras que es el travestismo o

trabajadora sexual prácticamente como se dice, pero tiene que ser recíproco”

Luego argumenta

“Que involucre ambas personas en una relación, tanto en lo sentimental, en lo físico, y en todo lo que conlleva a lo mismo... una pareja normal como se puede decir... cualquier cosa que no va en una pareja no funciona, o sea, que va mal no funciona, si no hay afecto de una parte de los dos, no va...”

Sentimientos: Aquí las entrevistadas se refieren en su gran mayoría a la expresión de los afectos, a la expresión de sus sentimientos y a la manera en que ellas lo hacen, relacionando de esta manera la afectividad especialmente con la expresión afectiva dentro de una relación de pareja.

“Querer a alguien, una cosa así”

Y al referirse a cómo demuestra el “querer a alguien” argumenta lo siguiente:

“...le daría cariño, amor, todas esas cosas así pu, estar siempre con esa persona”.

Caracterización de sexualidad: Al referirse a sexualidad la mayoría de las entrevistadas hace mención a las relaciones sexuales, estableciendo una diferencia entre aquellas que concretan con sus parejas, y aquellas que concretan con sus clientes en el contexto de trabajo. De aquí se desprenden las siguientes subcategorías:

Relaciones sexuales: Se hace referencia netamente al acto de relación sexual como idea de sexualidad.

“...Sexualidad? Emmm... para mí sexualidad... ehhh tener relaciones íntimas con una persona”

Relación de pareja vs Relación laboral: Otro de los aspectos comunes es referirse a sexualidad estableciendo una diferencia entre la expresión de esta con sus parejas y con sus clientes.

“...Pero con mi pareja yo siempre he tenido relaciones sexuales por amor, y lo otro, la relación que tengo con los clientes es por dinero, porque es un trabajo”

Caracterización de afectividad y sexualidad: Al hacer mención a este concepto la mayoría de las entrevistadas lo asocia a la unión de los conceptos de afectividad y sexualidad antes mencionados, haciendo mayor énfasis en la expresión afectiva dentro de una pareja.

Subcategorías:

Compromiso de pareja: Se hace énfasis en las relaciones de pareja las cuales significarían un compromiso que incluye la participación de ambas partes en la vida del otro/a como un ente importante de apoyo y compañía.

“...Afectiva y sexual, o sea el sexo y los afectos (...) involucra un compromiso de pareja, un complemento para tomar decisiones importantes en tu vida, un apoyo importante, porque de repente yo soy muy independiente, pero te diré que también necesito a alguien de repente a mi lado que me pueda entender, que me pueda escuchar, que pueda orientarme, que pueda, pucha cómo te dijese... decirme una palabra de aliento de repente cuando yo estoy mal de repente cuando estoy bajoneada que me diga “pucha vamos sigamos adelante, yo te voy a apoyar” o si tengo una decisión “yo te apoyo”, si es mala que me lo diga, todo lo que conlleva realmente una vida afectiva y sexual, lo demás es sexo es un complemento, es un complemento de lo que es una vida en pareja, que involucra muchos sentimientos y todo eso”

Relación sexual con amor: En esta subcategoría la mayoría de las entrevistadas hace referencia a la unión de los conceptos de afectividad y sexualidad, explicando que se trataría de relaciones sexuales íntimas llevadas a cabo con la persona que aman.

“Como la mezcla de ambas cosas: demostrar el cariño, el amor y relaciones íntimas con las personas que uno quiere y ama”

Vivencia de vida afectiva y sexual: Esta categoría hace alusión a cómo las entrevistadas viven su afectividad y sexualidad, compartiendo sus experiencias en torno a relaciones de pareja y a experiencias dentro del contexto de trabajo.

Como pudimos observar en el listado de categorías, esta categoría se divide en dos subcategorías – Afectividad y Sexualidad – las que a su vez se dividen en otras subcategorías más específicas:

Afectividad: En este apartado las entrevistadas hacen referencia a la afectividad en términos de sus relaciones de pareja y el cómo ellas expresan sus sentimientos tanto con sus clientes en el trabajo como con sus parejas.

Se divide en las siguientes subcategorías más específicas:

Desilusiones amorosas: La totalidad de las entrevistadas hace alusión a desilusiones en relaciones amorosas pasadas.

“Yo he tenido no muchas experiencias, no muchas parejas estables... he tenido parejas estables sí, pero pocas, pero no me han llenado completamente, siempre he tenido problemas y opto por no seguir simplemente”

Características personales: La mayoría de las entrevistadas hace referencia también a sus características personales que influyen en el desarrollo o término de sus relaciones de pareja.

“Es que me hizo tanto daño que ya como que uno queda como con rencor... mira eso es lo que tengo yo, yo hablo por mí, no hablo en general por todos los travestis, transgéneras ni trans, yo hablo por mí... de que a mí, mira, yo puedo ser muy amable, como muy no sé, entregado en cosas así, pero a mí me hacen una y yo soy demasiado rencorosa, yo te puedo disculpar pero perdonarte jamás, yo te puedo hablar pero ya no va a ser lo mismo que antes”

”Yo cierro la puerta de una... todo, todo, todo, yo no doy opción a nada, soy dura, soy dura en ese aspecto y en el fondo me ha hecho mal a mí también eso, no he sido muy... no soy muy flexible es ese aspecto, soy muy dura y radical que es lo peor, soy muy radical, y en el fondo me hace mucho daño... me hace daño porque me, me siento sola... me siento sola...”

Amor de pareja: Se hace referencia también a las relaciones de pareja como parte de la afectividad, en donde lo que se explica es cómo ambas partes viven la relación.

“En la relación con mi pareja somos los dos enamorados”

Expresión de afectos: Se incluye aquí sus maneras de expresar sentimientos, tanto en el trabajo como con sus parejas.

“A mí me gusta que me apapachen, yo también apapachar hartito, yo llego a aburrir a las personas con cariño así, soy muy atenta entonces los hombres lo perciben mucho eso”

Orientación sexual: La totalidad de las entrevistadas hace referencia a su orientación sexual heterosexual, argumentando que nunca han establecido alguna relación de pareja con alguna mujer biológica, sino que con hombres biológicos que de preferencia se consideren y demuestren ser “hombres, hombres” explicando que han de caracterizarse por el típico estereotipo de masculinidad.

“Tendría que ser una persona que yo vea de día y noche que es hombre... hombre, hombre, hombre, como bien macho pa’ sus cosas, una cosa así

(...) yo no estaría con una persona que estuviera en la misma situación que yo, que fuera travesti... hombre ojalá que sea”

No obstante lo anterior, una de las entrevistadas hace una reflexión respecto a su orientación sexual heterosexual que es importante destacar:

“Una siempre busca, por ser yo siempre busco una persona... cómo te dijese para que me entiendas bien... eeh... más hétera, aunque suene como medio así paradójico una hétera, porque yo por ser, involucrarme con una persona de mi condición me cuesta, me cuesta mucho porque yo no... no adopto ese sentimiento hacia esa persona igual que yo, siempre busco por ser un hombre, hombre. Entonces ahí es donde está el error mío porque uno busca una cosa que no se puede, ¿por qué? Porque el hétero es hétero, independiente a que esté con una, ya no pasa a ser 100% hétero, yo lo veo así al menos”

Es importante la reflexión que hace esta participante acerca de su orientación sexual, reconociendo que si bien ella esperaría tener una pareja heterosexual, entiende que es algo que no logrará al 100%.

Esto porque un hombre biológico al entablar una relación con ellas -independiente de ser psicológicamente mujeres y de vestir y reconocerse como tal- siguen siendo anatómicamente un hombre con órganos sexuales masculinos, por lo que en términos generales y visto desde el exterior se trataría de una relación homosexual, y no heterosexual como lo desearía.

Otra de las entrevistadas, quien actualmente mantiene una relación de pareja, se refiere de la siguiente manera a su pareja:

“A él le encantan los travestis (...) a él tampoco le gustan las mujeres... a él no le gustan las mujeres”

Involucramiento afectivo en el trabajo: La mayoría de las entrevistadas comenta que en el contexto de trabajo, con sus clientes, puede también existir cierta atracción tanto física como sentimental. Esta subcategoría se divide en otras 3

subcategorías más específicas que clarificarán aún más lo anteriormente expuesto:

Característica de clientes: Hacen referencia a las características de personalidad y modos de actuar de algunos clientes que hacen que ellas se puedan o no involucrar afectivamente con ellos.

“Hay personas que son muy carismáticas y eso te conlleva a pensar diferente y ya a involucrarte más sentimentalmente y no es bueno, no es bueno...”

Involucramiento afectivo no declarado: Otra idea que surge en la mayoría de las entrevistadas es el hecho de que se puedan involucrar sentimentalmente con sus clientes pero que son sentimientos que viven en silencio, considerando como un error el expresarlos.

“Aunque me gusten o no me gusten una no puede decirlo, no puede decirlo, porque desgraciadamente el hombre tiene esa maldita costumbre de que se sube al tiro por el chorro cuando tú ya le demuestras afecto. Después va a decirte “ah no, tienes sentimientos por mí y yo no le voy a pagar entonces”, empiezan con esa mentalidad, entonces una tiene que ser fuerte y no, y no demostrar y no no más, aunque por dentro estés... otras cosas... pero no, en el trabajo una tiene que ser bien, como bien hipócrita en ese aspecto, entrar a mentir o fingir sentimientos que tú no sientes, porque si eres muy explícita, y das a conocer muy honestamente tus sentimientos, no... no van a... no, los hombres no te entienden por ese lado”

Separación de afectos: A su vez y ligado a lo anterior, la totalidad de las entrevistadas comenta que el trabajo del comercio sexual no es para enamorarse, es decir, manifiestan estar conscientes de que no corresponde enamorarse de algún cliente, negando de esta manera la idea de sentir afectos por alguno de ellos aun cuando esto ocurra.

“Esto del comercio sexual yo no lo hago por amor ni por cariño, lo hago por dinero, porque de esto se trata po, yo no... con las personas que yo, clientes con los que yo tengo no estoy con ellos ni por amor ni por cariño sino que solamente por el dinero”

Y luego agrega:

“Uno tiene que tener claro que este trabajo no es pa’ enamorarse porque... son como demasiado... son demasiado malos los clientes”

Sexualidad: En esta subcategoría las participantes hacen referencia a cómo ellas viven su sexualidad, incluyendo aspectos como satisfacción con vida sexual y todo aquello que tenga relación con el ejercicio del comercio sexual, como el contagio de ETS y además establecen diferencias entre la vida sexual en pareja, y la vida sexual en el trabajo, entre otros aspectos. Esta subcategoría se divide en otras subcategorías más específicas que explican más claramente lo mencionado anteriormente:

Satisfacción con vida sexual: La totalidad de las entrevistadas comenta sentirse a gusto con su vida sexual. Al comentar cómo vive su sexualidad una de las entrevistadas comenta lo siguiente:

“Yo la vivo bien, trato de cuidarme lo más que puedo, lo paso bien, me cuido y todo”

Exigencias de clientes: La totalidad de las entrevistadas se refiere también a la relación sexual con sus clientes expresando que en contexto de trabajo deben acceder a las peticiones de la otra persona aunque les incomode, argumentando precisamente que se trata de un trabajo por el cual están recibiendo una paga.

“En cuanto al trabajo ya ahí cambia mucho, por ejemplo de repente una tiene que hacer cosas con los hombres que no van contigo entiendes, pero por el hecho de que tú estás trabajando tenís que hacerlo, te guste o no tienes que hacerlo, y con la sonrisa de oreja a oreja porque de eso dependes tú, de eso vives tú, del trabajo y de eso puedes mantener a un

cliente también... porque si tú eres negativa en cuanto a muchas cosas simplemente no te dan nada y buscan por otros lados y no vuelven más contigo simplemente, porque hay otra que se lo va a dar y tú no y entonces lo pierdes”

De esta subcategoría se desprende además otra más específica que hace referencia al **rol sexual masculino**, que significa una de las peticiones frente a las cuales deben acceder en ocasiones y que para quienes la mencionaron no es de su agrado, y que les significa desarrollar un rol masculino activo dentro de la relación sexual en la cual ellas deben ejercer el acto de penetración.

“... En el comercio sexual no solamente uno tiene que hacer el papel de mujer, porque a veces llegan personas homosexuales y en veces uno tiene que hacerlo de hombre, o sea yo soy ‘travesti moderno’, tengo que hacer de hombre como de mujer, aunque a mí de hombre no me gusta hacerlo pero por dinero tengo que hacerlo igual”

Luego argumenta:

“... cuando me toca hacerlo como hombre igual quedo como mal, porque quedo como con cargo de conciencia porque no me gusta”

Riesgo de contagio de ETS en el trabajo: Otro aspecto que relevan en cuanto a su sexualidad, es el hecho del riesgo que corren de contraer alguna enfermedad de transmisión sexual en el ejercicio del comercio sexual refiriéndose todas en particular al VIH.

Esta subcategoría se divide en otra específica que se refiere a los **sentimientos** que las participantes reportan en relación al riesgo de contraer o haber contraído el virus del VIH.

Una de las participantes –cuyo nombre por razones lógicas no será expuesto– expresa su deseo de que su testimonio como portadora de VIH sea mostrado en esta investigación, cabe destacar que esta persona fue notificada el día anterior a la entrevista de los resultados de sus exámenes, los que habían

arrojado VIH positivo. Expresa sus sentimientos respecto al contagio en contexto de trabajo de la siguiente manera:

“... Me da rabia, porque dejé todo a la ligera, como que lo dejé todo así por un momento y ahora me arrepiento por no haber seguido cuidándome y haberme cuidado más... y la pena que me da es que me contagié tan joven y pa’ mi eso es como no... no sé, no sé... no sé cómo explicarlo, es como bien raro porque me da como más rabia que pena... pena no porque... me da un poco de pena por haberme contagiado tan joven no más, me da rabia, pena y miedo... miedo me da como no sé, como de que ya estoy con VIH y me da miedo que pase muy luego a la etapa del SIDA, porque el VIH y el SIDA no es lo mismo, pero yo voy a poner todo de mi parte y ojalá que Dios me siga cuidando, porque yo confío mucho en Dios, de que Dios me cuida y seguir adelante no más que la vida no se me va a acabar”

Más adelante continúa:

“... Por un lado no tengo rabia, mira por un lado yo no tengo rabia porque yo encuentro que igual fue mi culpa, yo a esa persona no la puedo culpar, yo no le puedo decir “me desgraciaste la vida pa’l resto de mi vida”, yo no puedo decir eso (...) yo por eso no critico a esa persona, porque quizás esa persona ni siquiera sepa que está contagiá y segundo... de que igual yo no saco nada con culparla porque fue mi culpa, yo no me quise cuidar no más”

Diferencia entre tener sexo y hacer el amor: La totalidad de las entrevistadas establece una diferencia marcada entre el hecho de tener sexo y hacer el amor ya sea con sus parejas o con alguno de sus clientes, expresando que lo primero se refiere netamente al hecho de tener relaciones sexuales y, lo segundo al hecho de tener relaciones sexuales involucrando sentimientos hacia la persona con la cual concretan el acto sexual.

“Porque yo tengo un cliente con el que yo no tengo relación sexual, yo hago el amor con él, que para mí son dos cosas totalmente distintas, y son esas personas las que cuesta muchísimo para encontrar, pero es estupendísimo,

me llena por completo, yo pienso que me pueden pasar mil cosas en la semana y esa persona me hace olvidar todo, es increíble (...) Sí, es verdad, me pueden pasar muchas cosas malas pero esa persona está una hora, dos horas, tres horas conmigo y yo me olvido de todo, de todo, de todo el mundo, me olvido de todo, y me hace olvidarme de problemas, de todo, todo y es diferente porque yo no hago sexo... eeh... el amor, para mí es fantástico, me encanta, sí, es verdad.”

Sexualidad sin tabúes dentro de la relación de pareja: La totalidad de las entrevistadas hace mención además de vivir una sexualidad sin tabúes especialmente con sus parejas, expresando ser libres y accediendo a aquello que ellos deseen, disfrutando de su sexualidad. En este punto la mayoría le da un papel importante al ente afectivo, comentando que si existen sentimientos involucrados hacia su pareja sexual el acto sexual será más placentero, estableciendo a la vez una diferencia entre un acto sexual con una pareja a la cual amen y entre un cliente por el cual no sientan cercanía afectiva.

“En la pareja ya van involucrados muchos sentimientos entonces por el hecho de que tú puedas amar a una persona, bueno, yo puedo amar a una persona, un hombre, yo le voy a dar todo lo que me pida, todo lo que él quiera, no tengo tabúes en ese aspecto, o sea sí, así de... de cómo te dijera... dee... de consciente en el aspecto pareja, yo me refiero a pareja, personalmente en pareja, a lo mejor no todos piensan en ese aspecto pero yo lo pienso así, yo en la pareja para mí no hay tabúes no hay nada, es todo o nada, porque en pareja tú ya no ves el... la onda monetaria, estás viendo otras cosas, hay muchos sentimientos involucrados, entonces tú por amor haces todo y yo pienso que a todo el mundo le pasa lo mismo, a todas las parejas les pasa lo mismo aunque muchos digan que no, que no yo sé que sí. Entonces tú ya no estás pensando que estás con un hombre y estás teniendo una relación sexual y estás pensando pucha cuánto me va a pagar, que esto, cuánto va a durar, que ojalá se vaya luego para yo seguir trabajando... no estás pensando en eso, entonces tú con una pareja estás

en otro ámbito, en una cosa tan íntima y tan personal, tan rica por hacer el amor, el amor porque ya hay sentimientos, hay otra cosa que no involucra dinero, no involucra trabajo, entonces ahí hay que darse al 100% yo pienso, sexualmente hay que darse todo...”

Sentimientos al estar en pareja: Al hablar de su afectividad y sexualidad dentro de sus relaciones de pareja, las entrevistadas se refieren además a los sentimientos que las invaden al estar en una relación de pareja.

Subcategorías:

Sentimientos positivos: La totalidad de las entrevistadas hace referencia a sentimientos positivos asociados a momentos de sus relaciones de pareja pasadas o actuales.

Una de las entrevistadas expresa sus sentimientos respecto a su relación de pareja actual con la siguiente frase:

“Me siento bien con él porque me gusta”

Otra de las entrevistadas al hablar de una relación de pareja pasada expresa lo siguiente:

“Yo me sentía bien, me sentía tranquila, apoyada... me sentía como con harto cariño que me entregaba esa persona a mí igual, me sentía bien”

Libertad: Otro de los aspectos a los que hacen mención todas las entrevistadas es la sensación de libertad que experimentan al estar en pareja, expresando todas al margen de los sentimientos que tengan hacia su pareja, que no se sienten libres.

Una de las participantes al preguntarle acerca de su sensación de libertad con su pareja actual expresa no sentirse libre argumentando:

“No sé, como que me... me cuida mucho él, es celoso, no le gusta que me junte con nadie”

Otras de las participantes expresan:

“Ahora que estoy sola igual me siento bien, es que como no sé, igual un poco más tranquila, tengo más libertad para hacer lo que quiera...”

“Estaba más cabra yo igual, más loca que tiro al aire, pero no fue tanto por eso sino que, es que, él confundió el hecho de ser pareja a tenerme como prisionera, y eso es lo que menos me gusta a mí, si a mí yo he sido libre desde niña, imagínate que me vengán a cortar las alas a estas alturas, él no quería que yo trabajara, parecía guardaespaldas, porque detrás de las cortinas de los lugares donde yo trabajaba espiaba todas las noches, entonces me hacía sentir incómoda”.

Orientación Sexual: En este apartado, como en otro ya expuesto anteriormente, la totalidad de las entrevistadas hace referencia a su orientación sexual a la hora de buscar una pareja para entablar una relación, la cual como se mencionó, corresponde a una orientación de carácter heterosexual, sintiendo atracción afectiva y sexual por hombres biológicos.

Términos de relación: Destacan además la mayoría de las entrevistadas los términos de relaciones amorosas, las que en su mayoría corresponden a desilusiones tras engaños e infidelidades por parte de sus parejas y cuya subcategoría “desilusiones amorosas” se desarrolló con anterioridad.

Percepción de un cambio de vida: La totalidad de las entrevistadas considera el inicio de una relación de pareja como un motivo de cambio de vida cimentado en el amor de pareja, como un antes y un después, en donde expresan que de estar enamoradas dejarían de ejercer el comercio sexual.

Dos de los relatos más ilustrativos de lo anterior se muestran a continuación:

“Igual queremos buscar una pega entre los dos y salir de acá po, arrendar un departamento, no sé, una casa, pa’ tener nuestras cosas, me entendí... los dos, y ahí yo termino mi... de la calle y todo eso, eso es lo que él me dice a mí, y yo también quiero eso”

“Se supone que tú, en pareja, la palabra lo dice, te involucra muchas cosas, pero si te vas a sentir igual como cuando estás sola, quédate sola mejor, eso es mi filosofía (...) Si tú vas a tener una pareja es porque quiere cambiar tu vida, tiene que cambiar, algo tiene que cambiar, pero no va todo en el sexo porque por sexo yo salgo a la calle y tengo sexo a cualquier momento que yo quiera, me paguen o no yo voy igual si quiero, pero no es la idea, una pareja para mí influye muchas cosas, involucra muchas cosas, pero si te vas a sentir igual, de qué te sirve tener una pareja”.

Relaciones de pareja insatisfactorias: La mayoría de las entrevistadas relata experiencias de relaciones de pareja insatisfactorias marcadas por situaciones que marcaron un antes y un después en sus vidas (engaño con consecuencias en la salud, consumo de drogas, maltrato).

Una de las participantes relata lo siguiente a hablar de una relación de pareja pasada:

“Después de un tiempo me pegaba, me agarró a puñalás acá igual pu (...) a mí no me gustaba él, yo andaba por andar con él me entendí, por no andar sola, pero nunca me gustó, porque una pareja nunca te ha pegado, eso no es amor (...) no le gustaba que yo trabajara en la esquina me entendí, porque me pillaba aquí y me pegaba, y a mí me gustaba eso porque yo estoy acostumbrada a trabajar en eso me entendí, y él no po”

Importante reflexión la que esta participante realiza, comentando que a pesar de no sentirse apegada emocionalmente a su ex pareja, continuaba en una relación con él, aun siendo víctima de maltrato –propinado por molestias respecto a su trabajo– bajo el argumento de “por no estar sola”.

Establecimiento de relaciones de pareja: En esta categoría se encuentran aquellos testimonios de las entrevistadas que tienen que ver con los aspectos positivos y negativos del ser personas transexuales y ejercer el comercio sexual a la hora de encontrar una pareja y mantener la relación en el tiempo. Se refieren por lo tanto a aspectos como la confianza, la discriminación, el amor -entre otros- para reportar sus experiencias respecto a este tema.

Esta categoría se divide en las siguientes subcategorías, que a su vez se desglosan en otras y que constituyen los principales temas abordados por las participantes:

Aspectos positivos: En este apartado se encuentran aquellos aspectos que las participantes reconocieron como positivos de su condición de transexuales que ejercen comercio sexual, a la hora de encontrar o tener una relación de pareja. En su mayoría identificaron aspectos relacionados con su trabajo.

Despertar Confianza: La mayoría de las entrevistadas comenta el hecho de ser transexuales como un aspecto positivo frente a personas heterosexuales, expresando que por lo general despiertan mayor confianza en ellos/as que una mujer biológica, lo que también relacionan con el trabajo en el cual se desenvuelven, argumentando que eso les hace ver ante el resto más “abiertas de mente” y menos prejuiciosas.

“...Pienso que yo por ser travesti, algo positivo es de que hay personas que son heterosexuales que confían más en una persona que es así, por ejemplo... a ver... hay personas que son heterosexual, confían más en una persona homosexual que en otra heterosexual...”

Luego al preguntarle en qué sentido confían más en ellas comenta:

“Como amiga, como persona, como pareja y así pu (...) yo tengo amigas que confían demasiado en personas así como nosotras, incluso confían más que incluso contarle las cosas a la misma mamá y nos cuentan a nosotras...”

Amor genuino: Si bien esta es una subcategoría de la cual sólo una de las participantes hizo mención, es interesante de mencionar pues significa una reflexión por parte de ella que es importante remarcar, considerando el contexto en el que aún se mueve esta población, el que incluye discriminación –que si bien es menor que la de hace años sigue estando presente- y prejuicios muchas veces basados en la ignorancia.

Esta participante comenta considerar como un aspecto positivo de encontrar una pareja siendo una persona transexual que ejerce el comercio sexual, el amor genuino que las parejas pueden sentir por ellas, bajo el argumento principal de que por ser trabajadoras sexuales es difícil encontrar una pareja que las acepte y apoye, y que de ser así, de encontrarla, ha de ser porque realmente existe un fuerte vínculo afectivo, es decir, la pareja debe sentirse muy enamorado.

“Algo positivo puede ser de que esa persona sí realmente me ame y quiera estar conmigo y me apoye en lo que yo hago...”

Luego continúa:

“...Eso es lo negativo de estar con una persona hétero, porque siempre voy a andar “puede que me apoye o no me apoye, de que le guste o no le guste, lo que yo haga”... eso (...) yo me pongo en el lugar de ellos, yo pienso y digo “no sé si lo harán de tontos o por si realmente aman a las personas”

Conocimiento más acabado del sexo masculino: La totalidad de las entrevistadas mencionó que el hecho de desempeñarse en el comercio sexual les ha servido para conocer un número mayor de personas, especialmente hombres, conociendo cómo son, los sentimientos y temores que los embargan, y que eso les ha significado un conocimiento más acabado de ellos.

“Este trabajo me ha hecho conocer muchas personas, muchas personas, me ha hecho conocer la vulnerabilidad y las tristezas de los hombres, sus falencias, sus virtudes, sus defectos... me ha hecho conocer todo eso así

pero a fondo, porque de repente tú miras a las personas pero las miras tan superficialmente y tomas una idea tan errónea...”

Aprendizaje de experiencias ajenas: Otro de los aspectos positivos que fueron mencionados, aunque sólo por una de las participantes pero que no deja de ser rescatable, es el hecho de aprender de las experiencias que sus clientes les transmiten. La participante comenta que los clientes comparten con ellas sus vivencias y sus problemas, ya sea familiares, laborales, etc., y eso le ayuda también a incorporar esas reflexiones a su propia vida, aprendiendo para no cometer esos mismos errores.

Esta entrevistada comenta lo siguiente al referirse a las distintas temáticas que los clientes abordan con ella:

“Me ayuda también a tratar de superarme un poco yo también, y tomar lo bueno y aprender, o sea, tomar lo bueno y analizar lo malo, pucha digo yo si esta persona... yo digo ¿Por qué?, o sea, tratar de no cometer los mismos errores, no es que sea tan calculadora sino que una trata de aprender así”

Aspectos negativos: Las participantes se refirieron a los aspectos negativos del ser una persona transexual que ejerce el comercio sexual a la hora de encontrar una pareja rescatando los siguientes aspectos:

Discriminación: Se hace referencia al hecho de ser discriminados por la sociedad como un factor que influye negativamente a la hora de encontrar una pareja.

“Yo por ser travesti soy un poco más discriminado, porque acá en Chile todavía son como bien cerrados, no son como en otros países, porque por ejemplo, yo por ejemplo en veces voy en la calle, y yo demuestro mucho que soy homosexual y todas esas cosas, se demuestra mucho, y paso y dicen “y ahí va el cola” o esto y esto otro... eso es lo que a mí me perjudica por una parte de ser travesti”

Desconfianza: La totalidad de las entrevistadas considera el factor desconfianza como uno de los más importantes a la hora de entablar una relación de pareja, argumentando que por el trabajo que realizan difícilmente despertarán confianza en un hombre, el que por lo general sentirá dudas respecto a la fidelidad de ellas, hayan o no dejado de ejercer el comercio sexual.

“Yo por ser travesti y ejercer el comercio sexual como que igual me complica un poco para encontrar pareja, porque si con la pareja que yo estaría va a andar como siempre con la duda de que como yo trabajo en esto y me gusta esto, lo voy a andar como engañando o una cosa así”

Amor vs trabajo: La totalidad de las entrevistadas hace la reflexión de si dejaría de ejercer comercio sexual a la hora de encontrar una pareja, expresando todas que el factor amor sería un aliciente para dejar de trabajar en tal ambiente por respeto a su pareja.

“Yo lo dejaría, yo dejaría, sí, dejaría de ejercer el comercio sexual, pero pa’ poder dejar tendría que estar demasiado enamorada de una persona, y conocerlo demasiado como para dejar todo por la persona”

Otra de las entrevistadas, quien actualmente mantiene una relación de pareja comenta:

“Obvio que a una pareja no le gusta que uno se ande prostituyendo y él me dice las cosas, así es que yo tengo que pensar igual las cosas que me dice él, obvio que voy a dejar la calle por él po”

V.2. Las **prácticas de seguridad e higiene que caracterizan la sexualidad de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual** corresponde a la segunda categoría de análisis y se desprende del segundo objetivo específico de la investigación.

Objetivo Específico II: Conocer aquellas prácticas de seguridad e higiene que caracterizan la sexualidad de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual.



Prácticas de seguridad e higiene que caracterizan la sexualidad de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual

Se presenta a continuación el listado de categorías y subcategorías relativas a este objetivo, en donde como se puede observar, algunas de las subcategorías se dividen en otras más específicas:

- Medidas de seguridad e higiene
 - Medidas protectoras
 - Comportamiento respecto al uso de drogas y alcohol
 - Uso de preservativo
 - Estrategias de convencimiento al cliente
 - Controles médicos
 - Higiene
 - Confianza en la pareja
 - Conductas de riesgo
 - No uso de preservativo
 - Actitudes o conductas de riesgo en el trabajo

Otra de las subcategorías que en este apartado surgió, que si bien no se esperaba encontrar es importante destacar, tiene que ver con las acciones susceptibles de ser realizadas en su trabajo y que se desglosa en las siguientes actividades:

- Acciones susceptibles de ser desarrolladas en el trabajo
 - Relación sexual

- Rol contenedor
- Compra de drogas por encargo

Medidas de seguridad e higiene: En este apartado se encuentran reunidas aquellas medidas de seguridad que las participantes identificaron poner en práctica en cuanto a su sexualidad ya sea con sus clientes o con sus parejas.

A su vez, se identifican aquellas prácticas de riesgo para su salud y seguridad que son realizadas tanto con sus parejas como en el contexto de trabajo ya sea desde el punto de vista de su sexualidad como de su integridad física.

De esta categoría se desprenden las siguientes subcategorías que a su vez se desglosan en otras más específicas:

Medidas protectoras: Las participantes comentan aquellas medidas que las ayudan a cuidar su salud y que se relacionan con el ejercicio de su oficio y su sexualidad así como también su vida personal.

Comportamiento respecto al uso de drogas y alcohol: La mayoría de las entrevistadas confiesa haber consumido drogas (cocaína, pasta base, neoprén mayoritariamente) y alcohol por largos períodos de tiempos, de las que hacían uso también en el contexto de trabajo.

En la actualidad, la totalidad reporta consumir drogas y alcohol esporádicamente y no en exceso. En cuanto al consumo en contexto de trabajo comentan que si bien en ocasiones consumen drogas o alcohol con algún cliente intentan no hacerlo o “servirse” la menor cantidad posible con el objetivo de no embriagarse o perder el conocimiento, entendiendo que eso les puede traer consecuencias negativas.

“A veces hay clientes estupendos que me llevan a hoteles donde realmente venden tragos y cosas así, yo trato de pedir lo más suave que haiga, ojalá cerveza, nada más que cerveza y ojalá que una, nada más que una (...) porque yo no podría curarme en la calle, porque si voy a andar curá puedo

salir con una persona y no voy a saber qué hice, y ahora tengo que estar más que consciente que antes”

“Muy esporádicamente... coca, cuando tengo la posibilidad... Por ser tengo clientes que le hacen a la coca, otras veces a la pasta, pero a mí no me gusta, no le hago, neoprén qué decir, porque ya murió, ya pasó esa etapa... eeh... coca de repente me invitan, sí, pero te diré que una vez cada tres, cuatro meses, no mucho, bien poco, nada más. No me gusta la marihuana, también fumé marihuana pero ya no, hace muchos años, el 97 fumé marihuana tanto, después de la noche a la mañana la dejé, me empezó a hacer mal y la dejé y nunca más, una pitiaitas le he pegado sí, tengo unas amigas que uuff, pasan todo el día fumando marihuana, de repente pego una pitiaita pero una pitia nada más, no me llama la atención”

“A veces tomar con algún cliente, y eso me consume igual po. Una vez salió un cliente igual conmigo y quería fumar conmigo, y ahí me acostumbé igual po, ahí se me pegó de andar fumando y toda la cuestión. Y gasto plata, la plata que uno se hace se gasta en eso po... no, cuando salgo nunca he salido con un cliente a tomar, nunca, siempre he tomado con las chiquillas, me regalan cervezas y todo el cuento pero nunca he salido así, a quien sea, pero si conozco a la persona obvio que salgo, pero nunca me curo (...) porque me pueden pegar igual po, igual es como poner en riesgo mi seguridad (...) porque tomar alcohol no, porque uno queda botá, les pegan a uno...”

Otra reflexión que una de las entrevistadas realiza respecto a beber en el trabajo hace referencia a la imagen de sí misma que proyecta y las consecuencias de sus acciones al embriagarse:

“Por ahí tengo una botella de pisco que la dejó un hombre un día, pero yo no tomo, las dejo ahí, y supuestamente entre comillas se pasa mejor, mentira, te denigras mucho con el trago, te denigras demasiado”

Uso de preservativo: La totalidad de las entrevistadas declaran en la actualidad hacer uso siempre de preservativo o condón con sus clientes. Si bien algunas de ellas declaran no haber sido constantes en su utilización tiempo atrás, reportan que en la actualidad lo utilizan en la totalidad de las ocasiones.

Respecto al uso de preservativo en pareja algunas reportan no hacer distinciones y utilizarlo también, mientras que otras comentan dejarlo al tener relaciones sexuales con ellas.

“Yo no hago distinción en pareja o clientes o cualquier cosa para usar preservativo, yo lo uso (...) les guste o no yo lo uso igual”

Al preguntarle a la participante que en la actualidad mantiene una relación de pareja si con esta usa preservativo responde lo siguiente, haciendo una distinción entre el usar o no usar con sus parejas, y el usar con sus clientes:

“No, igual usaba de repente condón, pero con los clientes sí”

Dentro de esta subcategoría se distingue otra, que son las **estrategias de convencimiento al cliente**, que tienen que ver con las estrategias que utilizan las participantes a la hora de estar con algún cliente para persuadirlo de que este use preservativo.

Entre estas estrategias destacan por ejemplo: engañarlo respecto a los controles médicos que ellas cumplen, diciéndoles que las matronas y médicos sabrán –debido a los exámenes minuciosos a los que son expuestas- cuando ellas tienen relaciones sexuales sin preservativo. También en ocasiones se niegan rotundamente a no usarlo, argumentando que si no acceden, ellas se marcharán sin devolver el dinero recibido. Entre otras y que se ilustran a continuación:

“Yo les invento, les saco términos que ni yo me los sé (risas), entonces yo les digo “a nosotras nos examinan tan profundamente viejo” le digo yo “que si yo... tú no te pones un preservativo y tenemos relación, ellos saben al

tiro, al tiro se dan cuenta, al tiro, al tiro, al tiro... entonces la luma no te la llevai tú, me la voy a llevar yo, porque a nosotras nos dicen “por eso les damos preservativos, por algo las estamos tratando para que ustedes se cuiden, se protejan” y ustedes no se están protegiendo”... yo sé que no es así, es algo de una pu, una tiene que tratar de convencer al hombre como sea, cuesta de repente porque hay gallos que no les gusta”

“Yo les cobro primero, después vemos el asunto del preservativo y si no resulta yo les digo “ningún problema, tú te vas pero yo plata no devuelvo, porque todo el rato que estuve conversando contigo acá, desde el momento en que tú entraste acá ya el trato está hecho, ya está pagado, porque debiste habérmelo dicho allá afuera que el preservativo no te gustaba, y por sobre todo si tú estás tratando con una persona de la noche, del ambiente sexual nocturno...”

“Les busco el punto más débil: “Tú tienes familia, supuestamente tienes mujer, tienes tus hijos... no te va a gustar tener algún problema algún día ¿o sí? – No pu – me dicen... “entonces tienes que usar preservativo, y no solamente conmigo, con cualquier persona que no sea tu pareja”

“Yo les bloqueo la psiquis en un momento, y les digo “tienes que usar preservativo porque resulta que yo estoy bien, pero yo no sé cómo estás tú, porque a mí me controlan todos los meses, tengo mis exámenes al día...”

Como podemos ver acá, existen distintas estrategias que usan para lograr que los clientes usen el preservativo, ya sea utilizando el cobro del dinero una vez hecho el trato, o bien conversando con ellos e incluso utilizando mentiras o excusas para convencerles, la idea de ellas en ese momento es clara: Protegerse.

Controles médicos: La totalidad de las entrevistadas cumple con controles médicos periódicos en el Hospital Herminda Martin de Chillán, en donde se les realizan exámenes de sangre para detectar el contagio de alguna ETS y el

examen del VIH. Todas ellas cuentan con un carné de salubridad que se extiende a trabajadoras sexuales que avala lo anterior.

“Yo tengo controles cada seis meses, ahora a mí me van a cambiar los controles cada tres meses (...) eeeh... puras muestras de sangre, puros exámenes”

Higiene: La mayoría de las entrevistadas comenta que tiene especial cuidado respecto a su higiene personal especialmente en contexto de trabajo, comentando que en lo posible también ponen atención a la higiene de sus clientes.

“Es primordial para nosotras, preservativo y la higiene obviamente, la higiene por ser... de... aunque no sea mucho, yo de repente hay personas que llegan acá y la higiene deja hartito que desear, entonces ahí una tiene que tener sus cosas en el bolsillo, generalmente siempre uso pañitos húmedos, de esos que tienen para las guaguas, esos, entonces... aparte de que una tiene una toalla, cualquier cosa yo les digo “chiquillos, ahí hay un pilón con harta agüita y se pueden lavar, se pegan una bañadita, cualquier cosa y ningún problema... eeem.. No he tenido mayores problemas por eso, pero va en una sí, va en una, por ser una, por ser trato de ser bien higiénica en mi aseo personal, sí, la higiene es lo primordial, la higiene es lo primordial...”

Confianza en pareja: Otra de las ideas que surgió de la mayoría de las participantes es el hecho de mantener sus relaciones de pareja basadas en la confianza, higiene y transparencia para así evitar el contagio de infecciones.

Una de las entrevistadas comenta lo siguiente al referirse a una de sus relaciones de pareja pasadas, que se desarrolló antes de que ella comenzara a trabajar en el comercio sexual:

“Tomé precaución, siempre condón, de que anduviera limpio él, yo igual, de que fuera en un lugar limpio, ser como no sé, lo más transparente posible y nunca andar escondiendo nada, si yo me metía con alguien yo le decía “yo

me metí con este”, pero lo bueno es que yo siempre estuve con él, sólo con él, y yo supe que después él me engañó con otra persona y yo lo dejé, porque yo con esa persona no sé cómo lo habrá hecho, no sé con qué se habrá contagiado, no sé, a mí me dio asco y lo dejé”

Conductas de riesgo: En este apartado se agrupan aquellas medidas o acciones que las participantes identificaron y que no ayudan a cuidar su salud ni su integridad física y que realizan especialmente en el contexto de trabajo.

No uso de preservativo: La mayoría de las entrevistadas declara que anteriormente no utilizaba preservativo con sus clientes en la totalidad de las ocasiones, argumentando razones como peticiones que los clientes hacían, frente a las cuales accedían porque el cliente les producía cierta simpatía o gusto, fiarse de observar al cliente que se presentaba con una higiene adecuada, etc.

Una de las participantes, que fue recientemente notificada con VIH positivo comenta lo siguiente:

“Yo no te voy a negarte que a uno en el comercio sexual cuando a uno le gusta una persona igual deja los cuidados... o sea deja las cosas que a uno te cuidan, como que a uno las deja de lado para estar así como a ellos les gusta, y yo no te voy a negar que dejé el condón un tiempo, y ahora yo me arrepiento porque lo dejé”

Luego continúa

“Mira antes, yo podía aceptarlo pero, yo lo aceptaba con personas que anduvieran no sé qué... ahí como que me engañé sola misma, me engañé sola porque decía “ya, anda limpiecito, bien limpio, está sano” y capaz que no sea así po, capaz que el que ande más cochino esté sano, y ese fue mi contra, yo me contagié más por eso, porque me metí con una persona que lo vi limpio y él fue el que estaba contagiado, pero ahora si me dicen “salgo contigo sin condón”, la respuesta va a ser no, siempre no”

“Era porque me lo pedían y porque en veces lo encontraba limpio y porque en veces yo decía... es que mira, este trabajo del comercio sexual en veces es bueno, en veces es malo, en veces van, en veces no van, y en veces habían noches que estaba horrible, que estaba malo, y llegaba tal persona que decía “yo te pago tanto pero sin condón” y yo decía “ay, pero qué me va a hacer tanto esta persona sin condón” y salía pu, y ahí es donde iba el daño”

Actitudes o conductas de riesgo en el trabajo: En esta subcategoría se incluyen aquellas conductas o acciones de riesgo frente a las cuales están expuestas a la hora de ejercer el comercio sexual, y que tienen que ver con el ser víctimas de actos de violencia por discriminación, o el enfrentamiento con algunos clientes u otras situaciones de riesgo con estos últimos.

“A veces por el camino se les van ocurriendo otras cosas que no sé, y yo les digo “pero eso sale más plata” y no quieren pagar, “no, entonces párame el auto porque me voy a bajar” y yo me bajo, algunos me dicen “devuélveme la plata, devuélveme la plata” y no yo devuelvo nada”

Al comentar algunas reacciones de sus clientes frente a este tipo de situaciones expresa:

“Es que si ellos son jugosos yo soy el triple más jugoso, a mí me da miedo pelear, yo nunca le he pegado a nadie, pero si me llegan a pegar yo voy a reaccionar, yo reacciono aunque yo no sepa pelear, yo uso tacos con tacos aguja, yo simplemente le puedo tirar un taco y le quiebro el auto, le quiebro la ventana (...) y te paran pu, porque o si no me quieren parar yo me saco el taco y hago como que les quiebro la ventana, porque ya lo he hecho, y me paran po, porque les da miedo que les quiebre la ventana”

La situación anterior constituye una de las actitudes de riesgo frente a las cuales las entrevistadas, en particular la emisora del relato, están expuestas y que es una realidad que las involucra a todas. Afortunadamente de momento relata no haber vivenciado otro tipo de conflicto con clientes más allá de éstos,

sin embargo es un riesgo latente el hecho de que ellos en algún momento se tornen más agresivos frente a la conducta desafiante de quienes ejercen comercio sexual.

Otra de las situaciones que mencionan es:

“Los nazis han pasado, en veces estamos en la esquina y han pasado y nosotras tenemos que salir arrancando”

“En una oportunidad, yo estaba sentada justo ahí en la esquina hay una cosa así y arriba hay como un techo, y justo yo estaba abajito sentada y pasó un auto y tiran así un camote y lo tiran y cayó justo en la reja y me achuntó aquí (costado del muslo) y eso fue como, yo lo tomé como discriminación no más”

Acciones susceptibles de ser desarrolladas en el trabajo: En este apartado se agrupan aquellas acciones que las entrevistadas mencionan como ‘parte de su trabajo’ y como susceptibles de ser realizadas con los clientes cuando procede.

Relación Sexual: Ha quedado claro frente a las ilustraciones de relatos mostrados anteriormente el rol de pareja sexual que las participantes tienen con sus clientes, sin embargo se suman otros dos roles:

Rol contenedor: Aquí la totalidad de las entrevistadas comenta que no sólo deben tener relaciones sexuales con sus clientes, ya que en ocasiones ellos acuden a ellas además con la intención de desahogarse y contarles sus problemas, inclusive comentan que en algunas oportunidades los clientes les pagan no por tener relaciones sexuales con ellos, sino que por escucharles y aconsejarles respecto a determinadas problemáticas que les aquejen.

“Es que mira, lo que pasa es que aquí en el comercio sexual uno no solamente vende su cuerpo porque igual en veces vienen clientes que

quieren desahogarse, entonces pagan pa' puro contarte su vida, se desahogan cosas que les pasan con las esposas, con los hijos"

Compra de drogas por encargo: Dos de las entrevistadas comenta que dentro aparte de sus dos labores de trabajo antes mencionadas, en ocasiones reciben dinero sólo por ir a comprar droga, la que después deben entregar al comprador inicial.

"Me pagan aparte igual pu, me piden que les vaya a comprar droga, me pagan igual pu (...) igual tengo clientes que me pagan por ir a comprarle cosas, porque yo no fumo, yo no fumo, salgo con ellos, me llaman por teléfono y salgo con ellos, y que yo vaya a comprarle a él, y ellos me pagan a mí (...) yo tengo que ir sola... es súper peligroso, porque te pueden pillarte los ratis igual po, los carabineros, pero igual pagan bien"

V.3. Las **experiencias afectivas que estas personas reportan en relación a su condición de transexuales que ejercen comercio sexual** corresponde a la tercera categoría de análisis y se desprende del tercer objetivo específico de la investigación.

Objetivo Específico III: Co-construir aquellas experiencias afectivas que estas personas reportan en relación a su condición de transexuales que ejercen comercio sexual.



Experiencias afectivas que estas personas reportan en relación a su condición de transexuales que ejercen comercio sexual

A partir de dicha categoría surgen otras subcategorías las cuales se presentan e ilustran en el siguiente listado:

- Relación Cuerpo – Trabajo
 - Estrategias de ocultamiento del cuerpo
 - Feminización de cuerpo
 - Rol de clientes
 - Temor y vergüenza
- Significado de ser transexual y ejercer el comercio sexual
 - Sentimientos
 - Respeto del trabajo
 - Respeto del ser transexual
 - Influencia de apoyo familiar
- Impacto que ha tenido en la propia vida el ser transexual y ejercer comercio sexual
 - Impacto positivo
 - Amistades
 - Autoestima
 - Impacto negativo
 - Críticas y discriminación
 - Falta de apoyo familiar
 - Sensación de “Estancamiento”
 - Problemas de pareja
 - Trabajo riesgoso
- Características personales que contribuyen a superar dificultades relacionadas con su condición de transexuales que ejercen comercio sexual
- Percepción respecto a la opinión que tiene la sociedad de las personas transexuales que ejercen comercio sexual
 - Indiferencia
 - Opinión positiva
 - Opinión negativa

Relación Cuerpo – Trabajo: Se agrupan en esta categoría todas aquellas vivencias relacionadas con el mostrar su cuerpo en contexto de trabajo considerando que todas están o estuvieron en la búsqueda de feminizarlos.

La mayoría de las participantes expresaron tener algunas estrategias de ocultamiento de su cuerpo, deseos de feminizarlo, y les dieron también un rol importante a sus clientes en la superación de los conflictos que sentían en relación a mostrarse desnudas.

De esta categoría se desprenden las siguientes subcategorías que explicarán más acabadamente las experiencias reportadas por las participantes:

Estrategias de ocultamiento de cuerpo: La mayoría de las entrevistadas hace alusión a algunas estrategias o “trucos” para ocultar sus rasgos masculinos frente a los clientes, comentando que en ocasiones han pasado como “mujeres” biológicas frente a algunos hombres.

“Es complicado, porque igual uno... en veces me ha pasado que yo he pasado como mujer, he pasado como mujer con personas que han bebido, es que igual uno en el poco tiempo que llevo he sabido hacerme trucos, trucos que tenemos los travestis (...) Me siento más cómoda con la luz apagada, me da como un poco de vergüenza, me siento cómoda pero como con vergüenza, como que todavía falta como afeem... como que quede más femenino mi cuerpo, porque todavía estoy un poco tosco así que digamos”

Otra de las participantes expresa lo siguiente:

“Son como traumas que una lleva toda la vida, toda la vida las va a llevar, pero con el tiempo las aprendes a superar, las aprendes a superar... sabes tú que yo fui... mucho tiempo yo tuve ese problema, de que yo no podía tener una relación con luz... sino que apagá total, yo no quería que me miraran mi cuerpo porque yo en ese tiempo no tenía pechos, no tenía nada, entonces era tal como había venido al mundo no más pu, entonces tenía

ese trauma, ese era un trauma muy fuerte que te encarna, que te persigue toda la vida. Pero después con el tiempo tú te vas dando cuenta de que no es lo más importante, no es lo más importante...”

Lo que llama la atención de la reflexión hecha por estas dos participantes, es que al parecer la edad y la experiencia influyen en este aspecto de sus vidas, en cómo perciben sus cuerpos y la importancia que les dan a estos, pues el primer relato corresponde a una chica de 18 años, mientras que el segundo a una mujer de 47 años de edad.

Feminización de cuerpo: La totalidad de las participantes manifestó su interés por feminizar sus cuerpos o por haber querido hacerlo y concretarlo, ya sea mediante tratamiento hormonal, inyecciones de silicona industrial o teniendo especial cuidado con la depilación, no dejando a la vista vellos en la cara, piernas, entre otras partes del cuerpo.

“Yo nunca me he colocado silicona en ninguna parte, pero me quiero colocar sí, pero igual me da miedo porque como ese travesti que murió en Santiago porque se puso silicona, tengo una amiga que me cobra \$100.000 por colocarle aquí (pechos) y atrás (glúteos) (...)... Ella sabe, porque igual tiene silicona po, ella siempre coloca porque es de Conce, es de Talca ella, anda en Conce ahora colocando silicona, yo igual voy a colocarme, pero me da miedo”

Al tipo de silicona que esta participante se refiere es silicona industrial, y deja explícito su deseo de inyectarse en los pechos y en los glúteos sin embargo no la ha realizado aún por temor. Por otra parte, comenta de una amiga del mundo del travestismo que se ha inyectado silicona industrial y que cobra por inyectar a otras personas, tal vez sin medir las riesgosas consecuencias que estas prácticas pueden traer a sus cuerpos.

Rol de clientes: La mayoría de las participantes menciona a sus clientes como personas que las han ayudado a superar algunas dificultades respecto a mostrar sus cuerpos, entregándole halagos y explicándoles que no hay motivos

para que ellas intenten ocultarse a la hora de una relación sexual, pues ellos como sus clientes saben que no se encontrarán precisamente con el cuerpo de una mujer.

Por otra parte también hacen la diferencia entre clientes nuevos y clientes conocidos, argumentando que cuando son clientes conocidos les cuesta menos mostrar sus cuerpos que cuando los ven por primera vez.

“Los hombres me enseñaron a mí eso, ellos me enseñaron a superar esas trancas que tenía yo, me decían “Pero si yo sé con quién estoy, no te preocupes, yo sé con quién estoy, si yo sé que no estoy con una mujer, así que no espero ver lo que puedo ver en una mujer, pero son trancas que tú tienes que superar porque o si no vas a estar siempre con problemas”, y es verdad”

Temor y vergüenza: Otro aspectos que se mencionó en una de las entrevistas es el temor de ser reconocida por alguna persona cercana o conocida mientras se encuentra ejerciendo el comercio sexual, y la vergüenza que siente de mostrar su cuerpo a hombres desconocidos, no por el hecho de estar disconforme con él, sino por no sentirse cómoda realizando este trabajo.

“Como que puedan conocerme, eso me da vergüenza (...) yo cuando me subo al auto, yo los veo quién son primero por... obvio, abro la puerta y se ve la luz y les digo “oye disculpa pero yo no estoy trabajando” porque yo los conozco me entendí, eso les digo yo, nada más que eso, pero nunca me ha gustado salir con gente conocida a mí, nunca”

Significado de ser transexual y ejercer el comercio sexual: En esta categoría se agrupan los sentimientos y percepciones de las participantes respecto de lo que significa para ellas ser transexuales y ejercer el comercio sexual, incluyendo al apoyo familiar como un factor importante en la satisfacción que sienten con su vida, y en particular con su trabajo.

Sentimientos: La totalidad de las entrevistadas se refiere a sus sentimientos al hablar de lo que significa para ellas el ser transexuales y ejercer el comercio sexual, estableciendo una diferencia entre lo uno y lo otro.

Respecto del trabajo: La mayoría de las entrevistadas menciona que para ellas el comercio sexual significa un trabajo más, el que llevan a cabo porque les gusta y por el dinero, explicando que es un modo de vida, un trabajo que les divierte y les hace sentir cómodas. No obstante ha de destacarse que una de las entrevistadas, quien actualmente tiene una relación de pareja, si bien asume que es un trabajo que le divierte, en este momento está buscando la forma de dejarlo.

“Para mí ejercer el comercio sexual significa un trabajo como te decía endenante, significa un trabajo porque yo lo hago por dinero, para mí eso significa el comercio sexual (...) a mí me gusta ser travesti, lo hago por dinero y lo hago por divertirme, pero no lo hago ni por amor ni por cariño ni por nada, porque me gusta, porque lo hago por dinero y me gusta no más, y porque me siento bien igual no más, yo me siento bien”

“Todo el mundo de repente me pregunta a mí “¿por qué tú no trabajas en otra cosa? Y yo al tiro me pongo como defensiva y digo “¿pero qué tiene este trabajo, qué tiene de malo? – “no, pero es que hay trabajos mejores que este”, pero yo les digo “yo encuentro este trabajo súper bueno, yo lo veo del punto de vista mío, porque tú lo ves con malicia, con morbo, con otras cosas, yo no, yo lo veo en otro aspecto, yo lo veo en... de una perspectiva totalmente distinta, o sea, un modo de vida, una forma de vida en donde tú puedes explayar a tu ritmo, a tu identidad propia, pero en otros trabajos tengo que entrar a fingir cosas que no soy”

Respecto del ser transexual: La totalidad de las entrevistadas hace referencia a sentimientos positivos al hablar de su condición de transexuales, argumentando que las hace sentir libres, auténticas y felices sintiéndose cómodas consigo mismas.

“Me siento bien, me gusta igual porque uno demuestra lo que es po me entendí, uno demuestra lo que es, ¿cómo voy a andar escondida?, porque yo siempre ando con mi pareja ando de la mano por todos lados, así que yo demuestro lo que soy po me entendí (...) antes yo me vestía con pura ropa de hombre y me sentí mal po, no me gustaba y ya después empecé a buscar ropa de mujer y ahí sí”

Otra de las participantes comenta:

“Mira, el ser travesti... como que significa mi vida, significa mi vida porque es lo que yo quiero, es lo que yo siento, porque me siento mujer, es lo que quiero y me gusta, me siento cómoda con esto, eso significa para mí ser travesti”

Influencia del apoyo familiar: La mayoría de las entrevistadas hace mención al apoyo familiar que reciben como fundamental a la hora de definir sus experiencias respecto a su satisfacción especialmente con el trabajo. De manera tal que la opinión de sus familias y seres queridos tiene un impacto en el cómo ellas perciben el comercio sexual.

Una de las participantes, quien actualmente mantiene una relación de pareja expresa lo siguiente:

“A mi mamá no le gusta que yo trabaje en esto (...) sí sabe y todo pero no le gusta “que ande vendiendo su cuerpo”, eso me dice... que me meta con tipos, que no sé con qué tipo de gente es pu me entendí, no le gusta a mi mamá (...) tengo que seguir el ejemplo de mi mamá igual po, a mi mamá no le gusta, a mí tampoco me gusta (...) he conversado hartito, me ha conversado hartito a mí, igual tengo que entrar y que me entre y que no me salga es otra cosa, igual pienso las cosas que me dice ella igual pu, pero, pero más me gustaría a mí es salirme y buscarme otra pega”

Impacto que ha tenido en la propia vida el ser transexual y ejercer comercio

sexual: Las participantes al referirse al impacto que ha tenido en sus vidas el ser transexuales y ejercer el comercio sexual destacan tanto aspectos positivos como negativos, dentro de los cuales se encuentran por ejemplo el haber encontrado amistades, el sentir o no el apoyo familiar, cambios en su autoestima, la discriminación, etc.

Para clarificar más los aspectos anteriores, esta subcategoría se desglosa en otras subcategorías más específicas:

Impacto Positivo: Las participantes aquí rescatan el impacto positivo que ha tenido en sus vidas el ser transexuales y ejercer el comercio sexual, dentro de éstos aspectos ellas destacan los siguientes:

Amistades: La mayoría de las entrevistadas comenta que en el mundo del travestismo y el comercio sexual han podido conocer muchas personas y encontrar amistades verdaderas.

“He encontrado verdaderas amigas en el comercio sexual, me llevo bien con ellas, que trabajan en lo mismo que mí, tengo verdaderas amigas que pensé que nunca iba a tener”

Autoestima: La mayoría de las entrevistadas hace referencia al aumento de su autoestima a partir del ejercicio del comercio sexual y el interactuar con distintas personas, intentando rescatar lo que ven en los demás para aprender y crecer ellas mismas.

“Positivo es que aprendí a autovalerme por mí misma, aprendí a autoquererme, o sea, a quererme y aceptarme... eeh... he aprendido muchas cosas de las personas”

Impacto negativo: Las participantes comentan el impacto negativo que ha tenido en sus vidas el ser transexuales y ejercer el comercio sexual, destacando aspectos como la discriminación de las que son sujetas, el no contar con el apoyo familiar que desearían y una sensación de “estancamiento” personal y laboral.

Críticas y discriminación: La totalidad de las participantes hace mención a la discriminación que las personas hacen con ellas, además de las críticas de las que son sujetas, comentando que en ocasiones las personas las critican por “ignorancia” y porque también existen mitos respecto a ellas, que hacen que las demás personas se alejen.

“Me ha pasado de ser travesti y ejercer el comercio sexual, de que andan siempre como con asco con nosotros, porque a mí me ha pasado que yo he ido a comer a cualquier parte y como que después yo me doy cuenta que botan lo que uno ocupa, las cucharas las botan, botan los vasos, los platos, botan todo, como que no sé, nos miran como raro”

Falta de apoyo familiar: Otro aspecto que destaca la mayoría de las entrevistadas como negativo es la falta de aceptación familiar, especialmente respecto del ejercicio del comercio sexual, pero también del haberse asumido transexuales, en especial a nivel de familia extensa, en donde por lo general es su núcleo familiar quienes las aceptan y apoyan, mientras que el resto de su familia las ignora o rechaza.

“Como que me da la espalda mi familia, porque yo no me lo esperaba, la mitad y mitad de mi familia, porque lo que es mi mamá, mi padrastro, porque yo no crecí con mi papá y pa´ mí eso ya es tema cerrado y no me importa, y con mis hermanos... porque todo lo que... con mis hermanos me apoyan, mi mamá, mi padrastro y en realidad son como muy pocos los que me aceptan como soy, me aceptan más personas que son de afuera que no son de familia que gente de mi familia”

Sensación de “estancamiento”: Un aspecto que destacó una de las entrevistadas respecto del impacto negativo que ha tenido para ella el ser transexual y ejercer el comercio sexual, es la sensación de “estancamiento” que le significa el trabajo que realiza, argumentando que es un oficio tan “llenador” y satisfactorio que le hace sentir que no habrá ningún otro trabajo mejor que ese, lo que le dificulta buscar nuevas oportunidades laborales o personales.

“Es como un mundo llenador... llenador en muchos aspectos de las cosas de la vida que, que te hace cerrarte a otras posibilidades de otras cosas, de otro trabajo al menos...”

Luego continúa:

“Es negativo porque te coarta, no te coarta en sí, sino que tú haces que este mundo te coarte, este mundo te coarta en la posibilidad de expectativas que tú puedas tener en otro ámbito de cosas (...) como que esto es todo para ti, te absorbe, como que de esto no hay nada, y sin embargo lo hay pero una se cierra a que no pu, que a una le gusta esto”

Problemas de pareja: La totalidad de las entrevistadas reconoce que el ejercer el comercio sexual impacta negativamente a la hora de tener una relación de pareja, porque como se mencionó anteriormente argumentan que es difícil que un hombre confíe en ellas mientras estén desarrollando este trabajo, el que generará muchas dudas respecto a la fidelidad que ellas tienen ante sus parejas.

Trabajo riesgoso: La mayoría de las entrevistadas reconoce además que el comercio sexual es un trabajo riesgoso por ser llevado a cabo generalmente de noche. Expresan que es peligroso además por enfrentarse a distintos tipos de clientes desconocidos lo que las deja expuestas al contagio de enfermedades de transmisión sexual y a ataques de personas cimentados en la discriminación, poniendo de esta manera en riesgo su integridad física e incluso sus vidas.

“Es súper peligroso igual pa’ mi... las enfermedades igual... es peligroso igual trabajar en esto, es riesgoso, te pegan, y eso (...) son pesaos los clientes igual, cuando una se coloca pesá igual”

Características personales que contribuyen a superar dificultades relacionadas con su condición de transexuales que ejercen comercio sexual:

En esta categoría se incluyen aquellas características que las participantes identificaron de sí mismas y que les han ayudado a superar o sobrellevar

dificultades relacionadas con su condición de transexuales y con su trabajo, mencionan por ejemplo: el **respeto** por las demás compañeras de trabajo mayores de las cuales aprenden, rescatando por lo tanto su **humildad**. La **fortaleza** que poseen para superar todo los obstáculos de sus vidas y la discriminación es otro aspecto que la mayoría mencionó.

El ser **tolerantes** lo señalan a la hora de ejercer el comercio sexual en donde muchas veces deben realizar acciones que no son de su agrado pero que expresan que por dinero deben hacerlo, el ser **relajada** mencionó una de las participantes como una característica que le ha ayudado a hacer oídos sordos a comentarios discriminatorios en la calle y el ser **tranquila** que le ha servido para ejercer su trabajo de manera tal que no se meta en problemas con clientes o con la ley.

Otra de las participantes expresa por ejemplo que es ser **transparente** y **consecuente** consigo misma le ha ayudado a vivir de una manera más tranquila todo el proceso de asumirse transexual, ejercer el comercio sexual y su vida en general.

Y, el **amor por la vida**, que es la característica que destaca la participante que fue recientemente notificada con VIH positivo que agrega también la **fortaleza**, expresando que ella desde ese momento comenzará a cuidarse y ejercer su trabajo lo más correcta posible por amor a su vida, la que enfrenta con fortaleza a pesar de estar pasando por tan difícil momento.

A continuación el relato de esta participante que deja entrever claramente su fortaleza y amor por la vida, lo que en este momento le está ayudando a superar el contagio de una ETS mientras ejercía su trabajo:

“Yo me considero fuerte, porque yo por el momento estoy pasando por un momento igual como medio difícil, pero trato de ser fuerte porque si no soy fuerte yo, nadie lo va a ser por mí, porque si yo caigo en una cama con depresión con... aquí no va a ser la otra persona la que va a caer en depresión, voy a ser yo, por eso tengo que tratar de darme la fuerza (...)

Cuando a mí me dieron el resultado ayer yo le dije “yo quiero que me hagan el examen para ver cómo están mis defensas y las cargas virales” y yo les conversé: “Yo amo mi vida, yo quiero vivir, yo quiero vivir porque yo amo mi vida y yo no quiero morir, me da miedo, yo quiero que ustedes me ayuden”, yo les dije llorando porque yo estaba súper mal, y les dije que necesitaba que me ayudaran y que voy a tomar la terapia aunque mi cuerpo la rechace, porque igual en veces pasa eso, son demasiado fuertes y mi cuerpo las puede rechazar el tratamiento igual... yo voy a poner todo de mi parte porque yo amo mi vida y quiero vivir, y es simplemente eso...”

Percepción respecto a la opinión que tiene la sociedad de las personas transexuales que ejercen comercio sexual: La totalidad de las participantes ante la pregunta “¿qué creen que la sociedad opina de ustedes?” dividen su respuesta en que existen opiniones positivas, negativas e indiferentes respecto de ellas.

Indiferencia: La totalidad de las entrevistadas considera que una parte de la sociedad no opina mal de ellas pero tampoco tiene una opinión positiva, sino que más bien neutra la que se expresa en indiferencia.

“Les da lo mismo yo creo, como que el mundo está liberado ya po”

Opinión positiva: La totalidad de las entrevistadas comenta que otra parte de la sociedad opina positivamente de ellas, argumentando que por lo general son vistas como personas más confiables por ser más “abiertas de mente” y sinceras.

“Hay gente que les gustan los travestis, les gustan amigos como nosotros, porque una es como más sincera para hablar po, dice las cosas como son po me entendí, y somos como más amigos nosotros porque yo tengo hartas amigas mujeres y dicen que como que les gustan más los amigos que son travestis o gays, que las mujeres son como muy digamos... no les gusta

tener amigas mujeres, eso me dicen... mis amigas me han dicho a mí, que las mujeres son como más cahuineras, y uno no es como ellas pu”

Opinión negativa: La mayoría de las entrevistadas expresa también que hay una parte de la sociedad que continúa ejerciendo discriminación y que las ven desde una mirada negativa, lo que atribuyen principalmente a la falta de información e ignorancia que poseen las personas debido a la poca difusión del tema del comercio sexual y la transexualidad, existiendo incluso mitos respecto a ellas, lo que contribuye a que la sociedad se aleje.

“Hay mitos en contra de nosotras, piensan que nosotras somos unas personas... el demonio en vivo, y no, nosotras tenemos sentimientos como todo el mundo”

“Igual hay personas que nos critican, nos discriminan, nos apuntan con el dedo como que... no sé, como que, como que somos bichos delante de ellos, cosas así...”

“No hay una cultura generalizada del tema, siempre que se habla es como con tabúes, bien esporádicos, como que te tiran los dardos y nadie sabe de dónde vienen ni pa’ dónde van, no se toman... no hay un tema, o sea un, un programa donde se dedique solamente a tratar el tema en sí, siempre lo hablan como términos bien generalizados, entonces la gente queda en las mismas dudas, porque a todos nos catalogan, como que nos meten en el mismo saco, entonces no es la idea. La idea es ya empezar con la, con los niños, la juventud, todo... a un tema prácticamente en los colegios, un tema prácticamente obligado, como lo están haciendo actualmente que están en los jardines infantiles hablando de los papás, de que “yo tengo dos papás”

VI. CONCLUSIONES

La investigación realizada surge bajo el objetivo de comprender ¿Cómo vivencia su vida afectiva y sexual un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual? Por lo que la vivencia de afectividad y sexualidad se configura como el concepto clave de esta investigación. Como se mencionó anteriormente, para responder a esta pregunta se realizaron entrevistas a tres personas transexuales femeninas que actualmente se desempeñan en el comercio sexual y cuyas edades fluctuaron entre los 18 y 47 años.

De acuerdo a los datos otorgados por las participantes se puede señalar que la vivencia afectiva y sexual, si bien es particular a cada una de las entrevistadas, existen variados puntos de convergencia en sus relatos y que son importantes de recalcar, así como también aquellas nociones y experiencias particulares a cada una de ellas, y que conocerlas, constituye también el objetivo principal de esta tesis.

En relación a cómo viven afectiva y sexualmente las relaciones de pareja un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual

La primera de las preguntas que se busca responder es **¿Cómo viven afectiva y sexualmente las relaciones de pareja un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual?** y de acuerdo a ello se puede señalar lo siguiente:

Orientación Sexual

La totalidad de las entrevistadas expresó tener una orientación sexual heterosexual, vale decir, se sienten atraídas por hombres biológicos.

Es importante la reflexión respecto a la aseveración anterior que ellas realizan, ya que explicaban que ellas no podrían sentir afecto de pareja por una persona de su mismo sexo o de su misma condición, ya sea travesti, transexual o transgénero,

sino que sólo se sienten atraídas por hombres heterosexuales que cumplan con el típico estereotipo masculino, como ellas mencionaban: que sea “bien macho”. No obstante lo anterior una de las entrevistadas reflexiona al respecto y da cuenta de que es imposible encontrar a un hombre de tales características, ya que por el sólo hecho de sentir atracción hacia ellas –independiente de su identidad de género– le quita la orientación sexual heterosexual, entendiendo que ellas son biológicamente hombres.

Una de las entrevistadas mantiene en la actualidad una relación de pareja. Ella en sus relatos menciona que a su pareja “no le gustan las mujeres”, sino que le “encantan los travestis”, sin embargo, como las demás participantes, manifiesta su orientación sexual heterosexual. Esto nos deja una serie de preguntas relacionadas con las parejas de personas transexuales, parejas aparentemente heterosexuales, pero que bajo la reflexión de una de las participantes expuesta anteriormente no lo serían.

Relaciones de pareja

Entendemos la afectividad como el conjunto de emociones, estados de ánimo y evaluaciones de los afectos (Paez y Carbonero, 1993), y es precisamente a eso a lo que apuntan las participantes a la hora de expresar sus vivencias afectivas y sexuales en torno a sus relaciones de pareja, a sus emociones y a sus sentimientos, expresando la mayoría ser afectuosas también con sus clientes.

Las entrevistadas manifiestan que la discriminación de la que son sujetas/os, debido a su condición de transexuales, juega un rol importante a la hora de encontrar una pareja. El hecho de ser tratadas despectivamente por parte de la sociedad es considerado como un aliciente para que las personas las rechacen y por lo tanto se alejen, dificultándose de esta manera el encontrar una pareja.

No obstante lo anterior, destacan aspectos positivos que poseen a la hora de encontrar una pareja, y es que la mayoría de las participantes percibe que las

personas heterosexuales confían más en personas travestis, transexuales, transgéneras u homosexuales, situación que terceros les han corroborado.

Por otra parte, la mayoría también expresó que el ejercer el comercio sexual le ha significado conocer más a los hombres, conocer sus miedos, sus temores, etc. lo cual también condiciona el comportamiento que tienen ellas hacia los hombres, actuando de una manera más suspicaz o más cercana.

La totalidad de las participantes comenta experiencias pasadas negativas en cuanto a relaciones de pareja, las que estaban cimentadas en términos generales al rechazo que sus parejas tenían respecto al trabajo que ellas ejercían, el que es manifestado a través de desconfianza e incluso maltrato físico y por consiguiente también psicológico.

Junto a lo anterior todas las entrevistadas concuerdan además en que dentro de su mundo –el mundo del comercio sexual– es difícil encontrar y mantener las relaciones de pareja, ya que argumentan que por lo general a un hombre no le gustará que se desempeñen ejerciendo la prostitución, asumiendo que esto significa que ellas estén concretando sistemáticamente relaciones sexuales con otros hombres, argumentando ellas que los hombres “se aburren” de esta situación. Por otra parte, también recalcan que durante el desarrollo de la relación de pareja estarán siendo constantemente cuestionadas respecto de su fidelidad para con sus parejas, debido a lo mismo anterior: el ejercicio del comercio sexual, lo que intentan suplir demostrando confianza mediante conversaciones de manera tal de llegar a consensos y mantener viva la relación.

Una de las participantes afirma, respecto a lo anterior, que una persona que decida tener una relación de pareja con ellas debe sentir amor genuino, al ser capaz de aceptar el trabajo que realizan o que hayan realizado hasta ese entonces.

El establecimiento de una relación de pareja es visto como una oportunidad de cambio de vida, el que se sustenta en la compañía y amor, en donde la totalidad de las entrevistadas menciona que de sentirse enamoradas dejarían de ejercer el

comercio sexual, siempre y cuando reciban apoyo monetario de sus parejas o bien logren conseguir otro empleo, ya que también todas ellas en un momento manifestaron el trabajar “por dinero” (a pesar de contar algunas con apoyo familiar), demostrando cierta necesidad de independencia.

Relación de pareja y percepción de “libertad”

Si bien todas manifiestan sentirse bien, acompañadas y apoyadas cuando al estar en pareja la relación es funcional, todas recalcan la sensación de pérdida de libertad, ya que el estar en pareja les significa la posibilidad de dejar de trabajar en el comercio sexual, que es un trabajo que en términos generales es de su agrado, y exponerse a celos de sus parejas en donde una de las entrevistadas reconoce que a la suya no le gusta que comparta con más personas e intenta estar con ella en todo momento. Otro de los testimonios comenta que la pareja solía sentirse el dueño de ella, situación que la incomodaba, ya que según lo que se puede apreciar, el comercio sexual es un trabajo que da libertad e independencia. Como signo de esta libertad las participantes comentaban acerca de viajes a otras ciudades, especialmente Talca o más al norte del país, compartían con más personas del mundo del travestismo. Una de las participantes dice que ella siempre fue sola y le incomodaba que alguien quisiera cortarle las alas.

Entonces, la libertad es un punto importante para ellas, y por eso son capaces de poner en la balanza la relación ‘Amor vs Trabajo’.

Vivencia de sexualidad

En cuanto a la vivencia de sexualidad la totalidad de las entrevistadas estableció una diferencia entre “hacer el amor” y “tener sexo”, agregando al primero de los actos una carga afectiva, es decir, involucrando sentimientos, mientras que tener sexo les significaba el solo hecho de tener relaciones sexuales.

Esta distinción era válida tanto para sus parejas, con quienes por lo general expresaban “hacer el amor”, y para sus clientes, con quienes la mayoría expresó tener “sexo”.

A la hora de “hacer el amor” la totalidad de las entrevistadas expresó vivir una sexualidad sin tabúes, entregando todo de sí, especialmente si de una relación de pareja se trata, lo que según ellas le da un giro diferente a la relación sexual, ya que como una de ellas mencionó borra de su cabeza totalmente la parte monetaria que con sus clientes puede estar presente.

Una relación sexual por dinero con algún cliente se vive muchas veces pensando en “¿cuánto se tardará?” o en que se debe seguir trabajando, por lo que ojalá se retire pronto, etc. Por todo esto es que ellas expresan (en particular una de ellas) que la relación sexual se vuelve tan placentera al “hacer al amor” que la vive sin tabúes.

Esto nos puede hacer reflexionar al respecto: estas personas, por el hecho de ejercer el comercio sexual pareciera ser que identifican y viven su sexualidad de manera más libre ¿Por qué? Porque saben perfectamente la diferencia entre tener sexo sólo por dinero y “hacer el amor”, involucrando sentimientos.

¿Cuántas veces podemos leer en revistas, incluso ver en la televisión y el internet relatos respecto de la percepción de sexualidad insatisfecha de tantas personas que no son capaces de establecer la diferencia entre tener relaciones sexuales con una persona o con otra, que viven en la –por decirlo de una manera– monotonía del sexo?

Pareciera que es muy cierto el dicho de que cuando las cosas se pierden es cuando más se aprecian. Estas personas lo saben muy bien, saben muy bien diferenciar entre “hacer el amor” y tener sexo, porque probablemente, las veces en que lo primero ocurre es menos frecuente, entonces cuando aparece lo disfrutan más. Quien no ejerza el comercio sexual probablemente no podría establecer esta diferencia de una manera tan clara; cómo hacerlo si se desconoce la otra cara de la moneda, que es tener relaciones sexuales solamente por el hecho de tenerlas,

por dinero, al margen del placer físico que puedan sentir.

La psicología de la liberación nos invita a esto, a reflexionar. Recordemos que la liberación es una oportunidad de poner en marcha el potencial de los recursos que tienen las personas con el fin de generar transformaciones, aunque muchas veces puedan no ser percibidas (Montero, 2004). Si alguna persona durante el correr de la lectura de esta investigación ha logrado establecer la diferencia entre tener sexo con alguna persona por la que no siente cercanía afectiva y “hacer el amor”, mi ‘Enhorabuena’ para él o ella, y si no es así, la invitación queda planteada. A partir de los relatos de estas personas podemos aprender y provocar cambios en nuestras propias vidas, tal como estas personas lo han hecho.

Involucramiento afectivo no declarado en el trabajo

Otro tema importante de recalcar y que va ligado al anterior es que la mayoría de las entrevistadas reconoció que en ocasiones sienten cercanía afectiva por sus clientes, incluso cercana al enamoramiento, sentimientos que viven en total hermetismo, pues manifiestan que el comercio sexual no es un trabajo en el cual deban enamorarse, atendiendo a las características de los clientes, a la frecuencia en que comparten con ellos, etc. No obstante lo anterior, es un hecho que durante el ejercicio de su trabajo existe la posibilidad latente de que experimenten sentimientos por sus clientes, los que no son expresados por temor a que los hombres no los entiendan y tomen ventaja de esta situación para aprovecharse de los servicios requeridos negándose a pagar.

El lado amargo del comercio sexual: Roles sexuales y contagio de ETS

¿Qué sucede cuando simplemente tienen sexo con sus clientes?, es aquí donde estos vuelven a tomar un rol protagónico en la percepción de satisfacción de vida sexual en el trabajo.

La mayoría de las participantes mencionó que en ocasiones los clientes piden o exigen que ellas realicen “cosas” que a ellas no les gustan, siendo una de estas actividades principales el ejercer un rol masculino activo en la relación sexual. Una de las entrevistadas ante esto menciona el sentirse incómoda cuando debe acceder a estas peticiones, y sentir “carga de conciencia”, porque claramente su identidad de género es femenina y no le es grato desempeñar roles masculinos.

Sumado a lo anterior comentan el riesgo de contagio de ETS al que están expuestas. A pesar de intentar usar preservativo siempre, muchas veces ceden ante las peticiones de sus clientes, quienes se niegan a utilizarlo, lo cual se relaciona con lo que el documento titulado Informe sobre Chile –Violación a los DDHH de Personas Transexuales (Rivera s/a) nos menciona: según el reporte de 64 personas trans que ejercen comercio sexual, un 71% de ellas/ellos indican que no utilizan condón porque sus cliente pagan más por no usarlo, y un 29% dice no usarlo porque a sus clientes no les gusta, aunque casi la totalidad (98,4%) declara que intenta utilizarlo en todas sus prácticas de carácter penetrativa.

Las entrevistadas expresan que intentan utilizarlo, pero en ocasiones ceden porque a los clientes no les gusta y debido a cierta cercanía afectiva que puedan sentir hacia ellos terminan cediendo, o también porque a veces dentro del escenario de una jornada laboral con poca afluencia de clientes deciden ceder por dinero lo cual las expone al contagio de ETS, hecho que ocurrió a una de las participantes, portadora de VIH y contagiada por un cliente, quien expresa arrepentirse por no haberse cuidado más, y establece la reflexión de que quizás la persona que la contagió no está al tanto de ser portador, lo que también nos devuelve la reflexión a nosotros/as ¿Estamos siendo cuidadosos con nuestra salud sexual? Ese hombre que la contagió y que tiene –probablemente– el hábito de no usar preservativo, ¿habrá contagiado a alguien más?

Según el Boletín del Instituto de Salud Pública de Chile (2013) titulado Resultados confirmación de infección por VIH. Chile, 2009 – 2012, hasta el año 2009 el número de muestras confirmadas de VIH en la región del Bío.Bío correspondía a 165, el año 2010 aumentó a 175, el año 2011 fue de 261, mientras que el año

2012 se registró una cifra de 277 muestras con una tasa de 13,4% por 100.000 habitantes, lo que nos demuestra que el número de portadores de VIH va en aumento año a año, pero ¿Estamos al tanto de eso?, probablemente no.

En relación a qué prácticas de higiene y seguridad caracterizan la sexualidad de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual

La segunda pregunta planteada en esta investigación es **¿Qué prácticas de higiene y seguridad caracterizan la sexualidad de un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual?**, frente a lo cual podemos decir que se identifican tanto medidas protectoras como medidas de riesgo para su salud, integridad física y seguridad en términos generales.

Medidas protectoras

Como bien mencionábamos anteriormente la totalidad de las entrevistadas declara actualmente usar preservativo siempre, haciendo uso incluso de estrategias de convencimiento a sus clientes para persuadirlos de utilizarlo cuando no desean. En el caso de la participante recientemente notificada de VIH positivo es tajante a la hora de comentar que desde ese momento lo usará siempre, prefiriendo perder el dinero y al cliente si este insiste en no utilizarlo.

El uso del preservativo entonces, es la medida de protección principal que estas participantes destacan, asumiendo que el no utilizarlo significa un riesgo tanto para ellas como para sus clientes, quienes en ocasiones parecieran no entenderlo.

Al parecer, como país se está al debe respecto de prevención de las ETS, la promoción sobre los cuidados no parecen llegar a todos los sectores del país, o no de la manera adecuada, ¿Los programas de prevención son lo suficientemente claros?, según los relatos de las entrevistadas acerca de la conducta sexual de sus clientes y según las estadísticas sobre contagios, la respuesta es no. No basta

decir lo que la mayoría de las campañas proclaman “Siempre condón”, porque esa simple frase poco explica. Falta hablar más sobre las consecuencias de no utilizar preservativo, acerca de las estadísticas del número de contagios de VIH y otras ETS en Chile, hacer el llamado a realizarse exámenes periódicos si se tienen parejas sexuales ocasionales pero también si se tiene una pareja sexual única, porque la realidad es que podemos conocer la propia conducta sexual, pero se desconoce la conducta sexual de la pareja, esto porque según el reporte de las entrevistadas muchos de sus clientes son hombres casados, con familias o parejas.

La reflexión es simple y la realiza una de las entrevistadas: “quizás esa persona ni siquiera sepa que está contagiá”, y de no saberlo, ¿a cuántas personas más puede contagiar?, y esas nuevas personas ¿a cuántas más podrían contagiar porque desconocen ser portadoras del virus?, y así sucesivamente. Esta participante quiso voluntariamente que este testimonio suyo fuese incluido para la toma de consciencia de todos y todas quienes lean esta investigación.

Todas las participantes asisten a controles periódicos en el Hospital Herminia Martín de Chillán y poseen un carné de salud que es extendido especialmente a personas que ejercen comercio sexual, el que puede ser solicitado por sus clientes si lo desearan, y que deben llevar siempre consigo en caso de que la Policía de Investigaciones realice inspecciones de estos durante sus jornadas laborales.

Poner especial atención a la higiene personal, e incluso de sus clientes, es una práctica que la mayoría de las participantes destacó, así como el no consumo de drogas ni alcohol con sus clientes, práctica que algunas de ellas realizaban hace un tiempo atrás pero que reconoce haber dejado. De todas maneras una de ellas comenta que tiene clientes que usan drogas mientras están con ella y la invitan, pero que es poco frecuente, pues no le llama la atención. A modo general reportan un “buen” comportamiento respecto de las drogas y el alcohol pero reconociendo la mayoría de ellas que anteriormente no era así, pues las drogas eran parte de su cotidianidad.

Conductas de riesgo

Destacan además otras conductas o actitudes de riesgo a las que están expuestas. Se puede apreciar a través de sus relatos las acciones discriminatorias de las que son sujetas, ataque de personas nazis, pedradas que son lanzadas a ellas sin previo aviso, clientes agresivos y actitudes agresivas de ellas frente a los clientes, que bien podrían tomar actitudes aún más agresivas. Ellas asumen, “es un trabajo riesgoso”.

Cabe destacar además, las acciones susceptibles de ser desarrolladas por ellas en el trabajo. Es socialmente asociado el comercio sexual con ‘sexo’, con ‘relaciones sexuales’, pero según el relato de las participantes es mucho más que eso.

Comentan que muchos de sus clientes se acercan a ellas también con la intención de desahogarse, o bien sólo con esta intención, teniendo ellas que cumplir un rol de psicóloga frente a ellos, escuchándoles y aconsejándoles en la medida de lo posible, lo que según el reporte de una de las entrevistadas le ha ayudado también a crecer como persona, tomando las experiencias de sus clientes para aprender a no cometer los mismos errores, o bien tomar lo positivo de sus acciones.

Por otra parte, también reciben dinero por comprar droga dentro de la ciudad, comentando que hay personas que les pagan sólo para que ellas se dirijan a cierto lugar, reciban droga y luego la entreguen al cliente inicial, función por la cual comentan recibir buena paga y que una de ellas menciona es peligrosa, ya que corren el peligro de ser descubiertas por la policía.

En relación a las experiencias afectivas que reportan en relación a su condición de transexuales que ejercen comercio sexual

La tercera pregunta que esta investigación buscaba responder es **¿Qué experiencias afectivas reportan en relación a su condición de transexuales**

que ejercen comercio sexual?, frente a lo cual se puede decir lo siguiente:

Concepción de la transexualidad

Como primera instancia de debe hacer notar la concepción que las entrevistadas tienen acerca de su condición de transexuales.

La teoría nos dice que una persona transexual es aquella que siente pertenecer al sexo opuesto al que su sexo biológico indica (Balza, 2009), esto es, hombres que se sienten atrapados en el cuerpo de una mujer y mujeres que se sienten atrapadas en el cuerpo de un hombre (Orozco, Ostrosky, Borja, Castillo – Parra y Salín –Pascual, 2010).

La teoría nos dice también que el término 'transexual' se aplica tanto a personas que han pasado por procesos de adecuar su físico al que su identidad de género indica y a quienes no, siendo este último grupo de personas, conocidas como transgénero, término usado en algunos sectores que hacen la diferencia entre transexualidad y transgénero otorgando como principal característica al primero de ellos el haber pasado por algún tipo de cirugía para modificar sus cuerpos ([MOVILH], 2011).

Bien, las entrevistadas concuerdan con la segunda aseveración del MOVILH: ellas expresan no ser transexuales, sino que transgéneras, aplicando el término de transexualidad única y exclusivamente a aquellas personas que sí han pasado por alguna cirugía de reasignación genital. Sin embargo, al referirse a sí mismas utilizan generalmente el término de travestismo o travesti, aun sabiendo lo que significa y expresando considerarse transgéneras, motivo por el cual nos referiremos a ellas como tal en lo que sigue de esta investigación.

Significado de ser transgénera y ejercer el comercio sexual

La mayoría de las participantes establece una diferencia respecto de lo que

para ellas significa el comercio sexual y el ser transgéneras, comentando que para ellas el comercio sexual significa un trabajo como cualquier otro, el que ven no desde el morbo que creen que el resto de las personas ven, sino desde una perspectiva de “modo de vida”, y en el cual la mayoría expresó sentirse a gusto. Si bien una de las participantes espera prontamente poder dejar este trabajo, las otras dos entrevistadas expresaron agrado con el trabajo que realizan.

Recordemos lo que dice el artículo titulado Violaciones de derechos humanos de las personas lesbianas, bisexuales y transexuales (LBT): Un Informe Sombra (2012), el que nos menciona que la falta de educación, percepción de falta de protección del Estado y no reconocimiento de su identidad de género lo que empujaría a las personas transexuales o transgéneras a ejercer el comercio sexual (OTD e IGLHRC⁹), lo que puede ser cierto en muchos casos, pero ¿se han considerado todas las opiniones respecto a esto? Ya que muchas veces la imagen que se da es que estas personas son – casi inevitablemente – empujadas a ejercer el comercio sexual, pero según el relato de las entrevistadas no siempre esto es así.

Según el relato de las entrevistadas, muchas de quienes se insertan en el comercio sexual lo hacen a partir de la invitación que reciben de amigas que lo ejercen, y termina pareciéndoles un mundo agradable, como una de las participantes dice “un mundo llenador”. Algunas de ellas tienen otras especialidades, una de las entrevistadas es estilista, comenta que otras son modistas y trabajan esporádicamente en eso, pero en el caso de la entrevistada ella declaró que en algún momento dejará el comercio sexual y se dedicará a su especialidad de peluquera y estilista, pero de momento el comercio sexual la llena y la satisface.

Entonces, ¿por qué no reconocer que el comercio sexual es un trabajo que también es elegido y mantenido por voluntad propia?, la idea popular puede hacer pensar que es un mundo hostil, un mundo del que todas quisieran salir, pero a

⁹ Organización de Transexuales por la Dignidad de la Diversidad e International Gay and Lesbian Human Commission

partir del relato de estas participantes, no siempre es así.

En cuanto a los sentimientos que las entrevistadas expresan en relación a su condición de transgéneras, todas reconocen que ese es “su mundo” o “su vida” en la cual han encontrado la manera de ser auténticas y expresar lo que son, refiriéndose siempre con términos positivos.

Búsqueda de feminización del cuerpo

La mayoría de las entrevistadas comentó la intención de someter su cuerpo a algún tipo de modificación. Una de ellas está actualmente con tratamiento hormonal, otra de ellas piensa en tomar esa misma vía, sin embargo ha barajado también la oportunidad de inyectarse silicona industrial en los pechos y en los glúteos, procedimiento que sería llevado a cabo por una amiga suya, travesti, y que según su relato ha inyectado también a otras personas, seguramente sin certificación alguna.

Es de conocimiento público que estos procedimientos son extremadamente peligrosos, la silicona industrial es nociva para el cuerpo y ya se han sabido casos de personas que la han utilizado teniendo como resultado cuerpos deformados con el tiempo.

Este es otro aspecto en el que se está al debe, como menciona una de las entrevistadas al referirse a la operación de cambio de sexo: “Te puedes operar en Chile, pero te pasan por psicólogo, y el psicólogo determina si a ti te operan o no, es como inútil que uno diga que se quiere operar y luego digan “no, no se puede operar””.

En Chile la reasignación de sexo es un procedimiento que se lleva a cabo posterior a, por los menos, dos años de terapia hormonal (Becerra-Fernández, 2003). A esto se suma la obtención de un pase psiquiátrico que acredite efectivamente la condición de transexualidad de la persona, además de un proceso de psicoterapia previa de al menos dos años (OMS, 1992 citado en

Nosedá, 2012), pudiendo la persona estar años a la espera de una cirugía.

Sin embargo vemos por la televisión operaciones de mujeres biológicas que aumentan sus senos una, dos, o tres veces llegando a medidas desproporcionadas con consecuencias a la salud que pueden preverse fácilmente – como problemas a la columna vertebral por efecto del peso de los implantes –, entonces, ese tipo de intervenciones no necesita evaluación por Psicólogo o psiquiatra, ¿pero la de una personas transgénera sí?

La respuesta a la pregunta anterior pareciera saltar a la vista: Las personas pueden modificar sus cuerpos a gusto, realizar intervenciones incluso cambiando por completo su aspecto, pero no pueden reasignar sus sexos mediante intervención en zonas genitales, todo menos eso ¿Por qué? la identidad de género y la identidad sexual siguen siendo un tabú, a la sociedad aún le cuesta aceptar que dos personas del mismo sexo se amen, aún más le costará entender que una persona quiera cambiar su sexo porque su identidad de género no es acorde a su cuerpo, a su genitalidad.

Es en este punto en donde se une lo que Rivera (s/a) nos menciona y lo expresado por las participantes: muchas mujeres utilizan sus propios medios para efectuar modificaciones a sus cuerpos según su imagen psicológica, inyectándose silicona industrial en los pechos, las caderas y el trasero, poniendo en riesgo sus vidas y la propia estética de su cuerpo, lo que se ha corroborado en esta investigación.

Las entrevistadas, en esta búsqueda por feminizar sus cuerpos, y sentirse a gusto con ellos a la hora de una relación sexual, comentan que recurren a “trucos” (no especificados) y en especial a usar la luz apagada, especialmente con sus clientes por vergüenza a mostrar sus cuerpos poco femeninos.

En este punto y a partir de los relatos de las participantes pareciera ser que la edad influye en la percepción que se tiene de sí misma, ya que en el relato de la persona de mayor edad ella deja de manifiesto que su cuerpo y, lo femenino o no que parecía, era un aspecto que le preocupaba cuando era más joven pero que

con el tiempo esta preocupación pasó a segundo plano. Frente a tal reflexión otorgó un rol clave en esto a sus clientes, quienes le aseguraban saber quién era ella y que su cuerpo no era el de una mujer biológica, por lo que no debía avergonzarse. Sin embargo, la entrevistada de 18 años actualmente muestra una preocupación minuciosa por su cuerpo, expresando que se mantiene siempre depilada y afeitada, intentando ser lo más “femenina” posible.

Sin embargo, la totalidad de las entrevistadas comenta que mientras más conozcan a su pareja sexual más cómodas se sentirán, sobre todo si existe cercanía afectiva, lo que nos hace recordar a Sánchez-Barbudo (2006), quien nos menciona que en el caso de personas transexuales al no tener el tema corporal resuelto, al no sentirse totalmente cómodos/as con sus cuerpo, tienden a ser más inhibidos/as a la hora de la sexualidad, siendo la cercanía y confianza que se tiene con la pareja un determinante importante en el desenvolvimiento de estas personas durante el acto sexual, lo que es confirmado a través de las entrevistas.

Impacto que ha tenido en sus vidas el reconocerse transgéneras y ejercer el comercio sexual

Al referirse al impacto que ha tenido en sus vidas el reconocerse transgéneras y ejercer el comercio sexual, se destacan como aspectos positivos el considerar que en el ‘mundo del comercio sexual’ se han conocido verdaderas amistades, aun cuando la mayoría de las entrevistadas asumen que en general no poseen muchas amigas, una de ellas afirma lo contrario.

Otro punto que se destaca es el impacto positivo que el comercio sexual ha tenido en sus autoestimas, en lo cual también los clientes asumen un rol protagónico mediante los constantes halagos que usan al referirse a las entrevistadas.

Al comentar los aspectos negativos la totalidad de las entrevistadas hace referencia a las críticas y a la discriminación de la que son sujetas/os, siendo en ocasiones rechazadas o humilladas pública o silenciosamente. La falta de apoyo

familiar también destaca como un punto importante dentro de las vidas de las participantes, quienes lamentan profundamente el no ser aceptadas por personas de sus familias.

Otra de las constantes que mencionan son las dificultades a nivel de pareja que el ejercer el comercio sexual les reporta y que fue abordado anteriormente.

Una de las participantes menciona como negativo el que el trabajo sea tan satisfactorio que no le deje deseos de dejarlo y desempeñarse en otras cosas, lo que también podemos asociar con la reflexión realizada antes, ¿es tan malo como se piensa el ejercer el comercio sexual?, pareciera ser que no. No obstante, todas asumen que es un trabajo riesgoso.

Percepción de las participantes respecto de lo que la sociedad opina de ellas

La percepción que las participantes tenían respecto de lo que la sociedad piensa de ellas es la misma en todas: destacan que hay personas a quienes les son indiferentes, otras a quienes les agradan porque todas concluyen que son vistas como personas más confiables y sinceras, pero también asumen el hecho de que existen sectores de la sociedad y del país, sectores conservadores, que no las aceptan y no las aceptarán, por lo que consideran que las opiniones son divididas, siendo como principales características de superación frente a las adversidades que su entorno pueda imponer la fortaleza, la sinceridad o transparencia, la humildad y el respeto.

Respecto de cómo vivencia su vida afectiva y sexual un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual

Habiendo ya dado respuesta a las tres preguntas auxiliares se puede contestar la pregunta general de esta investigación: **¿Cómo vivencia su vida afectiva y sexual un grupo de transexuales que ejerce comercio sexual?**

Al responder esta pregunta lo primero que debemos considerar es la orientación sexual heterosexual que estas personas poseen, lo que se ratifica también en otros estudios que nos dicen que la gran parte de las personas transexuales femeninas refieren sentir atracción por hombres heterosexuales (Gomez, Esteva y Bergero, 2006).

A partir de los relatos de las participantes se puede encontrar que sus vivencias con respecto a su afectividad y sexualidad son similares en algunos aspectos, sin embargo muestran diferencia en otros, esto porque las vivencias que cada uno da a los fenómenos es diferente al ser una elaboración propia de la persona que se basa en su personalidad, biografía, intereses, capacidad reflexiva, etc. (De Souza, 2010).

La totalidad de las entrevistadas concuerdan en que el establecer una relación de pareja para ellas es difícil, debido al trabajo que realizan, el exponerse a dudas sobre la fidelidad, celos y pérdida de libertad son aspectos que todas consideraron como importantes y decisivos a la hora de estar en pareja, por lo que la mayoría de ellas en la actualidad se encuentra soltera por elección propia.

Dentro de las experiencias de vida en pareja todas las entrevistadas relatan historias que muestran relaciones de pareja insatisfactorias y cuyos motivos encuentran sus cimientos en los puntos mencionados en el párrafo anterior. Consideran el ejercicio de tener una pareja más o menos estable como una oportunidad de cambiar de vida y trabajo, bajo el argumento del compromiso, amor y respeto hacia la pareja.

La totalidad de las entrevistadas expresa sentirse satisfechas con su vida sexual, además establecen una diferencia entre “hacer el amor” y tener sexo, atribuyendo al primero la característica de tener relaciones sexuales incluyendo el componente afectivo, mientras que el segundo es visto como tener sexo simplemente por dinero.

Bajo la concepción anterior, la mayoría de las participantes comentó que con sus parejas no tenían sexo sino que “hacían el amor”, incorporando entonces la

afectividad a su vida sexual, dando al trabajo del comercio sexual la característica de tener sexo por dinero. Aun cuando la mayoría menciona la posibilidad de experimentar enamoramiento por algunos de sus clientes con los cuales sí “hacen el amor”, hacen la reflexión de que no es un trabajo en el cual deban involucrar sentimientos, manteniéndolos en reserva sólo para sí mismas.

Unido a lo antes mencionado la totalidad de las entrevistadas explica además vivir una sexualidad sin tabúes, especialmente frente a parejas sexuales con las cuales sientan cierta cercanía afectiva, tratando de basar las relaciones en la confianza, la transparencia y la higiene de manera de mantenerse protegidas y proteger también a sus parejas.

La mayor dificultad vislumbrada en sus vivencias sexuales tiene que ver con el hecho de ejercer roles masculinos en el contexto de trabajo, vale decir, cuando clientes homosexuales les piden que ejerzan roles masculinos activos en la relación sexual, frente a lo cual la totalidad de las entrevistadas que hace mención a este asunto expresa sentirse incómoda.

Otra de las dificultades que observan en el ejercicio de su sexualidad en el trabajo es el hecho de estar expuestas al contagio de ETS constantemente, en donde en esta investigación se ha mostrado el relato vivencial de una de las participantes portadora de VIH. Bajo este reto al cual se ven expuestas cabe mencionar que si bien en términos generales depende de ellas el establecer o no el uso del preservativo con sus clientes, no todo es blanco o negro, sino que existen matices que las hacen repensar la idea de usarlo la totalidad de las ocasiones, matices que tienen que ver con la cercanía afectiva con sus clientes, con la afluencia de clientes, vale decir, lo buena o mala que sea una jornada laboral, el dejarse llevar por las características de los clientes, etc, lo que las hacen en ocasiones dejar de lado la idea de protección.

El significado que para ellas tiene el ejercicio del comercio sexual es el de un trabajo como cualquier otro, dentro de esto también se destaca que la mayoría de ellas explicita sentirse a gusto con su trabajo, aun cuando les signifique

dificultades a nivel familiar, debido a la falta de apoyo de personas de sus familias respecto al ejercicio de la prostitución, y las dificultades en función de las relaciones de pareja.

A su vez reportan satisfacción respecto de sus trabajos a pesar de las críticas y discriminación de las que son sujetas, aunque pareciera que estas discriminaciones las asocian más a su condición de transgéneras, condición que sienten aún no es del todo aceptada y comprendida en la sociedad pero que para ellas significa sus vidas.

Y para finalizar, recordemos que la transexualidad no se relaciona necesariamente con un rechazo hacia el propio cuerpo. Bento (2009) nos habla del transgenerismo, en donde se expresa estar a gusto con el pene, siendo este parte de su identidad, concepción que asumen las participantes en la actualidad, pero sin dejar de lado las dos más jóvenes la posibilidad de someterse más adelante a una cirugía de reasignación genital, pero durante ese proceso de espera se encuentran bajo el riesgo de efectuar cambios por sus propios medios de manera de feminizar sus cuerpos, problema expuesto anteriormente.

Sugerencias:

Para finalizar es importante destacar que este proceso investigativo ha dejado reflexiones que podrían ser abordadas en próximos trabajos investigativos, dando continuidad de esta manera al trabajo de la afectividad y sexualidad en personas transexuales y todo lo que rodea a tal temática.

Dentro de los temas que surgieron y que hasta hoy parecieran no estar abordados está la percepción de heterosexualidad y homosexualidad que pueden poseer las parejas de personas transgéneras/os, ¿Desde qué posición podrían definir su orientación sexual? entendiéndolo que bajo la reflexión de una de las entrevistadas no serían del todo heterosexuales, pero ¿Eso les da la condición de homosexualidad asumiendo que en términos generales, están también en una

relación con una mujer, aunque no biológica?, ¿Cuál sería entonces su orientación sexual?, ¿Podría esta definirse?.

Lo anterior es importante porque en esta investigación se ha abordado la orientación sexual de algunas personas transgéneras femeninas, que en su mayoría es de tendencia heterosexual con énfasis en estereotipos de hombres masculino, y se ha podido obtener de esta manera un perfil básico de sus preferencias a la hora de buscar una pareja, pero no se ha podido establecer un perfil básico y comprensivo de sus parejas, ya que de todas formas no se constituía como parte de los objetivos de esta investigación.

Por otra parte, otra de las interrogantes que nos deja esta investigación hace referencia a la realidad de personas que ejercen el comercio sexual, ya que por lo general las investigaciones enfocadas en esta población hace referencia a mujeres, hombres y personas trans que muestran disconformidad con sus trabajos, ante los cuales son casi empujados/as sin remedio alguno, pero ¿es una afirmación que podemos extrapolar a todos/as las/os trabajadores/as sexuales?

Sería importante rescatar también las vivencias de personas que ejercen el comercio sexual a gusto, por elección personal, y que probablemente también se desempeñen en otros trabajos, como peluquería, sastrería e incluso otras profesiones. Esta investigación realizó una pincelada respecto a este tema. A partir de las vivencias de tres personas transgéneras femeninas que ejercen comercio sexual se puede decir que en su mayoría ellas eligieron ese trabajo y se sienten a gusto con él, lo que podría sucederles a muchas otras personas insertas también en ese mundo, tal vez hace falta abordar más este tema para dejar de hablar del comercio sexual como una especie de flagelo para todos y todas quienes lo ejercen.

VII. Referencias

AA.VV. 2000. Mujeres: unidad y diversidad. Un debate sobre la identidad de género." Madrid. *Secretaría de la Mujer Federación de Enseñanza de CC.OO.*

Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología.* Ciudad de México: Paidós.

Álvarez, N., y Pérez, C. (2009). IDENTIDAD DE GÉNERO EN TRANSFORMISTAS: UN ESTUDIO CUALITATIVO-EXPLORATORIO. *Límite*, 4(20), 123-152.

Asociación Americana de Psiquiatría (2013). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 5.* Arlington, VA, Asociación Americana de Psiquiatría

Balza, I. (2009). Bioética de los cuerpos sexuados: transexualidad, intersexualidad y transgenerismo. Bioethics of the sexual bodies: transsexualism, intersexuality and transgenderism. *ISEGORIA, Revista de Filosofía Moral y Política*, 40, 245-258.

Bardin, L. (1996) *El análisis de contenido.* Madrid: Ediciones Akal.

Becerra-Fernández, A. (2003). *Transexualidad. La búsqueda de una identidad.* Madrid: Edición Díaz de Santos.

Bergero, M., Asiain, M. y Cano-Caballero, M. (2010). ¿Hacia la despatologización de la transexualidad? Apuntes desde una lógica difusa. Depathologization transsexualism? Notes from a fuzzy logic. *Norte de salud mental*, VIII(38), 56-64.

Betancur, C. y Marín, A. (2011). *Cuerpo, comercio sexual, amor e identidad. Significados contruídos por mujeres que practicaron la prostitución (Body, sexual commerce, love and identity. Meanings constructed by women that practiced prostitution).* *Revista CES Psicología*, 4(1), 32-51.

Briones, G. (2002). *Epistemología de las ciencias sociales.* Bogotá: ARFO Editores e impresores Ltda.

Canelo, O. e Iturrieta, S. (2011). TRANS/GRESIÓN. LA REALIDAD SOCIAL DE LOS TRANSEXUALES EN CHILE. Facultad de Comunicaciones, Escuela de Periodismo. Santiago: Universidad Central. Extraído el 09 de Julio desde <http://transexualesdechile.org/wp-content/uploads/2009/10/reportransfinal.pdf>

Castillo, E. y Vásquez, M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Colombia Médica*, 34 (3), 164-167.

Centro de Estudios de la sexualidad, CES. Movimiento Unificado de Minorías sexuales, MUMS. Agrupación de Personas Transgéneras "Amanda Jofré" (2009). Caracterización de la vulnerabilidad individual y grupal de personas Trans de la Región Metropolitana, con énfasis en aquellas que ejercen el comercio sexual. Santiago. Lumi Rodríguez Editor.

Cho, J. y Trent, A. (2006). Validity in qualitative research revisited. *Qualitative Research*, 6(3), 319-340.

Cornejo, M.; Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La Investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *PSYKHE*, 17 (1), 29-39

Cuñat, R. (2007). Aplicación de la teoría fundamentada (grounded theory) al estudio del proceso de creación de empresas. En *Decisiones basadas en el conocimiento y en el papel social de la empresa: XX Congreso anual de AEDEM*. Vol.2, p, 44. Extraído el 12 de Julio de 2014 desde <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2499458>.

De Carvalho, C., Luzia, J., Soares, S. y Conceição, M. (2009). TEORÍA FUNDAMENTADA EN LOS DATOS - ASPECTOS CONCEPTUALES Y OPERACIONALES: METODOLOGÍA POSIBLE DE SER APLICADA EN LA INVESTIGACIÓN EN ENFERMERÍA. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 17(4), 573-579. Extraído el 30 de Agosto de 2014 desde http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-11692009000400021&lng=en&tlng=es.%2010.1590/S0104-11692009000400021

De Souza, C. (2010). Los conceptos estructurantes de la investigación cualitativa. *Salud Colectiva*. 6(3):251-261

França–Tarragó, O. (2001). Ética para psicólogos. Introducción a la psicoética. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Fuentes, J. (2013). Desviaciones de la sexualidad. Parafilias y transexualismo en las causas de nulidad matrimonial canónica. Sexual Disorder: Paraphilia and Transsexualism in Marriage Nullity Cases. *IUS CANONICUM*, 53, 655-690.

Garrido, J., Fernández, M., Mangana, A. y Pedrola, J. (2004). Conducta sexual segura y hábitos de salud en jóvenes españoles de 14 a 24 años. 1 safe sexual behaviour and habits of health in spanish young people aged 14-24 years. Marie Josée Muñoz Blin Comité Editor, 21.

Giddens, A. (1998). La transformación de la identidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Madrid: Cátedra.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research. Capítulo 5 (101-115). Nueva York: Aldine Publishing Company

Godás, T. (2006). Repercusiones personales, familiares, sociales y laborales de la transexualidad. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*(78), 21-23.

Gomez, E., Esteva, I. y Bergero, M. (2006). La transexualidad, transexualismo o trastorno de la identidad de género en el adulto: Concepto y características básicas. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*(78), 7-12.

González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de educación*, (29), 85-104.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.

Iniciativa por los Derechos Sexuales. (Rivera, A. redactor): Informe sobre Chile – Violación a los DDHH de Personas Transexuales. Quinta Ronda del Examen Periódico Universal ONU (Organización de las Naciones Unidas). Extraído el 11 de Julio de 2014 desde <http://www.indh.cl/wp-content/uploads/2012/03/EPU-OTD.pdf>

Instituto de Salud Pública de Chile (2013). Resultados confirmación de infección por VIH. Chile, 2009 – 2012. Boletín Vol. 3, No.2. Extraído el 05 de Diciembre de 2014 desde http://www.ispch.cl/sites/default/files/Bolet%C3%ADn%20VIH%2008-02-2013_0.pdf

Juliano, D. (2005). El trabajo sexual en la mira. *Cademos pagu*, 25, 79-106.

Lagarde, M. (1998). *La identidad genérica y feminismo*. Sevilla: Escandón Impresiones.

Lamas, M. (2009). El fenómeno trans. (Spanish). *Debate Feminista*, 39(20), 3-13.

Liotard, J-F. (1970). *La fenomenología*. Buenos Aires: EUDEBA.

Liotard, J-F. (1989). *La fenomenología*. Barcelona: Paidós.

Martín-Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología sin fronteras. Revista electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria*, 1(2), 1.

Méndez, A., Schwarz, P. y Camarotti, A. (2009). Prácticas sexuales en usuarios de drogas y riesgo de transmisión del VIH/sida. (spanish). *Revista Argentina de Sociología*, 7((12/13), 150-163.

Montero, M. (2004). Relaciones entre psicología social comunitaria, psicología crítica y psicología de la liberación: una respuesta latinoamericana. *Psykhé* (Santiago), 13(2), 17-28.

Moraima, M. y Auxiliadora, L. (2008). EL ANÁLISIS DE CONTENIDO: Una forma de abordaje metodológico. *Laurus*, Mayo-Agosto, 129-144.

Movimiento de Integración y Liberación Homosexual. (2011). Asesorías y atención médica a personas transexuales en Chile. Propuesta para protocolo y circular de salud en Chile. Extraído el 21 de Septiembre de 2013 desde <http://www.movilh.cl/documentacion/trans/Transexualidad%20en%20Chile.pdf>

Movimiento de Integración y Liberación Homosexual. Nuestros logros. Extraído el 22 de Septiembre de 2013 desde <http://www.movilh.cl/nuestros-logros/>

Nosedá, J. (2012). Muchas formas de transexualidad: diferencias de ser mujer transexual y de ser mujer transgénero (spanish). *Revista de Psicología*, 21(2), 7-30.

Organización de Transexuales por la Dignidad de la Diversidad. IDENTIDADES. Extraído el 08 de Diciembre de 2014 desde http://transexualesdechile.org/?page_id=6

Organización de Transexuales por la Dignidad de la Diversidad & International Gay and Lesbian Human Rights Commission. (2012). Violaciones de derechos humanos de las personas lesbianas, bisexuales y transexuales (LBT): Un informe sombra. Extraído el 21 de Septiembre de 2013 desde http://www2.ohchr.org/english/bodies/cedaw/docs/53/OTD_IGLHRC_Chile_ForTheSession53_S.pdf

Orozco, G., Ostrosky, F., Borja, K., Castillo – Parra y Salín – Pascual. (2010). Evaluación afectiva en una población transexual. *Revista mexicana de Psicología A.C.*, 27(2), 293-299.

Paez, D., & Carbonero, A. (1993). Afectividad, cognición y conducta social. *Psicothema*, 5(suplemento), 133-150.

Polo, C. y Olivares, D. ((2011). Consideraciones en torno a la propuesta de despatologización de la transexualidad. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 31(2), 285-302.

Registro Civil e Identificación (2014). Estadísticas con enfoque de género. Extraído el 10 de Julio de 2014 desde <https://www.registrocivil.cl/>

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). Metodología de la Investigación Cualitativa. Málaga: Aljibe

Rodríguez, G., Gil, F. y García, E. (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa. Málaga: Aljibe.

Rubio, F. (2008). ¿El tercer género?: La transexualidad. Nómadas. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 17(1), 47-53.

Ruiz, J. (2007). Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto

Rolfe, G. (2006). Validity, trustworthiness and rigour: quality and the idea of qualitative research. *Journal of advanced nursing*, 53(3), 304-310.

Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*. 13 (13), 71-78. Extraído el 09 de julio de 2014 del sitio web http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009

San Martín, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(1), 104-122. Extraído de <http://redie.uabc.mx/index.php/redie/article/view/727/891>

Sánchez, A. (2009). Cuerpo y sexualidad, un derecho: avatares para su construcción en la diversidad sexual. *Sociológica*, 101 - 122.

Sánchez-Barbudo, M. (2006). Relaciones de pareja y sexualidad en personas transexuales. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*(78), 47-54.

Schütz, A. (1932), La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva. Quinta edición. Barcelona: Paidós.

Soler, P. y Fernández, B. (2012). La grounded theory y la investigación cualitativa en comunicación y marketing. *Revista ICONO14. Revista Científica de Comunicación y Tecnologías Emergentes*, 8(2), 203-213.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Antioquia: Universidad de Antioquia.

ANEXOS

Entrevista Semiestructurada en profundidad

Objetivo Específico 1 “Reconocer la vivencia afectiva y sexual dentro de las relaciones de pareja de un grupo de transexuales que ejerce el comercio sexual”

1. ¿Cómo definirías, desde tu punto de vista y desde lo que tú conoces, el concepto de afectividad?

¿A qué te suena el concepto de afectividad? ¿A qué crees que nos referimos si hablamos de este concepto?

2. ¿Cómo definirías, desde tu punto de vista y desde lo que tú conoces, el concepto de sexualidad?

¿A qué te suena el concepto de sexualidad o vida sexual?

3. Entonces, ¿Cómo podrías definir el concepto de ‘vida afectiva y sexual’?

¿Qué significa para ti el concepto ‘vida afectiva y sexual’?

4. Bueno, habiendo conocido la respuesta anterior quisiera que ahora me contaras ¿Cómo vives tú, tu vida afectiva y sexual?

¿Cómo vives tu afectividad y sexualidad en términos generales?

5. Afectiva y sexualmente hablando, ¿Cómo te sientes cuando estás en pareja?

En cuanto a relaciones de pareja, ¿podrías contarme tu experiencia y sentimientos al respecto incluyendo tus vivencias sobre afectividad y sexualidad?

6. ¿Qué aspectos positivos y negativos destacas del ser una persona transexual que ejerce el comercio sexual a la hora de encontrar una pareja?

Al ser una persona transexual que ejerce el comercio sexual, ¿Qué cosas positivas y qué cosas negativas podrías comentarme que estas condiciones significan para ti a la hora de encontrar una pareja?

Entrevista Semiestructurada

Objetivo Específico 2. “Conocer aquellas prácticas de seguridad e higiene que caracterizan la sexualidad de un grupo de transexuales que ejerce el comercio sexual”

7. ¿Cuáles son las medidas de seguridad e higiene que tomas tú en cuanto a tu sexualidad, a la hora de ejercer tu oficio?

¿Podrías mencionarme qué medidas, que tienen que ver con cuidar o no tu salud, tomas a la hora de ejercer tu oficio?

8. ¿Cuáles son las medidas de seguridad e higiene que tomas tú en cuanto a tu sexualidad, en la intimidad, con alguna pareja?

¿Podrías contarme qué medidas, para cuidar o no tu seguridad e higiene tomas a la hora de intimar con alguna pareja?

9. ¿Qué acciones realizas que no resguardan tu seguridad personal e higiene a la hora de ejercer tu oficio o en la intimidad con alguna pareja?

¿Qué cosas haces, por ejemplo, que no resguardan tu seguridad e higiene a la hora de ejercer el comercio sexual o durante la intimidad con alguna pareja?

10. ¿Qué factores influyen en la toma o no de estas medidas de seguridad e higiene a la hora de tener relaciones sexuales?

¿Qué situaciones influyen en que tomes o no tomes algunas medidas de seguridad e higiene en la intimidad, ya sea a la hora de ejercer tu oficio o en la intimidad, con alguna pareja?

11. Y para terminar, ¿Cómo crees tú que caracteriza o define la gente, la sociedad, a las personas transexuales que ejercen el comercio sexual?

¿Qué opinión crees que la gente tiene de las personas transexuales que ejercen el comercio sexual?

Entrevista no Estructurada en Profundidad

Objetivo Específico 3 “Co-construir aquellas experiencias afectivas que estas personas reportan en relación a su condición de transexuales que ejercen el comercio sexual”

12. Considerando la disconformidad entre tu cuerpo físico y el sexo que realmente sientes ser ¿Cómo vivencias el ejercer un oficio que tiene directa relación con mostrar tu cuerpo y sexualidad?

¿Cómo vivencias ejercer un oficio en el que expones directamente tu cuerpo, considerando que podrías no sentirte cómoda/o con él?

13. Cuéntame ahora, ¿Cómo puedes describir, emocionalmente hablando, lo que significa y ha significado para ti esta experiencia de ser una persona transexual que ejerce el comercio sexual?

¿Qué ha significado emocionalmente para ti el ser transexual y ejercer a la vez el comercio sexual?

14. ¿Podrías compartir conmigo el impacto, tanto positivo como negativo, que ha significado en tu vida el ser una persona transexual que ejerce el comercio sexual?

¿Qué efectos, positivos y/o negativos, has tenido en tu vida por ser una persona transexual que ejerce el comercio sexual?

15. Considerando el contexto en el que vivimos, ¿Qué características personales puedes identificar como claves, que te han ayudado a superar

cualquier dificultad que se relacione con tu condición de transexual que ejerce el comercio sexual?

Teniendo en cuenta el contexto en que vivimos, que puede ser en ocasiones difícil para uds, ¿Qué características de tu personalidad crees que han contribuido a que puedas superar las dificultades que se te presenten y que tienen directa relación con tu condición de transexual que ejerce el comercio sexual?

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El presente documento sirve para que Ud. se informe de los objetivos y alcances de esta investigación. Una vez leído, Ud. decidirá libremente si desea o no participar de ella, dejando plasmado su consentimiento en caso afirmativo.

El objetivo principal de esta investigación es comprender las vivencias afectivas y sexuales de personas transexuales que ejercen el comercio sexual. Por lo tanto el único requisito para quienes participen consiste no solo en ser una persona transexual sino que además ejerza en la actualidad el comercio sexual.

La investigación se ejecutará mediante entrevistas individuales previo acuerdo de lugar y horario según la disponibilidad de ambas partes (persona que investiga y participante). Las entrevistas serán registradas mediante una grabadora de audio y anotaciones escritas si es necesario, esto para posteriormente realizar una transcripción del relato otorgado que sea lo más fidedigna posible. Dicho relato será expuesto a un proceso de análisis entre investigadora y participante para finalmente obtener las debidas conclusiones respecto al tema abordado.

La información registrada será utilizada sólo para los fines de la investigación, por lo tanto en ningún caso será utilizada para otros fines. Se garantiza además el anonimato de la persona entrevistada.

Por otra parte, es importante destacar que si durante el proceso de investigación Ud. requiriera algún tipo de acompañamiento de carácter psicológico, le será brindado inmediatamente en la modalidad más adecuada y oportuna.

Durante el desarrollo de la entrevista, Ud participará activamente y con honestidad frente a cada tema que se trate; sin embargo si en algún momento lo considera oportuno, Ud. puede negarse a responder aquello que no desee abordar, A su vez, si durante la entrevista cambia de opinión y rechaza la idea de participar en esta investigación, podrá expresarlo sin problemas y su decisión será respetada: el relato quedará anulado y dejado sin efecto alguno para la tesis en cuestión.

El desarrollo de esta investigación contempla como ganancia para usted el mérito de haber aportado su experiencia para el progreso científico en estos delicados temas. Sin duda, gracias al aporte brindado por Ud. otras personas podrán vivir de mejor forma su propia realidad.

Para cualquier pregunta, consulta o duda, quien participe puede contactarse con:

Angélica Albornoz Lillo

Licenciada en Psicología

Teléfono : 86750571

E-mail : 2014.investigacioncualitativa@gmail.com

Dirección : Avenida Andrés Bello S/N

Escuela de Psicología

Universidad del Bío-Bío – Chillán

Angélica Albornoz Lillo

Participante